

EL PUEBLO ES LA HISTORIA

MEMORIAS

MAYO - JUNIO / 2008 / NÚMERO 3

Ministerio del Poder Popular para la Cultura | Centro Nacional de Historia

DE VENEZUELA

ENCARTADO:

- BATALLA DE CARABOBO DE MARTÍN TOVAR Y TOVAR
- MAPA DE VENEZUELA DE AGUSTÍN CODAZZI



INDEPENDENCIA

La Campaña de Carabobo: La estrategia que libertó a Venezuela



EMBLEMAS DE LA NACIÓN
El pendón de Pizarro y
la identidad independentista

CONQUISTA Y COLONIA
La trata negrera:

El largo viaje de los bosques de ébano

ENSAYO

200 años de la "Conjura de los Mantuanos":
¿Preludio de la Independencia?

SIGLOS XX y XXI

La huelga petrolera de 1936:

El estallido de la clase obrera venezolana

Rumbo al
Bicentenario de
las Independencias
de América Latina
y el Caribe

DISTRIBUCIÓN
GRATUITA
120.000
EJEMPLARES



BOTAS que pertenecieron al Libertador Simón Bolívar. Talabarteadas y cosidas. Cuero y madera, 48 cms. *Colección Museo Bolivariano.*



● EDITORIAL
PAG. 02

● EFEMÉRIDES
PAG. 03

● SIGLOS XX y XXI
La huelga petrolera de 1936
El estallido de la clase obrera venezolana
PAG. 06

● HISTORIA DEL MUNDO
El 1º de Mayo
¡Un día de protesta, no de descanso!
PAG. 14

● NUESTRAMÉRICA
La fuga de Fulgencio Batista
La llegada al poder de la Revolución Cubana
PAG. 16

● LUGAR DE MEMORIA
13 de mayo de 1958
"Un visitante indeseable en la patria de Simón Bolívar"
PAG. 23

● CONQUISTA Y COLONIA
La trata negrera
El largo viaje de los bosques de ébano
PAG. 24

● HISTORIADORES DE VENEZUELA
Federico Brito Figueroa
PAG. 32

● ENSAYO
La Conjura de 1808
¿Preludio de la Independencia?
PAG. 34

● EMBLEMAS DE LA NACIÓN
El Pendón de Pizarro
La identidad independentista
PAG. 40

● SIGLO XIX
Noticias de la Revolución Legalista
Venezuela vista por un viajero francés a fines del siglo XIX
PAG. 44

● INSTITUCIONES DE LA MEMORIA
Orígenes de la Biblioteca Nacional de Venezuela en el siglo XIX
PAG. 52

● HISTORIA DE LA CULTURA
La Guirnalda de 1840
Un periódico literario para el "bello sexo"
PAG. 56

● PATRIMONIO
La Batalla del Capitolio
Martín Tovar y Tovar en el Salón Elíptico
PAG. 58

● HISTORIAS INSURGENTES
Pedro Camejo
El hombre que simbolizó a un pueblo
PAG. 64

● INDEPENDENCIA
La Campaña de Carabobo
La estrategia que libertó a Venezuela
PAG. 66

● NOTICIAS
PAG. 74

● LA HISTORIA EN LIBROS Y REVISTAS
PAG. 78



EL PUEBLO ES LA HISTORIA...

Porque el pueblo es la memoria. ¿No seguimos siendo, a través de los siglos, aquel pueblo que clamó en la Plaza Mayor contra Emparan, aquel pueblo que se sumó al alzamiento de Chirino, que acompañó a Bolívar en Carabobo y a Sucre en Ayacucho, y que siguió a Zamora hasta Santa Inés, y aún más, el pueblo del 23 de enero de 1958, el pueblo del 27 de febrero de 1989 y el pueblo del 13 de abril de 2002? ¿Qué son doscientos años, o quinientos, en la marcha milenaria del cosmos? Somos los mismos porque podemos recordarnos. El pueblo venezolano es el mismo porque guarda su memoria, y aún más, porque es su viva memoria de sí mismo.

El filósofo alemán del siglo XX Walter Benjamin tuvo un pensamiento alentador sobre la Historia: "Nada de lo que alguna vez aconteció debería darse por vencido". Esto quiere decir que la historia es

eterna mientras estemos presentes, y que recordarla es una forma de nuestra acción. Conocer y estudiar la Historia no significa, pues, contemplar unos hechos cumplidos y caducos sino, más bien, ubicarse ante un saldo pendiente de acontecimientos que aún reclaman su realización, mientras esté vivo el pueblo que desde muy antaño la requiere.

El Centro Nacional de Historia ha asumido su rol de facilitar entre nosotros esta memoria que garantiza nuestra identidad venezolana y continental. Bajo su dirección corren las actividades de los MUSEOS BOLIVARIANOS (que comprenden el Museo Bolivariano de San Jacinto, la Casa Natal del Libertador, la Cuadra de Bolívar, el Ingenio de San Mateo), así como el MUSEO NACIONAL DE LA HISTORIA (en proceso de construcción y fundación) y, por supuesto, estas MEMORIAS de Venezuela, que alcanzan hoy su tercer número.

El Centro Nacional de Historia está guiado por el principio de reconstruir los hechos pasados de la nacionalidad marcando el énfasis en el protagonismo de los sectores excluidos: indígenas, afrodescendientes, el pueblo, y otros actores marginados e invisibilizados por el relato histórico tradicional.

El CNH quiere ser también un punto de convergencia y articulación para la visión de historiadores y cronistas, y a ese fin organiza coloquios, encuentros nacionales e internacionales, foros y

otras actividades de participación viva, así como se dispone a fomentar investigaciones particulares, mediante concursos, y a editar diversas publicaciones especializadas que enriquezcan y estimulen la historiografía del siglo XXI.

MEMORIAS de Venezuela 3 ha abocado sus páginas a la fecha capital del 24 de junio de 1821. Su sección INDEPENDENCIA examina la Campaña de Carabobo, teniendo en cuenta que, como piensan los buenos estrategas militares, sólo se gana la batalla si se ha sabido ganar la campaña. La batalla es la táctica final, la campaña es la estrategia completa.

CONQUISTA y COLONIA trae a los lectores la historia terrible y poco contada del tráfico de esclavos africanos en América y en Venezuela, esa oprobiosa transnacional de la sangre que todavía no abochorna lo suficiente a europeos y oligarcas. NUESTRAMÉRICA aprovecha el 50º aniversario de la ofensiva final contra Fulgencio Batista para describirnos el ascenso al poder de la Revolución Cubana, conducida por el comandante Fidel Castro.

La sección ENSAYO se interroga, a los 200 años de ocurrida, sobre el verdadero alcance revolucionario de la llamada "Conjura de los Mantuanos".

Ello es sólo parte de unos contenidos con que MEMORIAS 3 ha alcanzado las 80 páginas, esperando que con su tiraje de 120.000 ejemplares distribuidos gratuitamente contribuya a reavivar la memoria que somos. ●



EN PORTADA Detalle de "La Batalla de Carabobo", de Martín Tovar y Tovar (1888). Palacio Federal Legislativo.

AGRADECIMIENTOS BIBLIOTECA NACIONAL (Archivo Audiovisual, Colección Antigua, Libros y Folletos, Hemeroteca) / GALERÍA DE ARTE NACIONAL / ARCHIVO HISTÓRICO DE MIRAFLORES / INSTITUTO DE PATRIMONIO CULTURAL. IPC / DIRECCIÓN DE PATRIMONIO. ASAMBLEA NACIONAL / MUSEO BOLIVARIANO / INSTITUTO GEOGRÁFICO DE VENEZUELA SIMÓN BOLÍVAR / MUSEO DE CARACAS (CONSEJO MUNICIPAL) / CENTRO NACIONAL DE FOTOGRAFÍA



OLVIDOS DE LA MEMORIA en nuestro número anterior

● En la antetapa o guarda delantera, donde figuran las briseras de la familia del Libertador, debió señalarse que la Fundación John Boulton es patrocinada por PDVSA y El Centro de Arte La Estancia.

● En la página editorial, donde se acredita la portada, debió decir: *Detalle de "El 19 de abril"* de Juan Lovera.
● En la página 35, en el mapa de la Colonia Guzmán Blanco, los límites correctos son: *Norte:* Miranda; *Noroeste:* Miranda; *Este:* Guárico; *Sureste:* Guárico; *Suroeste:* Guárico.

MEMORIAS de Venezuela Nº 3 Mayo / Junio 2008

CENTRO NACIONAL DE HISTORIA

PRESIDENTE Aristides Medina Rubio **CONSEJO EDITORIAL** Aristides Medina Rubio / Carmen Bohórquez / Pedro Calzadilla

/ Luis Felipe Pellicer / Enrique Nóbrega / Lionel Muñoz Paz / J.A. Calzadilla Arreaza **COORDINACIÓN EDITORIAL Y REDACCIÓN** J.A. Calzadilla Arreaza

COORDINACIÓN DE INVESTIGACIÓN Lionel Muñoz Paz **COORDINACIÓN ADMINISTRATIVA** Lucy Morán **ASISTENTE EDITORIAL** Rosanna Álvarez

ASISTENTE DE INVESTIGACIÓN Diana Pérez **EQUIPO DE INVESTIGACIÓN Y REDACCIÓN** Manuela Solé / Luis Astorga Junquera / Diana Pérez / Leonardo Bracamonte / Mireya Dávila

/ Henriette Arreaza / Carlos Alfredo Marín / Simón Sánchez / Eileen Bolívar / Alejandro López / Andreina Bravo **EQUIPO DE ICONOGRAFÍA** Rosanna Álvarez / Osmán Hernández

/ Diana Pérez **ARTE Y DISEÑO** IDEOGRAF C.A. **CORRECCIÓN** Violeta Mendoza **IMPRESIÓN** Fundación Imprenta de la Cultura

ISSN 1856-8432 **DEPÓSITO LEGAL** Nº PP200702DC2753 **CENTRO NACIONAL DE HISTORIA** Centro Simón Bolívar, Torre Norte, piso 17 / Tlf.: (0212) 482-16-69

CORREO ELECTRÓNICO cnh@cenhisto.gob.ve / memoriasdevenezuela@cenhisto.gob.ve **PÁGINA WEB** www.cenhisto.gob.ve



24 de junio de 1821 UNA ESPLÉNDIDA VICTORIA EN CARABOBO

Una mañana de junio, en 1821, la sabana de Carabobo sirvió de escenario para asegurar definitivamente la independencia del territorio venezolano. La estrategia, la organización y la acometida militar empleadas en la Batalla de Carabobo ratificaron el ideal de libertad y la decisión absoluta de romper las cadenas de la opresión española.

Ese 24 de junio, el arte militar de Simón

Bolívar y la bravura de combatientes como José Antonio Páez y Pedro Camejo, se combinaron sagazmente para lograr el repliegue masivo de las tropas realistas comandadas por el Mariscal de Campo Miguel de la Torre.

La oportuna concentración y la distribución del ejército republicano en tres divisiones, permitieron que el movimiento de la fuerza patriota fuese total. La acción inmediata se tradujo en

un avance frontal y en una maniobra desbordante que desconcertó al ejército monárquico.

El desorden se apoderó de las filas realistas y en menos de dos horas se obtuvo la victoria. Así se daba el paso decisivo en la liberación del territorio venezolano y la feliz noticia, a todos los republicanos de Nuestramérica, de que el más grande ejército español había sido derrotado en aquella llanura de Venezuela.

MAYO

"...como Españoles es necesario que muramos por el Rey y por la Patria..." Bando de los alcaldes de Móstoles. 2 de mayo de 1808.

En la localidad madrileña de Móstoles se escenificó, el 2 de mayo de 1808, el alzamiento en armas de la población española como respuesta a la ocupación de las tropas de Napoleón Bonaparte. Este evento dio inicio a la llamada *Guerra de Independencia española*.

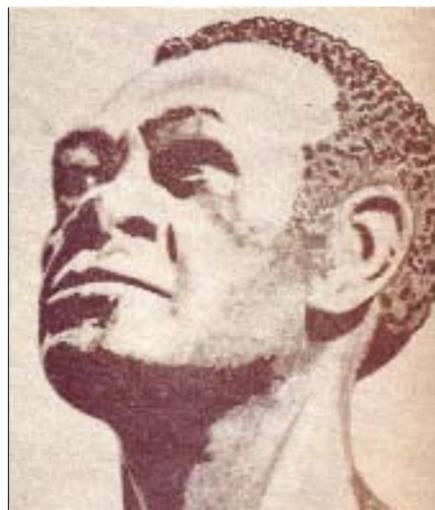


Vientos de guerra indígena...

En rechazo a la dominación extranjera, el joven soberano inca Manco Inca encabezó el 6 de mayo de 1536 una guerra frontal contra los invasores españoles en las tierras del Cuzco.

Congresillo, Congresillo...

En la población de Cariaco, en el actual estado Sucre, con la participación de Santiago Mariño y otros generales, se celebró el 8 de mayo de 1817 una asamblea conocida hoy como el "Congresillo de Cariaco". Los representantes allí reunidos, desconociendo la autoridad de Bolívar, intentaron reestablecer la estructura federal que se había



instituido en Venezuela en 1811.

El descontento de indígenas, zambo y negros: génesis de la independencia.

Inspirado tanto en la Revolución Haitiana como en la Francesa, el zambo José Leonardo Chirino encabezó un movimiento insurreccional el 10 de mayo de 1795 en la serranía de Coro, que tuvo como finalidad la eliminación de la esclavitud.



Una mujer perseverante.

En el pueblo de Curaibebo, estado Falcón, nace el 17 de mayo de 1791 Josefa Camejo, heroína de la Independencia que defendió desde 1811 la causa patriota, que declaró y juró el 3 de mayo de 1821 la libertad de la Provincia de Coro y la fidelidad a la República.

"...¡Gloria al Ejército Libertador y Gloria a Venezuela que os dio el ser, a vos, ciudadano General! Que vuestra mano incansable siga victoriosa destrozando cadenas..." Cuartel General de Mérida, Mayo 25 de 1813. Ignacio Rivas, residente de la Municipalidad de Mérida.

Simón Bolívar emprende la reconquista del territorio venezolano, luego de la caída de la Primera República bajo las fuerzas de Monteverde en 1812. El 23 de mayo de 1813, con un pequeño ejército proveniente de Cúcuta, entra triunfante a la población de Mérida, iniciando así la *Campaña Admirable*.

"La posteridad representará a Sucre con un pie en el Pichincha y otro en el Potosí". Simón Bolívar (1825).

Luego de una serie de maniobras impecables, el general de brigada venezolano Antonio José de Sucre, de 27 años de edad, sorprende a las fuerzas realistas en la faldas del volcán Pichincha, y derrota el 24 de mayo de 1822 al ejército que dominaba la Presidencia de Quito, la cual reafirma su integración a la Gran República de Colombia.



"Gloria al Bravo Pueblo que el Yugo lanzó"

En su despacho presidencial, Antonio Guzmán Blanco firmó el 25 de mayo de 1881 el decreto que declaró a la canción patriótica "Gloria al Bravo Pueblo" como el Himno Nacional de Venezuela.

JUNIO



Tres disparos, muerte de un héroe...

En las montañas de Berruecos, al sur de Colombia, mientras se dirigía hacia Quito, es emboscado y asesinado el 4 de junio de 1830, el Gran Mariscal de Ayacucho Antonio José de Sucre.

Las Malvinas: Un deseo territorial.

El ejército colonial de Gran Bretaña reduce finalmente al ejército argentino el 14 de junio de 1882, lo cual culminó la *Guerra de las Malvinas* y acarreó la caída de la Junta Militar argentina.



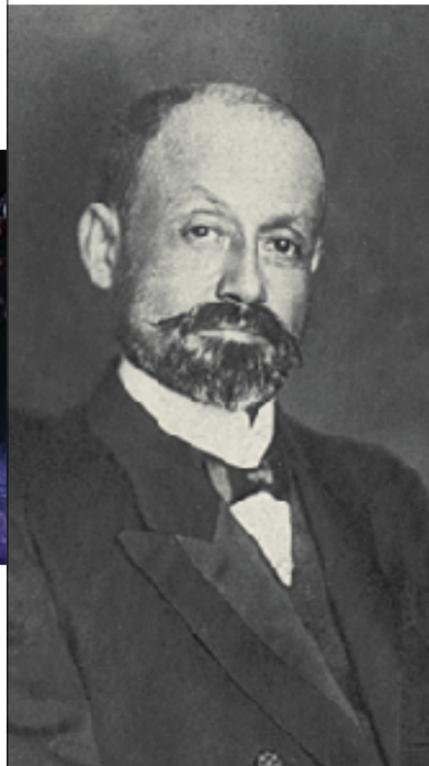
"Españoles y Canarios, contad con la muerte, aun siendo indiferentes, si no obráis activamente en obsequio de la libertad de América. Americanos, contad con la vida, aun cuando seáis culpables." Cuartel General de Trujillo, 15 de junio de 1813.

Durante la *Campaña Admirable*, Simón Bolívar firmó en la ciudad de Trujillo, el 15 de junio de 1813, el *Decreto de Guerra a*

Muerte, como respuesta a la tensión y odio propiciados por los realistas en su control intransigente del territorio venezolano.

"...Todo ciudadano francés, tomará el verdadero nombre de su familia..." Decreto de abolición de la Nobleza. Sesión de la Asamblea Nacional francesa del 19-06-1790.

En pleno auge de la Revolución Francesa, la Asamblea Nacional Constituyente, en las deliberaciones de la sesión del 19 de junio de 1790, decretó la abolición definitiva de la nobleza y cualquier tipo de distinción entre los franceses.



La mano diplomática de Estados Unidos.

El conflicto entre el gobierno de Cipriano Castro y las empresas norteamericanas produjo la ruptura de las relaciones diplomáticas entre Venezuela y los Estados Unidos el 20 de junio de 1908, como reacción a la política del presidente venezolano frente a las pretensiones de las compañías estadounidenses.

Asalto a un territorio...

Dentro del largo conflicto de la guerra hispano-cubana-estadounidense, el 22 de junio de 1898 los Estados Unidos de Norteamérica invadieron y bloquearon las costas de Santiago de Cuba.



Una República, tres presidentes...

En la ciudad de Trujillo, nació el 23 de junio de 1773 Cristóbal Mendoza, abogado, periodista, quien fuera designado por el Congreso Nacional de 1811 para formar parte del triunvirato que se encargaría del Poder Ejecutivo de la naciente república.

Suenan los tambores de la cultura popular.

La mezcla de lo religioso y lo profano, lo cristiano y lo africano, aflora en Venezuela el día 24 de junio de cada año, cuando en la parte central del país (Caucagua, Cúpira, Río Chico, Guarenas, Guatire, Santa Lucía, Ocumare del Tuy, Táchata y Cúa) se celebran las fiestas de San Juan.

Prensa libre para una patria libre.

Por órdenes del Libertador Simón Bolívar, el 27 de junio de 1818 se fundó en Angostura el periódico *Correo del Orinoco*. Desde su primer número sirvió como vocero de la causa patriota y como medio de difusión de numerosos escritos del propio Bolívar.

FOTOS CORTESÍA ARCHIVO AUDIOVISUAL BIBLIOTECA NACIONAL Y ARCHIVO HISTÓRICO DE MIRAFLORES



HUELGA PETROLERA 1936

LA HUELGA PETROLERA DE 1936

El estallido de la clase obrera venezolana

Después del fin de la Guerra Federal, en 1863, la economía de Venezuela se caracterizó por el crecimiento de la producción manufacturera artesanal y el aumento del comercio interior, por una parte, y la expansión de las exportaciones agrícolas, por la otra. Durante este tiempo se crearon sociedades benéficas y agrupaciones de asistencia mutua llamadas mutualidades o uniones mutualistas, pero sería a comienzos del siglo XX cuando tendría lugar la creación de expresiones organizativas que daban cuenta de la existencia de una clase obrera incipiente en el seno de la sociedad venezolana.

La primera huelga de trabajadores del siglo XX se produjo en el puerto de La Guaira en 1907: los líderes del movimiento fueron llevados al Castillo Libertador de Puerto Cabello por órdenes de Cipriano Castro. La primera huelga nacional de un sector laboral la hicieron en 1914 los trabajadores de telégrafos contra una medida de reducción de salarios: sus líderes fueron apresados por órdenes de Juan Vicente Gómez.

Ese mismo año comenzó la explotación petrolera en Venezuela con el primer hallazgo, en un pozo del campo Mene Grande, el Zumaque 1, ubicado en la gran cuenca del Lago de Maracaibo. Las concesiones que Gómez otorgó a las compañías norteamericanas permitieron la instauración de relaciones de trabajo basadas en el desconocimiento de derechos laborales y humanos, es decir, signadas por la explotación y el maltrato hacía la recién nacida clase obrera. Propiciaron, además, una pérdida de soberanía sobre los territorios ocupados por las compañías petroleras: todos los privilegios económicos y sociales para los empleados norteamericanos, ninguno para los obreros venezolanos y caribeños. Además, las compañías extranjeras tenían cuerpos policiales propios de vigilancia y represión; ocuparon extensiones completas del territorio venezolano en las que establecieron regímenes de acceso restringido al resto de la población, incluyendo carreteras privadas entre los campos de explotación. Se trató, de hecho, de una ocupación extranjera del territorio venezolano con la complicidad del gobierno nacional.

La lucha reivindicativa de los obreros petroleros se concretó de manera significativa por primera vez en la huelga petrolera de 1925, en paralelo con la consolidación de los ingresos petroleros como primera fuente de recursos para la tesorería nacional. Como la formación de sindicatos estaba marcada por una prohibición constitucional, las uniones mutualistas sirvieron de base para la organización de un conflicto laboral que reclamó, primero, decencia en las viviendas y los servicios; luego, dignidad en el trato laboral. Aunque sólo consiguieron un aumento salarial de 5 a 7 bolívares diarios, esa primera huelga de obreros petroleros, liderada por el fogonero Augusto Malavé, demostró, en principio, que la industria norteamericana no funcionaba sin la mano de obra venezolana y, sobre todo, que su existencia podía verse amenazada por el despertar de una conciencia de clase en la organización clandestina de los trabajadores, lo cual suponía un enorme peligro para el régimen despótico de Gómez y sus protectores extranjeros.

Para completar el panorama de la situación política y laboral en la



FOTOS CORTESÍA ARCHIVO AUDIOVISUAL BIBLIOTECA NACIONAL Y ARCHIVO HISTÓRICO DE MIRAFLORES

EXTRACTOS DEL DISCURSO PRONUNCIADO POR PEDRO CELESTINO MOGOLLÓN, SECRETARIO DEL SINDICATO DE OBREROS PETROLEROS, EN UN MITIN EL 18 DE ABRIL DE 1936

La base de la riqueza principal del país está en la fuente del petróleo: a ella iremos como hemos ido siempre, a extraerla con todas las fuerzas del músculo, pero ahora, compañeros, no solamente se harán millonarias las compañías petroleras extranjeras, las compañías de vapores de transportación, las empresas refinadoras y demás comerciantes mundiales en petróleo, sino que las arcas de esta patria grande se enriquecerán de veras, para satisfacción nuestra, y habiendo ya nosotros conseguido, como ciudadanos y obreros, todo cuanto en justicia nos corresponde, empezando por el buen salario y contando con todo lo que nos falta, hablando generalmente, hasta el buen trato: eso sí que sería una verdadera vida republicana y democrática.

Nosotros, los obreros petroleros, habíamos sostenido por tanto tiempo el arca agujereada de la nación; nosotros, los obreros petroleros, que en años malditos éramos el surtidor de la insaciable fauce de los calabozos, la presa de los grillos, el manjar de la calumnia, el banco de los jefes civiles, el estorbo de los aristócratas, el pasto de los caprichos policiales, el relleno de las carreteras, el potrero de ganados favoritos para el abasto de los reclutas; nosotros, los obreros petroleros, repito, nos hemos agremiado sin miras especulativas ni políticas, sino para presentar un nuevo frente de energías generales, al contacto de los honrados orientadores de la opinión pública, y respaldar de manera efectiva y bien dirigida la marcha de los acontecimientos que se desprendan a raíz de la cooperación de los hombres públicos mejor intencionados y pulcros al implantamiento de la democracia en Venezuela.

dictadura de Gómez, debemos recordar que, además de ser jefe del gobierno y suprema autoridad militar, Gómez también era el mayor terrateniente del país: así se explica la explotación y el maltrato que también padecieron los campesinos venezolanos a merced de los caudillos regionales y la dura represión de la dictadura gomezista contra este sector.

Las organizaciones políticas

Muerto Gómez a mediados del mes de diciembre de 1935, fue designado Presidente provisional el general Eleazar López Contreras, quien inmediatamente decretó la suspensión de las garantías constitucionales y permitió que el Gobernador del Distrito Federal creara una Junta de Censura para controlar la prensa y la radio capitalinas. Los líderes del movimiento estudiantil de 1928 regresaron del exilio y la Federación Estudiantil de Venezuela, en solidaridad con los medios de comunicación, convocó para el 14 de febrero una concentración pública en la Plaza Bolívar que terminó en masacre. Como respuesta a la represión, el pueblo de Caracas rodeó el Palacio de Miraflores y el Presidente decidió revocar la suspensión de garantías y dar limitadas libertades de organización, prometiendo además la promulgación de una Ley de Trabajo.

El Presidente debía ser electo por el Congreso y se había previsto el 19 de abril para la votación. Con la misión de representar la opinión popular, que reclamaba la elección presidencial directa y la convocatoria de una asamblea constituyente, se creó el bloque unitario de las organizaciones políticas recientemente formadas: *Partido Republicano Progresista* (PRP), de ideología marxista, dirigido por Salvador de la Plaza, Miguel Otero Silva y Rodolfo Quintero; *Movimiento de Organización Venezolana* (ORVE), influenciado por el *aprimo* peruano y liderado por Rómulo Betancourt;

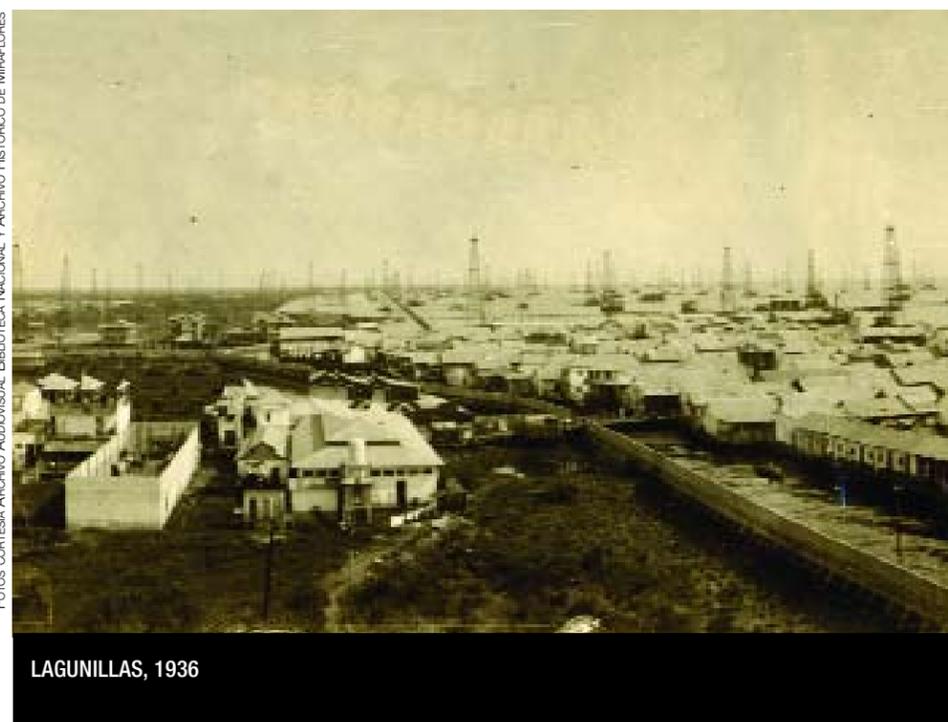
Unión Nacional Republicana (UNR), representante de la clase dominante progresista cuya figura más notable era Asdrúbal Fuenmayor y la *Federación Estudiantil Venezolana*, convertida en partido político por Jóvito Villalba.

Los dirigentes del progubernamental *Bloque de Abril* no solamente permitieron que el Congreso sesionara en contra de la voluntad del pueblo caraqueño sino que debieron custodiar a los congresistas: López Contreras fue ratificado y un mes después el Ministro Alejandro Lara introdujo la *Ley para Garantizar el Orden Público y el Ejercicio de los Derechos Individuales*, conocida coloquialmente como *Ley Lara*, que permitía disolver las organizaciones políticas y perseguir a sus dirigentes.

Después del fracaso político de abril, los partidos intentaron capitalizar el descontento de los trabajadores a causa del retraso en la Ley de Trabajo y, junto con la *Asociación Nacional de Empleados* (ANDE) y la recién creada *Federación Obrera Nacional* (FOV), formaron el *Comité de Defensa Democrática* que convocó a una huelga nacional para el 13 de junio en contra de la Ley Lara. El Gobierno decidió reformar la ley dando plena libertad a las organizaciones políticas y concentrando sus efectos represivos contra el comunismo y el surgimiento de la clase obrera organizada. Cuatro días después de iniciada la huelga, los dirigentes políticos decidieron terminarla sin consultar con los trabajadores y sin negociar la liberación de los obreros detenidos. En el campo Mene Grande, el 24 de junio, fueron asesinados cinco obreros petroleros por órdenes del superintendente norteamericano.

El movimiento sindical petrolero

En enero de 1936, al mismo tiempo que el marxista independiente Valmore Rodríguez convertía, en Cabimas, una "sociedad de bien mutua" en "sindicato", el Partido Comunista en la clandestinidad, lid-



LAGUNILLAS, 1936

Clubs para los extranjeros, cantinas para los extranjeros, carreteras para los extranjeros, comodidades para los extranjeros, mujeres para los extranjeros, y para el trabajador criollo, sol, hambre, enfermedades, trato brusco de los "Misters" y el mecate del jefe Civil dispuesto a amarrarlo si les falta el respeto a los "musiúes".

RODOLFO QUINTERO:
"LA HUELGA PETROLERA DE 1936-37".
BARRANQUILLA, 1937.

FOTOS CORTESÍA ARCHIVO AUDIOVISUAL BIBLIOTECA NACIONAL Y ARCHIVO HISTÓRICO DE MIRAFLORES

Los salarios de los trabajadores del petróleo, tomando en cuenta lo fuerte de dicho trabajo, el costo de la vida en los campos, la calificación necesaria para desempeñarlos, las gigantescas ganancias de las Compañías imperialistas, resultan ser los más bajos del país, e insuficientes para la satisfacción de las más urgentes necesidades del trabajador. Respecto a las condiciones de vida, son sencillamente desastrosas: cuartuchos de tres o cuatro metros cuadrados encierran a todos los familiares de los hombres que trabajan en las petroleras. Ausencia de higiene, pésima alimentación y trato soez por parte de los rubios explotadores acaban de completar la insostenible vida del personal nativo en la zona petrolera de Venezuela.

RODOLFO QUINTERO: "LA HUELGA PETROLERA DE 1936-37".

BARRANQUILLA, 1937.



RODOLFO QUINTERO Activista de los derechos de los trabajadores

erado por Juan Bautista Fuenmayor, Kotepa Delgado, Olga Luzardo, Manuel Taborda, entre otros, se encargaba de la organización de los sindicatos en los campos petroleros *Mene de Mauroa*, *Lagunillas*, *Mene Grande* y *San Lorenzo*. En febrero se legalizó la *Asociación Nacional de Empleados* en Maracaibo, incluyendo a los empleados administrativos de las compañías petroleras, y se formó la *Unión de Trabajadores del Zulia* (UTZ), con la fuerte presencia de los sindicatos de obreros petroleros. Manifestando una elevada conciencia de clase, nacionalista y democrático en la lucha contra el imperialismo, el naciente movimiento sindical petrolero de Zulia y de Falcón se vio en la necesidad de conformar, al lado de intelectuales, comerciantes y trabajadores organizados no petroleros, un frente político amplio para corresponder con el movimiento cívico caraqueño: el *Bloque Nacional Democrático* (BND), en el cual participaba también el Partido Comunista. Los obreros petroleros también fundaron el periódico *El Petróleo* para la información y la formación ideológica de su proletariado.

En la ausencia de una federación de sindicatos, los primeros pliegos de peticiones, que exigían mejores condiciones laborales y el

reconocimiento de la organización sindical por parte de las compañías extranjeras, tuvieron lugar durante el mes de abril. Las bases para la *Unión Sindical Petrolera* (USP), sin la participación del sindicato de Cabimas, fueron publicadas en *El Petróleo* el 17 de mayo.

La ofensiva de las compañías contra la formación de sindicatos y sus pliegos de peticiones se dio en junio con el *Plan para Comités de Representantes*, conocido como el *Plan Shaw*, según el cual los reclamos de los obreros se atenderían individualmente, en un esquema de conferencias entre representantes del obrero y de la superintendencia que se daban dentro de una escala de instancias burocráticas, haciendo imposible la satisfacción de cualquier reivindicación.

En el mes de julio se promulgó la nueva Ley de Trabajo, que estableció el derecho de los trabajadores a organizarse sindicalmente, ilegalizando el Plan Shaw. Como dato que trascendería luego en la historia política de Venezuela en el siglo XX, vale recordar que en la redacción de dicha Ley participó el joven abogado y dirigente político Rafael Caldera, muy cercano a la línea política represiva del gobierno lopecista. Sin embargo, las compañías petroleras no acataron la ley y continuaron aplicando su plan. El rechazo fue general y hasta la prensa conservadora se solidarizó con el movimiento obrero. Durante el último trimestre del año 1936, se intensificó la información en los medios sobre las condiciones de vida y de trabajo de los obreros petroleros y sus fricciones con las compañías.

A pesar de la nueva ley, y amparadas por el Estado venezolano, las compañías petroleras norteamericanas mantuvieron su política laboral de sueldos bajos, desatendiendo además derechos de asistencia sanitaria, habitacional y educativa, así como de seguridad social para los accidentados y los jubilados. De este modo, el Estado se hacía cómplice en la pérdida de soberanía, en la entrega de los recursos naturales de la nación y en la explotación y maltrato de la población.

La huelga petrolera de diciembre y enero

El 30 de noviembre, con la intermediación de la recién creada Inspectoría del Trabajo del Estado Zulia, la USP presentó los pliegos de doce peticiones con carácter conflictivo contra las empresas *Venezuelan Oil Concessions Ltd.*, *Venezuela Gulf Oil Company* y *Lago Petroleum Corporation*. Por la presión de la opinión pública, las compañías respondieron ignorando la legitimidad de las peticiones y desconociendo al movimiento sindical. Solamente aceptaron proveer de agua y hielo a los obreros en las jornadas y lugares de trabajo. En respuesta, la *Unión Sindical Petrolera*, reunida en San Lorenzo, declaró la huelga el 12 de diciembre, asumiendo la responsabilidad de mantener el conflicto dentro de la legalidad y sin alterar el orden

PERSONAJES DEL PETRÓLEO:

LOPEZ: La huelga se desata durante la presidencia de Eleazar López Contreras. Con un arbitrario decreto puso fin a la misma. TABORDA Y VALMORE: Dirigentes de sindicatos de obreros y líderes huelguistas.



FOTOS CORTESÍA ARCHIVO AUDIOVISUAL BIBLIOTECA NACIONAL Y ARCHIVO HISTÓRICO DE MIRAFLORES



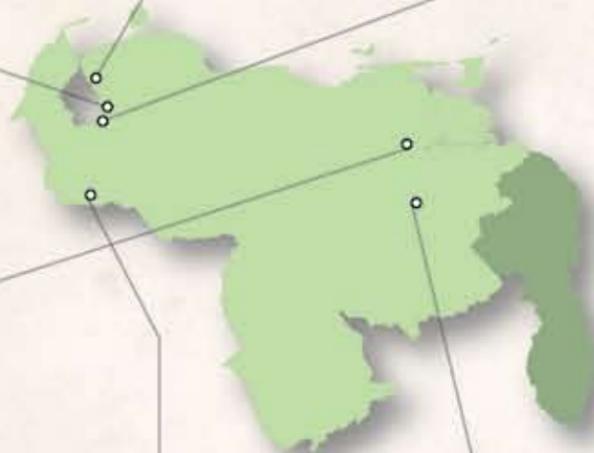
ZUMAQUE 1 (1914): A partir de la perforación de este pozo se descubre el gigantesco Campo de Mene Grande. Es considerado el primer pozo a escala comercial de la industria petrolera moderna de Venezuela.



BARROSO 2 (1922): El reventón de este pozo produjo cerca de 100.000 barriles diarios durante 9 días. Este hecho provocó que los intereses económicos internacionales se centraran en Venezuela y confirmó la riqueza petrolera del país.



REFINERÍA SAN LORENZO (1917): Primera refinería del país. Tenía capacidad para procesar 2.000 barriles diarios.



GUANOCO (1895): Lago de asfalto ubicado en el estado Sucre, el más grande del mundo. Se le otorgó en concesión a Horacio R. Hamilton quien se asocia con inversionistas norteamericanos y forman la *New York and Bermudez Company*.



LA PETROLIA DEL TÁCHIRA (1878): Primera empresa petrolera del país, creada el 12 de octubre con capital y personal netamente venezolano. Funcionaba con un taladro de perforación y un alambique. Se mantuvo en el mercado regional andino alrededor de 60 años.

LA CANOA 1 (1936): Situada al norte del río Orinoco, en el estado Monagas. Produjo un petróleo muy espeso y pastoso que resultaba difícil de transportar y refinar, y no causó mayor interés. No es hasta la nacionalización de la Industria Petrolera (1976) cuando se trata de la Faja del Orinoco.



CRONOLOGÍA DEL PETRÓLEO EN VENEZUELA (1846-1976)

1846 Se da inicio mundialmente a la era del petróleo al ser usado éste como combustible industrial.

1859 Es perforado el primer pozo petrolero en los EEUU por Edwin Drake.

1878 Nace la primera empresa petrolera venezolana: la *Petrolia del Táchira*, de Manuel Antonio Pulido.

1907 Se otorgan las primeras concesiones petroleras en Venezuela.

1913 Se inicia la producción comercial de los pozos *Zumaque 1* y *San Lorenzo*, en el Zulia, y *Bababui 1*, en Sucre.

1917 Se inicia la explotación del pozo *San Lorenzo*, en el estado Zulia.

1920 Es aprobada la primera Ley de Hidrocarburos, durante el mandato de J.V. Gómez y gracias al Ministro de Fomento Gumersindo Torres.

1925-1926 El petróleo se convierte en el primer producto de exportación de Venezuela, por encima del cacao y el café.

1930 Por iniciativa del Ministro Gumersindo Torres se creó el Servicio Técnico de Hidrocarburos, encargado de

supervisar las actividades de las compañías transnacionales.

1943 Es aprobada, durante el mandato de Isaias Medina Angarita, la reforma a la Ley de Hidrocarburos que sentó las nuevas bases de la industria petrolera y afianzó la soberanía del Estado venezolano en la misma, hasta el momento de la nacionalización.

1948 Se aprueba la Ley de ISLR que establece el fifty-fifty (50 % y 50 %) o reparto equitativo de ganancias entre el Estado y las Compañías transnacionales, durante el mandato la presidencia de Rómulo Gallegos

1960 Nace la *Corporación Venezolana de Petróleo* y Venezuela propicia la creación de la *Organización de Países Exportadores de Petróleo* (OPEP).

1973 El Estado venezolano se reserva el manejo de los productos derivados del petróleo en el mercado internacional.

1975 Es creada el 30 de agosto la empresa estatal *Petróleos de Venezuela S.A.*

1976 El 1° de enero es nacionalizada formalmente la industria del petróleo en Venezuela, creándose para su administración y manejo la empresa estatal *Petróleos de Venezuela, S.A.* (PDVSA), iniciándose así una nueva etapa en la historia petrolera del país.



NÚMERO DE OBREROS PETROLEROS EN VENEZUELA EN 1936

**NACIONALES: 9.876 HOMBRES: 9.816 MUJERES: 60
EXTRANJEROS: 499 HOMBRES: 489 MUJERES: 10**

FUENTE: ESTADÍSTICA DEL PETRÓLEO. DATOS PARA LOS AÑOS 1936, 1937, 1938. ESTADOS UNIDOS DE VENEZUELA. MINISTERIO DE FOMENTO. DIRECCIÓN GENERAL DE ESTADÍSTICA. CARACAS, 1940.



En 1936 Rafael Caldera, quien se desempeñaba como funcionario de la Oficina Nacional del Trabajo, refiriéndose a los "agitadores comunistas", decía: "Ellos envenenan a nuestro pueblo con su falsa máscara de idealismo; no vacilan en prometer absurdos e imposibles. Ellos son responsables de la inquietud en que hemos vivido; de que Venezuela no haya podido orientarse todavía de una manera estable."



Informe de un Inspector Técnico de Hidrocarburos de 1937 sobre las viviendas de los obreros

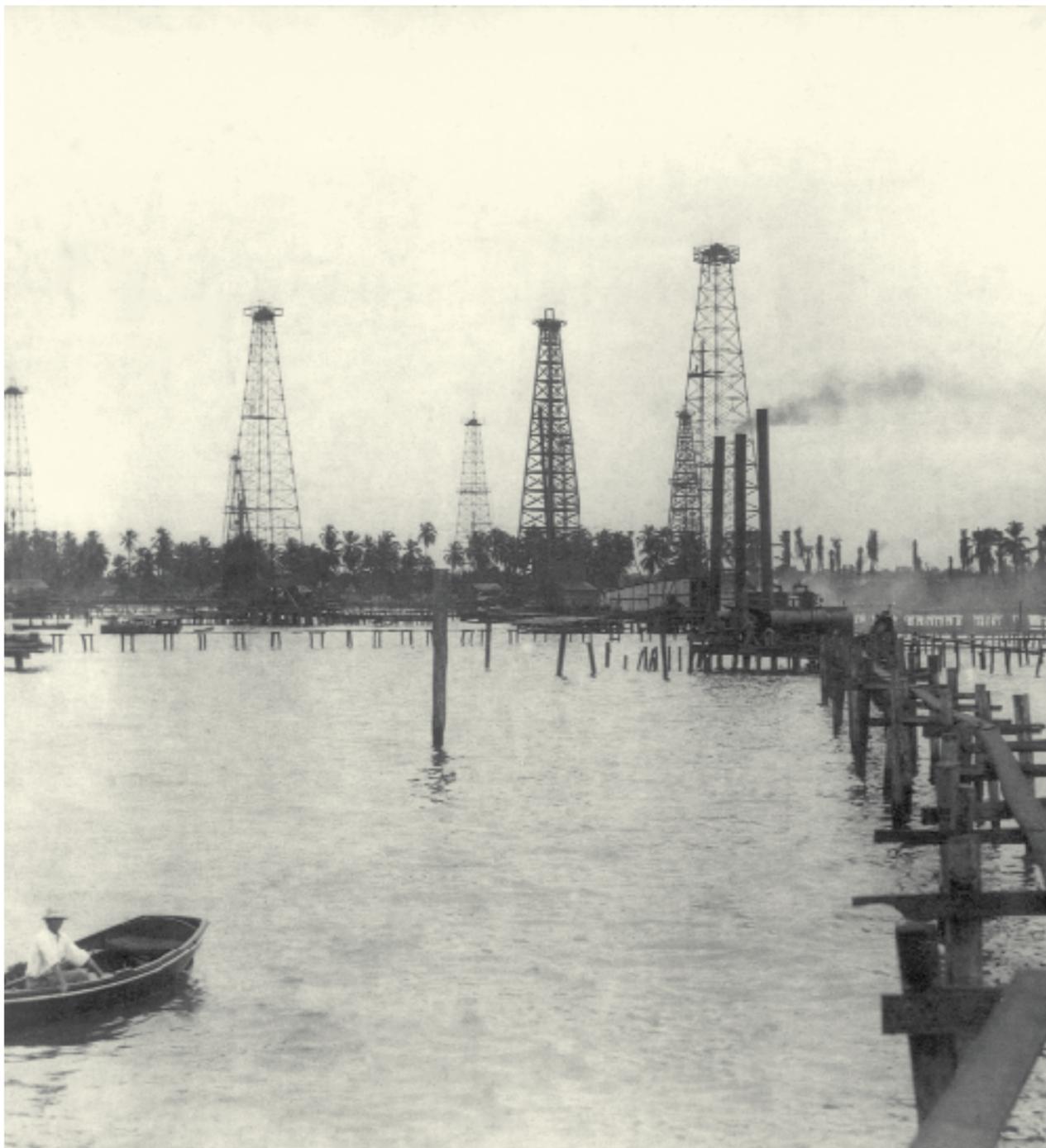
"Casas de una sola pieza, donde apenas puede entrar una persona de pie, con paredes y techo de zinc, desprovistas totalmente, a excepción de muy pocas, de la higiene y comodidad más rudimentarias. Puede decirse, sin exageración, que los obreros viven en condiciones sanitarias inferiores a hace 30 años."



"No se trataba simplemente de un encuentro entre patronos y obreros, sino de una batalla campal entre toda la nación venezolana y los insaciables mercaderes extranjeros del petróleo. Jamás Venezuela había contemplado un frente unido más amplio, fervoroso y combativo que aquel de diciembre de 1936, todo lo cual hacía presagiar una victoria popular en toda la línea, pues se trataba de un auténtico frente nacional contra el imperialismo."

Juan Bautista Fuenmayor: *Historia de la Venezuela política contemporánea. 1899-1969.* Caracas, 1979.





CABRIAS Y PESCADOR Esta imagen, característica de los paisajes petroleros, se multiplicó a lo largo de la costa oriental del Lago de Maracaibo.

público. Luego, el Ministerio del Interior garantizó la seguridad de los dirigentes sindicales, palabra que nunca llegó a cumplirse. El paro duró hasta el 22 de enero de 1937, cuando López Contreras acabó con el conflicto petrolero por medio de un decreto que otorgaba un bolívar diario de aumento, incrementando de 7 a 8 bolívares, negando así el derecho de los sindicatos estipulado en la reciente Ley de Trabajo, e ignorando el sentimiento nacional en contra del imperialismo que se había despertado en el país.

La huelga se extendió durante cuarenta y dos días gracias a la disciplina y el orden que imperó en las organizaciones sindicales. Se creó un Comité General de Huelga formado por los delegados de los comités de huelga en los centros de trabajo. La capacidad de organización era tal que, apresados los miembros de un comité, se constituía inmediatamente otro que tomaba el relevo. Se creó también un Comité de Abastecimiento que aprovisionaba la comida tanto para los huelguistas como para los cesantes, evitando así la presencia de esquiroleros o

rompehuelgas. Se realizaron permanentes asambleas de obreros para combatir los rumores y consultar las decisiones del Comité General. Desde la clandestinidad, participaron en la coordinación los líderes de la USP, la UTZ, el BND y el Partido Comunista. La pertinencia de *El Petróleo* fue capital al publicar los documentos que emanaban de la USP, las decisiones de las asambleas, así como las opiniones y análisis de los distintos acontecimientos que se generaban en el país.

Gracias a la campaña informativa desplegada durante los meses que precedieron el inicio del conflicto, muchos sectores del país se solidarizaron con la lucha de este sector del proletariado venezolano: los campesinos zulianos regalaron cien cargas de plátanos para las familias de los huelguistas, los transportistas ofrecieron servicio gratis para los obreros petroleros, grupos espontáneos recolectaron regalos navideños para los hijos de los obreros, y muchos otros aportes, incluyendo dinero en efectivo, llegaron de diferentes partes de Venezuela. El hecho que más sorprendió a la opinión pública fue la iniciativa de trasladar a Caracas a doscientos niños, hijos de los obreros petroleros, para hospedarlos en los hogares de la naciente clase media, mientras la clase obrera libraba su lucha contra el despotismo imperial. Despertó en aquel entonces una Venezuela solidaria que se identificó con las nacientes luchas obreras y con las banderas de la mejoría salarial y de nivel de vida de los trabajadores.

La huelga petrolera de diciembre de 1936 y enero de 1937 estimuló la convocatoria para el Congreso Nacional que constituyó la *Confederación de Trabajadores de Venezuela* en Caracas, el 26 de diciembre, sin la participación de la representación del sector sindical petrolero, pero en solidaridad con él. Allí se aprobaron resoluciones trascendentes en la historia sindical venezolana: se propuso la creación de un Ministerio del Trabajo, la implementación del Seguro Social, la participación de los trabajadores en las utilidades de las empresas, la reglamentación de los estatutos de la Liga Campesina, una campaña de alfabetización, entre tantas otras propuestas.

Aun cuando la huelga petrolera no alcanzó la reivindicación laboral que se propuso originalmente, logró denunciar y sacudir las bases de la alianza del Estado venezolano con el capital extranjero. Además, la lucha de los trabajadores petroleros durante ese año marcó un punto de cardinal importancia en la historia del movimiento sindical venezolano, al tiempo que daba cuenta de la existencia de un nuevo actor social, cónsono con las transformaciones vividas por Venezuela, una vez dejados atrás los tiempos de la Venezuela agroexportadora e iniciado el camino de la Venezuela del petróleo: la clase obrera. La historia contemporánea de Venezuela, después del convulsionado año 1936, es la historia del secuestro del triunfo político sindical y de su traición por parte de una cúpula sindical monopolizada por los partidos Acción Democrática (AD), Comité Partido Electoral Independiente (COPEI) y Unión Republicana Democrática (URD), principalmente. El punto culminante de la degradación de esta cúpula sindical, materializada en la burocratizada y corrompida Confederación de Trabajadores de Venezuela (CTV), fue la alianza que hizo recientemente con su adversario natural, como lo es FEDECAMARAS, el gremio de los empresarios, para derrocar al gobierno venezolano durante los eventos de los años que van del 2001 al 2003.●

El sentir anti imperialista de Venezuela, tantos años frenado, hízose sentir tan pronto como fue anunciado el conflicto petrolero. De un extremo a otro de Venezuela, los hombres honrados, los verdaderos patriotas, preparáronse a combatir contra las compañías extranjeras, el odio a los explotadores extraños que nos oprimían y acogotaban nuestra economía presentóse de cuerpo entero durante la gran Huelga en la zona aceitosa de Venezuela. Industriales, comerciantes, intelectuales honrados, empleados públicos no contaminados de gomecismo, trabajadores de la ciudad y del campo, todo lo honrado, repetimos, lo vivo económica y políticamente estuvo con los huelguistas del petróleo.

Rodolfo Quintero: "La huelga petrolera de 1936-37".

Barranquilla, 1937.



Los obreros petroleros fundaron el periódico "El Petróleo", un órgano para la denuncia, la opinión y para el llamado a la organización sindical.

PARA SEGUIR LEYENDO...

- Fermín Lárez. **El movimiento sindical y la lucha política en Venezuela. 1936-1959.** Caracas, Monte Ávila Editores, 1993.
- Celestino Mata. **Historia Sindical de Venezuela.** Caracas, Urbina Fuentes Editores Asociados, 1985.
- Paúl Nehru Tenassee. (1979). **Los obreros petroleros y la lucha por la democracia.** Caracas, Editorial Popular, 1979.

HISTORIA DEL MUNDO



FUENTE: [HTTP://WWW.CHICPUBLIB.ORG/IMAGES/DISASTERS/HAYMARKETPOLICE.JPG](http://www.chicpublib.org/images/disasters/haymarketpolice.jpg)

La huelga convocada para el 1º de mayo de 1886 por las organizaciones obreras de Chicago, reivindicando la jornada laboral de 8 horas, desencadenó enfrentamientos con la policía durante tres días, concluyendo con la brutal represión y el asesinato de muchos obreros, así como la detención y posterior ejecución de los líderes del movimiento.

1º DE MAYO

“¡Un día de rebelión, no de descanso!”



El Día Internacional de los Trabajadores marca una fecha emblemática en la historia de las luchas obreras. El 1º de mayo de mayo de 1886, y en los días siguientes, en la ciudad de Chicago, los obreros estadounidenses se enfrentaron a la ferocidad de la represión y a la implacable injusticia del capitalismo. Luchaban por una legítima demanda: la conquista de la jornada de 8 horas. Lo ocurrido en Chicago en esos días se ha transformado para los movimientos obreros del mundo contemporáneo en un poderoso lugar de memoria, que denota, por una parte, la firmeza en sus aspiraciones, y, por la otra, la intransigencia de las clases explotadoras. Significativamente, en Estados Unidos, el país de los acontecimientos, no se conmemora la fecha.

Explotación laboral

Con la Revolución Industrial, a fines del siglo XVIII, la fuerza de trabajo de los hombres es vista dentro de una concepción maquina que les exige la mayor cantidad de producción en el menor tiempo posible. Los antiguos siervos y pequeños artesanos del feudalismo, ahora asalariados de los capitales, deben justificar sus sueldos miserables con jornadas de 16 y 18 horas en condiciones laborales insalubres.

No tarda en definirse una frontera caliente entre los explotados y los que detentan el poderío de la dominación: surgen en Europa los movimientos proletarios como expresión organizada de la lucha de clases. El arma de los obreros será el sindicato, que tiene el poder extremo de paralizar la producción y producir pérdidas al capital.

En Estados Unidos, la organización obrera se hace más fuerte en la década de 1880, cuando se logra el reconocimiento del derecho de afiliación sindical, y se fundan de esta manera los primeros sindicatos en los estados de mayor concentración industrial del país norteamericano, como Nueva York, Pennsylvania, Massachussets, Ohio e Illinois.

En aquel marco tuvo lugar el IV Congreso de la Federación Norteamericana del Trabajo, el 7 de octubre de 1884, donde se resolvió que desde el 1 de mayo de 1886 la jornada de trabajo duraría 8 horas. Su consigna era la siguiente “¡Un día de rebelión, no de descanso! [...] Un día de protesta contra la opresión y la tiranía, contra la ignorancia y la guerra de todo tipo. Un día en que comenzar a disfrutar ocho horas de trabajo, ocho horas de descanso, ocho horas para lo que nos dé la gana.”

Las condiciones estaban dadas para que el 1º de Mayo de 1886

se produjera la histórica huelga en la fábrica de maquinaria agrícola *Mackormic Reaper*, en Chicago.

Mártires de Chicago

Ya el primer día de huelga se inició acordonado por la policía, bajo la agresión y la provocación de los cuerpos represivos del Estado. Pero el 3 de mayo, durante el mitin que encabezaban Albert Parsons y August Spies, se oyeron disparos. Cuatro huelguistas caen muertos y varios más son heridos. En su indignación, Spies acude a la imprenta del diario *Arbeiter-Zeitung* e imprime la siguiente circular, titulada: ¡Venganza!

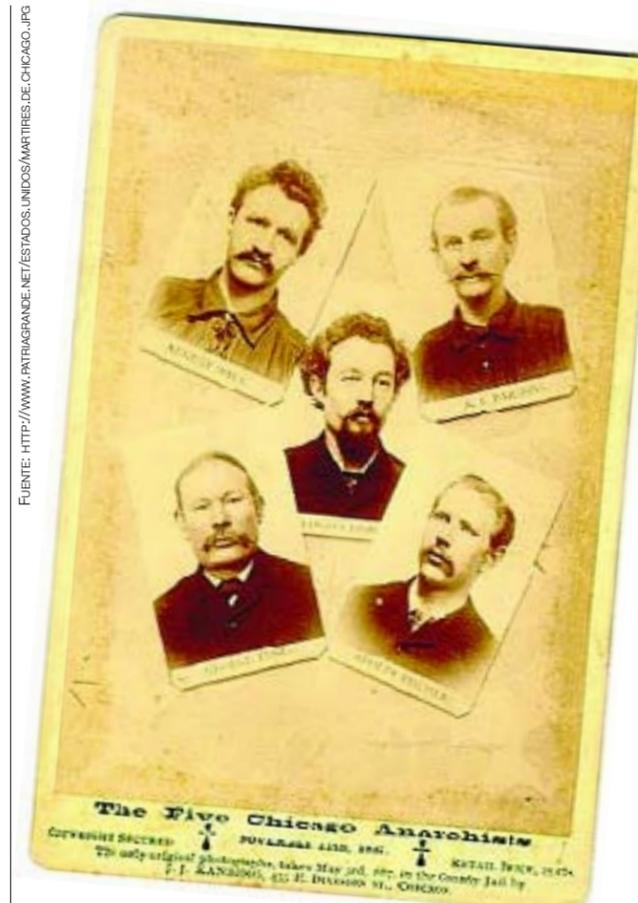
“¡Trabajadores a las armas! Durante años habéis soportado las más abyectas humillaciones; habéis trabajado hasta la muerte, habéis sacrificado a vuestros hijos al señor de la fábrica, en resumen, habéis sido miserables y obedientes esclavos durante todos estos años: ¿Por qué? ¿Para llenar los cofres de vuestro amo, vago y ladrón, para satisfacer su insaciable avaricia? Cuando ahora le pedís que aminore vuestra carga, ¿envía a sus policías para que os disparen, para que os maten! ¡Os llamamos a las armas, a las armas!”

La noche de ese día se realiza un mitin en la Plaza Haymarket donde se concentran 4 mil personas. Spies, Parsons y Bielden, dirigentes del movimiento, declaman sus enardecidos discursos. Previsiblemente, la policía intenta disolver el mitin por la fuerza, pero de pronto estalla una bomba en medio de los agentes del orden: uno cae muerto y varios sucumben ante el impacto. La respuesta es la represión feroz, muchos trabajadores son asesinados y hay centenares de heridos.

La opinión que emitió de inmediato la “prensa libre” ante los acontecimientos fue adversa a los obreros. El diario *Chicago Tribune* calificó a los huelguistas de “multitud embrutecida”. Sobre los manifestantes, se expresa: “Estas serpientes se han calentado y alimentado bajo el sol de la tolerancia hasta que, al final se han envalentonado para atacar la sociedad, el orden público y el gobierno”. La conclusión a la que arriba: “es hora de infundir un miedo benéfico entre los trabajadores”.

De inmediato se desató la persecución. Los principales dirigentes del movimiento: August Spies, Michael Schwab, Samuel Fielden, Albert Parsons, Adolph Fischer, George Engel, Louis Lingg y Oscar Neebe, son detenidos, acusados del asesinato del policía Mathias J. Degan. Todos fueron condenados el 9 de octubre, siete de ellos a muerte, y Oscar Neebe a quince años de trabajos forzados, en el marco de un juicio dudoso en el cual la prensa jugó un papel determinante.

La repercusión de este terrible hecho fue una agitación internacional que aglutinó movilizaciones en Francia, Holanda, Rusia, Italia, España e Inglaterra, en las cuales se repudiaba la forma en que la justicia estadounidense condenaba a la disidencia, ya que las únicas pruebas presentadas habían sido las ideas y escritos de los sindicalistas. Pese a las apelaciones de los defensores y el apoyo internacional, la sentencia se hizo efectiva el 11 de noviembre de 1887, cuando fueron ejecutados cuatro hombres (Spies, Engel, Parsons y Fischer).



FUENTE: [HTTP://WWW.PATRAGRANDE.NET/ESTADOS-UNIDOS/MARTIRES-DE-CHICAGO.JPG](http://www.patragrande.net/estados-unidos/martires-de-chicago.jpg)

MÁRTIRES DE HAYMARKET

August Spies, George Engel, Albert Parson y Adolph Fischer, dirigentes de la huelga y de la resistencia a la represión policial, son detenidos junto con otros obreros y condenados a muerte en un injusto juicio.

Esas muertes provocaron manifestaciones multitudinarias en nombre de los “Mártires de Haymarket”, cuyo ejemplo de lucha fue reivindicado en el Congreso de la II Internacional realizado en París en 1889, donde se declaró al 1º de mayo como el *Día de la Solidaridad Internacional de los Trabajadores*.

1º de mayo en Venezuela

Para el gobierno del general Eleazar López Contreras, la fecha del Día del Trabajador se celebraba el 24 de julio, día del natalicio del Libertador. López Contreras parecía no desear que el movimiento obrero venezolano tuviera implicaciones con la izquierda. En su lugar, hizo uso de un bolivarianismo de derecha para contraponerlo a las corrientes socialistas que, desde el triunfo de la revolución bolchevique, andaban recorriendo el mundo.

Es en el año de 1945, bajo el gobierno del general Isaías Medina Angarita, como muestra de la amplitud que lo caracterizó, cuando se convino en celebrar el Día del Trabajador el 1º de mayo, en honor a la lucha de aquellos mártires que fueron ejemplo para el movimiento obrero en el mundo. ●

LA FUGA DE FULGENCIO BATISTA

La llegada al poder de la Revolución Cubana



FUENTE: ARCHIVO AUDIOVISUAL BIBLIOTECA NACIONAL



¿QUIÉN ERA BATISTA?
Llamado también "El Hombre". Presidente de Cuba durante los años 1940-1944. En 1952, tras un golpe de Estado, ocupa nuevamente el poder, instaurando una dictadura sangrienta y corrupta. Enemigo declarado del comunismo, huirá de Cuba tras el triunfo de la Revolución liderada por Fidel Castro en enero de 1959.

El camino seguido por los revolucionarios cubanos hasta la toma del poder en 1959 no fue lineal ni estuvo exento de errores y obstáculos. Sin embargo, los diversos esfuerzos del movimiento popular cubano por derrotar al régimen de Fulgencio Batista parecían converger sólo hacia finales de 1958.

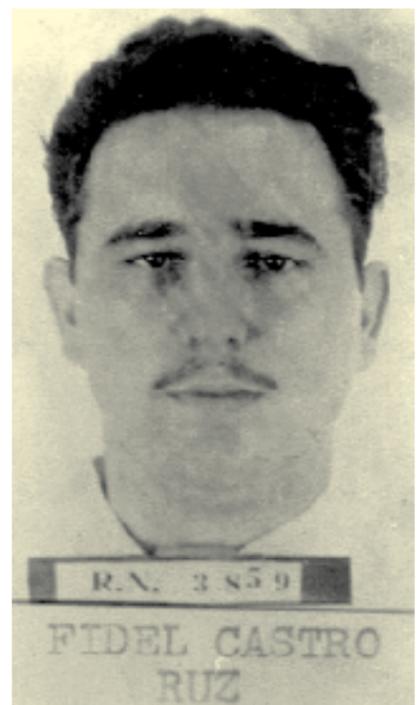
No obstante, una interpretación llevada por cierta sobreestimación sobre las potencialidades del campo revolucionario, en especial del *Movimiento 26 de Julio* y del *Directorio Revolucionario*, llevó a la derrota temporal de la resistencia amada contra la dictadura de Batista en abril de 1958. Ello le hizo creer al ejército de Batista que las fuerzas de la Revolución estarían prácticamente liquidadas. Este error de cálculo de Batista contribuyó al triunfo militar de la Revolución en enero de 1959.

Pero la instauración política de la Revolución Cubana luego del triunfo armado, una vez que el dictador, en la noche del 31 de diciembre, salió de La Habana rumbo a Santo Domingo, no fue un proceso simple ni fácil.

El poder en peligro

En la provincia de Santiago, la noticia captada por *Radio Rebelde* que informaba la huida de Batista hizo enfurecer a Fidel Castro, Comandante del *Movimiento 26 de Julio*. Se trataba ahora de impedir que otros grupos relacionados con el régimen caído aprovecharan la coyuntura para tomar el poder. En la capital ya había un nuevo gobierno, encabezado por Carlos Piedra, magistrado de la Suprema Corte. Uno de los militares de alto rango, de apellido Cantillo, quien luego de rendirse se había ofrecido al propio Fidel para iniciar la transición política, traicionaba a las fuerzas revolucionarias. Ahora Cantillo era el nuevo jefe del Ejército a espaldas de los rebeldes de la Sierra Maestra. De esta forma, el régimen de Batista, ya sin Batista, procuraba continuar usurpando el poder y acorralar a los revolucionarios.

Fidel Castro, con proverbial olfato político, percibió la dirección contraria que estaban tomando los acontecimientos. La lucha revolucionaria de los últimos años, precedida por la heroica gesta de los asaltantes del Moncada, no podía desembocar en la legitimación de un



Termino mi defensa, no lo haré como hacen siempre todos los letrados, pidiendo la libertad del defendido; no puedo pedirla cuando mis compañeros están sufriendo ya en Isla de Pinos ignominiosa prisión. Enviadme junto a ellos a compartir su suerte, es inconcebible que los hombres honrados estén muertos o presos en una república donde está de presidente un criminal y un ladrón [...] En cuanto a mí, sé que la cárcel será dura como no la ha sido nunca para nadie, preñada de amenazas, de ruín y cobarde ensañamiento, pero no la temo, como no temo la furia del tirano miserable que arrancó la vida a setenta hermanos míos. Condenadme, no importa. La historia me absolverá.

PRONUNCIADO POR FIDEL CASTRO EN EL JUICIO DEL MONCADA, EL 16 DE OCTUBRE DE 1953

gobierno que, una vez despachado Batista, pretendía volver a usurpar el poder.

En previsión de esto, el *Movimiento 26 de Julio* hizo un llamado a la huelga general. Se trató, en vísperas de lo que sería el triunfo revolucionario, de una huelga abiertamente insurreccional. Una vez respaldado el llamado

a huelga por la inmensa mayoría de los sectores de la sociedad cubana, estaban dadas las condiciones para la ofensiva final.

La Batalla de Santa Clara

En la población de Santa Clara, el ejército de Batista insistió en negociar con el Che Guevara, médico argentino trocado en intrépido guerrillero por los avatares de la historia. La respuesta del Che al jefe batistiano es terminante: *"Mire, comandante, mis hombres ya hablaron de esta cuestión con la comandancia. La cuestión es o rendición incondicional o fuego, pero fuego de verdad. Sin ninguna tregua; ya la ciudad está en nuestras manos... A las 12.30 doy la orden de reanudar el ataque con todas nuestras fuerzas; tomaremos el cuartel al precio que sea necesario. Us-tesed serán los responsables por la sangre derramada. Además, ustedes deben saber que hay posibilidades de que el gobierno de Estados Unidos intervenga militarmente en Cuba y si es así el crimen será mayor, porque apoyarán a un régimen extranjero. Para esa oportunidad sólo queda darles una pistola para que se suiciden, pues conociendo esto, serán reos de la traición a Cuba."*

Minutos antes de reanudarse el fuego, los propios soldados espontáneamente soltaron las armas y se dirigieron a las filas rebeldes. De esta manera caía el Cuartel Leoncio Vidal, y terminó la batalla de Santa Clara.

Una vez superada con salto positivo la determinante batalla de Santa Clara, y liberada Santiago de Cuba por las tropas de Fidel Castro, al momento de saberse la huida de Batista y la preparación del golpe de Estado, se llamó como ya se dijo a la huelga general, y se giró instrucciones a los comandantes Camilo Cienfuegos y al Che Guevara para que marcharan hasta La Habana. El 2 de enero de 1959, ya se había decidido la suerte de la guerra irregular que Fidel Castro y sus compañeros habían llevado a cabo.

Una guerra ética

Son varias las enseñanzas que dejó la epopeya de liberación en Cuba a principios de los años cincuenta. Interesa aquí destacar, sobre todo a la luz de la degradación general que han

“La cuestión es o rendición incondicional o fuego, pero fuego de verdad. Sin ninguna tregua; ya la ciudad está en nuestras manos...”

FUENTE: IMAGEN TOMADA DE "PASAJES DE LA GUERRA REVOLUCIONARIA" DE ERNESTO CHE GUEVARA. 1985



EL CHE Ernesto "Che" Guevara, ideólogo y líder de la Revolución Cubana. Combatió junto a Fidel Castro en la Sierra Maestra, donde operaría como Comandante de la Revolución.

sufrido los conflictos armados internos en Latinoamérica, pero también las acciones militares que se han emprendido contra otras naciones por distintos motivos, siempre con desprecio del derecho internacional, una característica de la guerra de guerrillas en Cuba: se trata del invariable apego a los principios fundamentales de la regularización de las guerras. Fuentes de origen diverso indican que en Cuba ese principio fue acatado por las fuerzas insurgentes. Incluso, en la perspectiva de los revolucionarios, tal conducta no estaba animada sólo de un imperativo moral, también tenía una clara intencionalidad política. Es lo que afirma el propio Fidel Castro en la reciente entrevista que le hizo el periodista Ignacio Ramonet, llamada *Cien horas con Fidel*:

“Por los soldados enemigos que morían en combate no nos preocupábamos tanto. Por los que se rendían o caían prisioneros en cualquier combate, sí. Si usted no hace eso, no triunfa. Hay principios que son elementales en la guerra y en la política. No se trataba de un comportamiento piadoso. La ética no es una simple cuestión moral; la ética, si es sincera, rinde también frutos. [...] Le digo que a base de terrorismo no se gana ninguna

guerra, sencillamente. Porque ganas la oposición, la enemistad y el rechazo de aquellos de los que tú necesitas para ganar la guerra. Por eso nosotros tuvimos el respaldo de más del 90 por ciento de la población. ¿Cree usted que nosotros, sacrificando personas inocentes en Cuba, habríamos logrado ese apoyo?”

Los primeros momentos

Desde antes de la llegada al poder de la Revolución, ya el gobierno de Estados Unidos había intentado neutralizar el proceso cubano. El 31 de diciembre de 1958, en horas de la tarde, tuvo lugar una conferencia en Washington a la que asistieron representantes del Departamento de Estado y de Defensa, de la CIA, entre otras altas autoridades, para tratar el tema de Cuba. Se propuso introducir en la Organización de Estados Americanos (OEA), la propuesta de enviar una tercera fuerza que controlara la situación, con el objetivo de impedir el inminente triunfo militar de la Revolución. Pero estos intentos fueron tardíos. La suerte estaba echada. La Revolución cubana había triunfado.

En La Habana del 2 de enero de 1959, aun ocurren esporádicos enfrentamientos. Se trata

de las últimas expresiones de un régimen que ya había caído, son policías o bandas armadas privadas que obedecían a determinadas personalidades del régimen caído. La primera columna de guerrilleros que entra a la ciudad es la de Ángel Ameijeiras, comandada por Víctor Paneque. Más tarde entra el II Frente del Escambray, dirigido por Gutiérrez Menoyo. A las 5:15 de la tarde entra la columna de Camilo Cienfuegos, y entra de la noche ingresa a La Habana por primera vez el Che, junto con un ejército de milicianos. Para sorpresa de todos ellos la resistencia que encuentran en la ciudad es notablemente pobre, en la mayoría de los casos el enemigo se rinde en las primeras de cambio.

Las contradicciones internas

De las fuerzas que combatieron al régimen de Fulgencio Batista sobresalían el *Movimiento 26 de Julio*, el *Directorio Revolucionario*, y el *Partido Socialista Popular*. Estas organizaciones, a partir de 1961, van a crear una plataforma unitaria, las ORI: *Organizaciones Revolucionarias Integradas*. Tales propuestas fueron anteriores a la conformación plena del actual *Partido Comunista de Cuba* en 1965. Sin embargo, el proceso que llevó hasta la unificación de todas las organizaciones revolucionarias no estuvo exento de tensiones. Uno de los problemas que se presentaron al momento de llegar al poder fueron las contradicciones de distinta naturaleza, presentes desde tiempo atrás, en el seno del campo popular.

Un vistazo a la primera conformación del gabinete arroja alguna luz sobre la correlación de fuerzas en los primeros momentos de la Revolución. Se trata de un gabinete bastante moderado y que cuenta con algunas figuras que dan más que una ligera impresión de que el antiguo régimen convivía mal con los barbudos de la Sierra Maestra. Un rasgo adicional de este gabinete es que de las tres fuerzas que adelantaron el proyecto insurgente, dos están fuera: el *Partido Socialista Popular* y el *Directorio Revolucionario*.

Con todo, en ese primer gobierno, el

Presidente de la República provisional es Manuel Urrutia Lleó, y el Primer Ministro es Miró Cardona. Urrutia saldrá en breve de la presidencia, en julio de 1959, luego de una crisis creada por el propio Fidel Castro, cuando, ante la necesidad de avanzar en las reformas revolucionarias, amenaza con renunciar: el resultado fue un levantamiento popular que le exigió a Urrutia, a la vez, la entrega del cargo de Presidente, y la vuelta de Fidel a las instancias de mando de la Revolución.

La ascendencia que fue tomando el liderazgo del Comandante Fidel Castro no vino en forma repentina. Aun luego de derrocar a Batista, los planes de Fidel no tenían por objetivo controlar la jefatura única de la Revolución, al menos así le comenta a Ignacio Ramonet, en la entrevista ya mencionada:

“No, a mí no me interesaba. Lo que quería era la Revolución, la lucha, el desarrollo de nuestro heroico Ejército Rebelde. Bueno, podía venir una elección en un momento dado y yo podía aspirar a la Presidencia si lo deseaba; pero no andaba en eso. Estaba interesado en las leyes revolucionarias y en la aplicación del programa del Moncada.”

Los ánimos sectarios

Las primeras fricciones, y en especial el sectarismo, dentro del movimiento popular que recién se inauguraba en el poder son interesantes para una construcción histórica de los hechos a la luz de los años que ya han pasado. Debí ser un problema cuya solución estuvo quizá en la conformación de una sola plataforma política. Pero mientras eso no ocurría las distintas expresiones revolucionarias debían convivir en el interés de enfrentar los peligros que supone la construcción del socialismo a sesenta millas de Estados Unidos. Incomprensiones y prejuicios bastante cimentados en la cabeza de algunos militantes, alimentan las primeras preocupaciones de un Fidel Castro que llegaba al poder con 32 años cumplidos.

Estos ánimos sectarios se reproducían en todas las tendencias que llegó a aglutinar ese proceso. Se reconoce ahora que dentro del *Movimiento 26 de Julio* había presencia de expresiones liberales burguesas. Frente a estas visiones, el propio Che Guevara se rebelaba, interesado como estaba en llevar adelante una reforma agraria más radical que las propuestas desde el centro y la derecha



REVOLUCIÓN TRIUNFANTE
El pueblo cubano sale a las calles con júbilo a acompañar a los combatientes que han triunfado en su lucha contra la dictadura de Batista.

FUENTE: IMAGEN TOMADA DE "CEN IMÁGENES DE LA REVOLUCIÓN CUBANA", INSTITUTO CUBANO DEL LIBRO, 1996

del *Movimiento 26 de Julio*. Por otra parte, los comunistas tampoco dejaban pasar oportunidad para mostrarse sectarios. Fidel, en la entrevista con Ramonet, aunque recuerda con bastante aprecio y reconocimiento la labor cumplida por algunos compañeros del *Partido Socialista Popular* (Comunista), no deja de fijar posición ante la conducta cuestionable de varios entrañables camaradas.

Una acción polémica: los fusilamientos

Los primeros fusilamientos que ocurrieron en una Cuba verdaderamente en Revolución, son tema comprensiblemente delicado. La defensa que hace Fidel del espinoso asunto se centra en que los juicios ocurridos fueron en principio diseñados por el movimiento revolucionario en los tiempos de la Sierra Maestra. No obstante, reconoce algunos errores.

“Yo pienso que los errores pudieron haber estado en la forma, digamos, en que se realizaron esos juicios, utilizando lugares públicos donde podían reunirse numerosas personas de pueblo justamente indignadas por los miles de crímenes cometidos. Podía chocar, y efectivamente chocó, con nuestra propia concepción de la justicia.”

Pero lo que seguramente selló el compromiso de las mayorías postergadas con el liderazgo del experimento revolucionario que apenas estaba comenzando su trayectoria, fue el hecho de honrar las promesas de dignificación de la política, de juzgar a los más comprometidos hombres del pasado régimen. También se confiscaron los bienes mal habidos, y se adelantó la reforma agraria. Al mismo tiempo los enfrentamientos con el gobierno de Estados Unidos producían como efecto la unidad entre las grandes mayorías del pueblo. Desde un principio, Fidel encarnó la unidad nacional, así como pronto iba a simbolizar también la promesa del proyecto socialista.●

PARA SEGUIR LEYENDO...

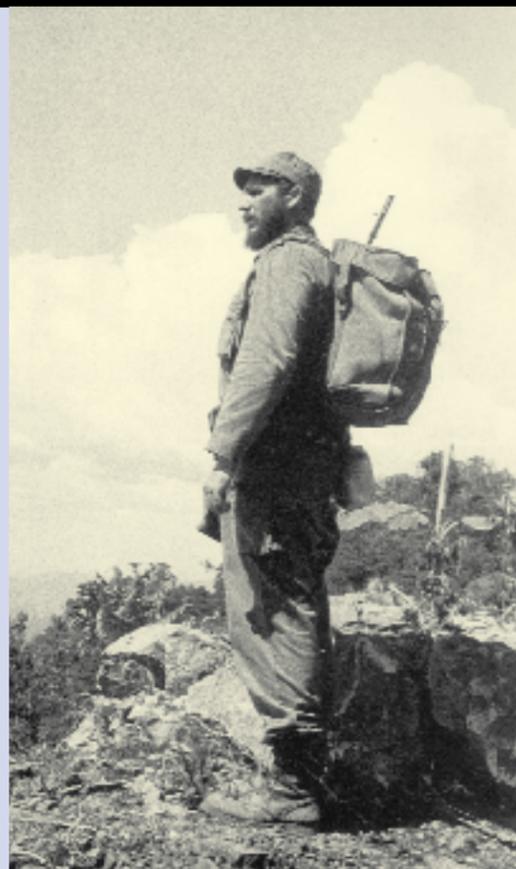
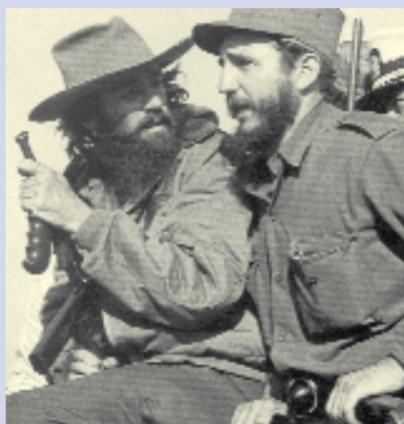
- **Cien horas con Fidel.** **Conversaciones con Ignacio Ramonet.** La Habana, Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, 2006. Taibo II,
- Paco Ignacio. **Ernesto Guevara, también conocido como el Che.** España, Planeta, 2002.
- Francisca López Civeira y otros. **Cuba y su Historia.** La Habana, Editorial Gente Nueva, 1998.

FIDEL CASTRO, EL HOMBRE QUE CONDUJO LA REVOLUCIÓN CUBANA

FOTOS: LIBORIO NOVAL. CORTESÍA CENTRO NACIONAL DE FOTOGRAFÍA



Fidel y Nikita Jruschov.
Con Camilo Cienfuegos.
En la Sierra Maestra.



Discurso en la Plaza de la Revolución
y en la Universidad de La Habana.

CUBA 1902 - 1959

20 de mayo de 1902: Tomás Estrada Palma asume la presidencia de Cuba. Estrada contaba con el visto bueno de las autoridades norteamericanas como posible freno a la ascendencia del liderazgo militar más radical en la vida política del país. Es el tiempo de los inicios de la *Enmienda Platt*, apartado de la Constitución cubana que autorizaba la intervención militar de los Estados Unidos en la isla en cualquier momento.

1906: Luego de reelegirse, el presidente Tomás Estrada Palma invoca la *Enmienda Platt* y pide a los EEUU que intervengan militarmente la isla. Entran las tropas norteamericanas a La Habana. Estrada Palma renuncia.

1906-1909: Cuba se mantuvo bajo la administración estadounidense, garantizada por la presencia de los marines en la isla.

1909-1913: Comienza el gobierno de José Miguel Gómez, cuyo desempeño quedaría marcado por la bárbara represión contra el *Levantamiento de los Independientes de Color*, movimiento con el cual muchos negros y mulatos intentaron luchar contra la discriminación racial imperante en la isla.

1913-1917: Gobierno de Mario García Menocal. Otra rebelión liberal animó una nueva intervención militar norteamericana.

1921-1925: Eligen a Alfredo Zayas como el cuarto presidente de Cuba. Durante este tiempo el gobierno de los EEUU diseñó una política de tutelaje que alcanzó su punto culmi-

nante con la designación del general Enoch Crowder en funciones de virtual procónsul norteamericano en la isla.

1925: El ascenso de Gerardo Machado a la presidencia en 1925 representó la continuidad de la oligarquía pro-estadounidense. Por ello su administración estuvo signada por una selectiva pero feroz represión contra adversarios políticos y movimientos opositores.

1929: La caída de Wall Street arrastra a Cuba a su peor crisis económica. El precio del azúcar cae de 2.18 a 0.57 centavos la libra.

1933: Machado dimite después de que una huelga general lo desaloja del poder. Carlos M. Céspedes, el hijo del legendario Padre de la Patria de Cuba,

reemplaza a Machado. En septiembre, una sublevación conocida como la Rebelión de los sargentos y liderada por Fulgencio Batista, asume el poder.

1934: Cuba y los EEUU firman el "Tratado en Relaciones," que elimina la *Enmienda de Platt* pero permite que los EEUU continúen ocupando Guantánamo.

1940: La Asamblea Nacional de Cuba promulga la Constitución de 1940.

1943: Batista legaliza el Partido Comunista de Cuba.

1944: Ramón Grau San Martín gana por voto popular en las elecciones nacionales, convirtiéndose en Presidente de Cuba.

1948: Eligen a Carlos Prío Socarrás como el sucesor de Grau San Martín.

1952: Fulgencio Batista, a la cabeza de una asonada militar, asalta el poder el 10 de marzo de ese año. El abogado Fidel Castro presenta una denuncia, luego archivada, contra el presidente Batista, ante el Alto Tribunal de Cuba, por violación de la Constitución de 1940.

1953: Fracasa el asalto al Cuartel de Moncada y el Palacio de Justicia, en Santiago de Cuba, encabezado por los hermanos Fidel y Raúl Castro, así como otro intento de tomar el Cuartel Carlos Manuel de Céspedes, en las cercanías de Bayamo. Los hermanos Castro y el resto de los supervivientes son hechos prisioneros. Fidel Castro asume su defensa en el juicio en el que pronuncia su alegato: "Condenadme. No importa. La historia me absolverá".

1955: Castro y sus compañeros fundan el *Movimiento Revolucionario 26 de Julio* (M-26). Gracias a la amnistía para presos políticos decretada por el Congreso, salen de la prisión de Isla de Pinos (hoy Isla de la Juventud). En julio se exilian en México. Allí se conocen Fidel y un médico argentino llamado Ernesto Guevara, que pasará a la historia bajo el apelativo del "Che" Guevara.

1956: Castro y 81 seguidores parten de Santiago de la Peña (México) con destino a Cuba a bordo del yate *Granma*, desembarcando en Playa Las Coloradas, cerca de Manzanillo, al oriente de Cuba. Del enfrentamiento con las tropas de Batista sólo sobreviven doce combatientes. Castro, su hermano Raúl y el médico argentino Ernesto "Che" Guevara, que se contaron entre los sobrevivientes, se refugian en la Sierra Maestra, donde constituyen el primer núcleo del Ejército Rebelde bajo

el nombre de "José Martí". El 17 de enero toman el Cuartel de La Plata, su primera victoria.

1958: Fidel Castro anuncia la guerra total en el país. Se crean dos frentes guerrilleros comandados por Raúl Castro (II Frente "Frank País") y Juan Almeida (III Frente "Santiago Guevara", que pasará a la historia bajo el apelativo del "Che" Guevara). Los cuales actúan en las montañas de Oriente. Se da a conocer el Pacto de Caracas, firmado por el *Movimiento 26 de Julio* y otros partidos de la oposición cubana, en el que se exigía el cese del apoyo norteamericano a Batista. La columna de Fidel Castro da la batalla de Guisa, donde después de diez días logra derrotar a las tropas dictatoriales. Esto marca el inicio de la ofensiva final. La columna del "Che" alcanza la ciudad central de Santa Clara y Camilo Cienfuegos se hace con Yaguajay,

el último reducto de la dictadura batistera en la zona de Las Villas.

1959: El 1º de enero, el dictador Batista cede el poder a una junta militar, abandona Cuba y se refugia en la República Dominicana. Fidel rechaza esta junta, llama a la población a una huelga general y ordena a las columnas del "Che" y de Cienfuegos que se trasladen a La Habana. Con el triunfo de la huelga, entran en la capital las tropas del "Che" y de Camilo Cienfuegos. Cesa la junta militar. El 8 de enero Fidel Castro entra en La Habana y forma un Gobierno de colaboración con políticos liberales o perseguidos por Batista: Manuel Urrutia, presidente provisional, y José Miró Cardona, Primer Ministro. Se suspende la Constitución de 1940 y se sustituye por una Ley Fundamental. En febrero, Fidel Castro toma posesión como Primer Ministro del gobierno revolucionario.

FIDEL CASTRO EN CARACAS / ENERO DE 1959

Fidel Castro llegó a Caracas por primera vez el viernes 23 de enero de 1959. Venezuela celebraba el primer aniversario del derrocamiento de Pérez Jiménez. Por su parte, el líder de la Sierra Maestra salía por primera vez de las fronteras de Cuba luego del triunfo de la Revolución. A su arribo, decenas de miles de caraqueños obstaculizaron con su entusiasmo el avance de la caravana que lo condujo desde Maiquetía hasta Caracas. La Junta de Gobierno le ofreció un almuerzo. Gustavo Machado, por el Partido Comunista, Miguel Otero Silva, director de *El Nacional*, Gonzalo Barrios por Acción Democrática, Fabricio Ojeda y Wolfgang Larrazábal se contaron entre los asistentes. Más tarde hablaría en El Silencio. Es Fabricio Ojeda quien abre el acto en la Plaza Aérea. Al día siguiente lo recibirá el Aula Magna de la UCV. El lunes 26 tendrá una entrevista privada con el presidente recién

electo Rómulo Betancourt. En la madrugada del martes 27, ya estaba de vuelta en La Habana.

Ser revolucionario es tener una postura revolucionaria en todos los órdenes, dedicar su vida a la causa de los pueblos, dedicar su vida a la causa de la revolución de los pueblos, a la plena redención de los pueblos oprimidos y explotados. Como el poder para nosotros no ha significado un baño de rosas ni un paseo, como para nosotros el poder no significa riquezas, ni somos hombres que nos dejamos arrastrar por ningún género de vanidad, sino que para nosotros el poder es sacrificio, más sacrificio, porque ahora estamos luchando más que cuando estábamos en la Sierra Maestra, ahora tenemos menos descanso que cuando estábamos en la Sierra Maestra, ahora tenemos más trabajo que cuando estábamos en la Sierra Maestra, hemos bajado al llano decididos a seguir luchando en el terreno que sea necesario.

FIDEL CASTRO. AULA MAGNA UCV. 24 DE ENERO DE 1959.

...se inició la era del terror en Cuba en el año 1952, a 80 días de unas elecciones generales, como se inició la era del terror en Venezuela en el año 1948 —fue más o menos unos meses después de las elecciones generales—, cuando más confiado estaba el pueblo de Venezuela, cuando más ilusionado estaba el pueblo de Venezuela con sus libertades y con las perspectivas de un formidable porvenir... Vino el miserable traidor de Pérez Jiménez y compañía, y los venezolanos tuvieron que soportar 10 años; que, naturalmente, 10 años bajo la tiranía son 10 siglos bajo el terror; la policía de Seguridad, la tortura y todo género de acto de abuso, de persecución y de barbarie. Diez años y nadie se compadeció del pueblo de Venezuela, el bárbaro de Estrada asesinaba y torturaba, pero ningún congresista se paró allí en Estados Unidos a protestar contra eso...

...Durante 10 años las cárceles se llenaban con centenares y millares de presos políticos, sin juicio de ninguna clase, allí morían, y no se organizaba ninguna campaña de prensa contra



CON BETANCOURT
El presidente electo Rómulo Betancourt se reunió con Castro para intercambiar ideas. Más tarde, Betancourt se pronunciaría radicalmente en contra del sistema comunista.

aquello... Todo lo contrario, Pérez Jiménez obtuvo su reconocimiento, relaciones amistosas, armas, afecto, cariño, condecoraciones y aplausos de todas clases, naturalmente porque era el que convenía a esos intereses que organizan esas campañas; y el pueblo de Venezuela solo, absolutamente solo, sin que nadie lo ayudara, tuvo que soportar aquellos 10 años de horrible opresión y de vergonzosa y criminal tiranía...

FIDEL CASTRO. EL SILENCIO. PLAZA AÉREA. 24 DE ENERO DE 1959.

LLEGADA A VENEZUELA
El 23 de enero de 1959, Venezuela recibe al líder cubano. A su izquierda, Luis Beltrán Piérola Figuerola. A su Derecha, Jovito Villalba



LUGAR DE MEMORIA

FOTO: CORTESÍA CADENA CAPRILES. FOTÓGRAFO: GUSTAVO FRISNEDA.



13 DE MAYO DE 1958

RICHARD NIXON “UN VISITANTE INDESEABLE EN LA PATRIA DE SIMÓN BOLÍVAR”

Así fue declarado el vicepresidente estadounidense Richard Nixon, mediante un manifiesto escrito por los estudiantes universitarios, en su visita oficial a Caracas el 13 de mayo de 1958.

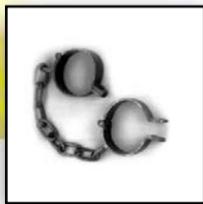
Desde su llegada al aeropuerto de Maiquetía, Nixon fue centro de repulsión y descrédito por parte de los jóvenes estudiantes, que vieron en él a un representante de las políticas imperialistas que azotaban a América Latina.

El gobierno norteamericano, en un claro acto de amedrentamiento, fue capaz de movilizar mil soldados de su infantería marina a las bases militares de Puerto Rico y Trinidad para sofocar cualquier inestabilidad que pusiera en riesgo la vida de Nixon. Tal maniobra fue considerada por el pueblo como una violación de la soberanía nacional.

Consignas tales como, “*Out Mr. Nixon*”; “*Go home Mr. Nixon*”;

“*No olvidaremos a Guatemala*”; demostraban la conciencia anti-imperialista y el espíritu de solidaridad que abrigaba el pueblo venezolano frente a la nación guatemalteca, víctima por aquellos años del conflicto y la ruina originada por la invasión militar estadounidense.

Sin embargo, existía una causa común que congregó a más de 10.000 venezolanos frente al Panteón Nacional para impedir que el visitante oficial rindiera tributo al Padre de la Patria: el continuo apoyo del gobierno estadounidense al régimen dictatorial de Marcos Pérez Jiménez, quien para el momento se encontraba, junto a Pedro Estrada, asilado en aquél país. La consigna “*Libre acceso a hombres democráticos a Estados Unidos y no a dictadores*”, reflejaba la razón común del pueblo que apostaba por la democracia y clamaba justicia por los años de tiranía que había vivido.



LA TRATA NEGRERA

El largo viaje de los bosques de ébano

Una primera empresa transnacional

A partir del siglo XV se va gestando en la vasta geografía del Océano Atlántico la primera expresión de lo que los economistas del siglo XX denominarían "empresa transnacional". Aquel jugoso negocio consolidado entre mercaderes de Europa, África y América, recibió el nombre de "comercio triangular". Este siniestro comercio de hombres y mujeres duraría cuatro siglos, durante los cuales se traficó con la vida de al menos quince millones de seres humanos, arrancados de sus raíces y privados de su libertad para convertirlos en cimiento de un sistema económico de producción que sin ellos hubiera sido imposible: el régimen esclavista.

El descubrimiento de nuevas rutas ultramarinas y, consecuentemente, de nuevos productos que engrosarían las arcas del mercantilismo europeo, originó dos nuevas necesidades: la de nuevos artículos de consumo y la de una mano de obra adaptada para cultivar o extraer de manera intensiva estos productos, que nacían y crecían bajo el inclemente clima tropical de las tierras americanas.

La satisfacción de estas necesidades la proporcionó África. De allí provendrían los hombres y mujeres que serían unas veces comprados y otras veces cambiados por mercancías superfluas, básicamente quincallería, telas, pólvora, armas y aguardiente. Una vez "adquiridos" eran trasladados al otro lado del Atlántico en las bodegas de los barcos "negreros", como se llamó tanto a los navíos que trasportaban los esclavos como a quienes traficaban con esta mercancía humana, bautizada con el eufemismo de "piezas de ébano". La "exótica" mercancía era luego vendida en las costas de América, al más alto precio posible, casi siempre a través de letras de cambio o intercambiada por productos tropicales que regresaban a Europa para ser expendidos en las grandes capitales como finas exquisiteces.

Mientras en los salones europeos del siglo XVIII se había puesto de moda el azul añil en trajes y casacas, el café con leche endulzado con azúcar de caña, los bombones de chocolate y el aromático placer

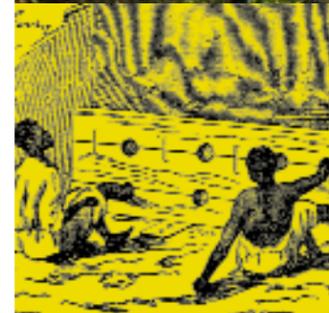
de fumar tabaco, en las costas de África se cazaban los esclavos que formarían parte fundamental de la maquinaria de producción en las plantaciones de América. El comercio marítimo de africanos se convierte así en la forma más segura de enriquecimiento y ascenso social de estos nuevos señores, quienes justifican su acción ante cualquier cuestionamiento ético con argumentos como el de James Boswell, un comerciante inglés del siglo XVIII: *"La esclavitud salva a los negros de la masacre y la intolerable servidumbre que éstos han padecido en su propio país y les permite gozar de una mejor existencia"*.

Como todo gran negocio, éste no estuvo exento de los juegos de una feroz competencia. Para evitar conflictos entre sí, aquellos negros, concesionarios de grandes compañías, o gerentes de sus propias empresas, dividieron la costa occidental africana en sectores que, según los vaivenes del poder, le iban correspondiendo a cada uno de los países involucrados.

Francia dominó la franja territorial que iba desde Mauritania a Sierra Leona. La Costa de Oro, el centro más importante durante los dos primeros siglos y medio fue disputada por los ingleses, los holandeses y los daneses. La llamada Costa de Esclavos, principal centro conformado por Gana, Togo y Dahomey, correspondió a los portugueses. El tercer gran centro, que ocupó la parte más poblada de África, entre la costa de Nigeria y Camerún, fue explotado por ingleses y franceses. El último gran centro de la segunda mitad del XVIII, disputado sucesivamente por ingleses, portugueses y holandeses, fue la costa comprendida entre Luango y Angola. De allí procedía la mayor parte de los esclavos que arribaban a Venezuela.

La llegada de los buques negreros a las riveras africanas era anunciada con una salva de cañón en homenaje al jefe local. Seguidamente una comisión de oficiales era recibida por el "encargado de comercio con los Blancos". Luego el capitán mismo descendía, cargado de presentes para el rey africano. Una rústica barraca construida en la playa servía de oficina para el trueque de mercancías "menores" entre europeos y africanos. Era la antesala del comercio mayor: la trata de esclavos.

LA TRATA NEGRERA sería una de las empresas más lucrativas y atroces de la historia. El comercio de seres humanos se amparaba bajo la cruel idea de que el africano no era más que un objeto, una pieza de ébano.

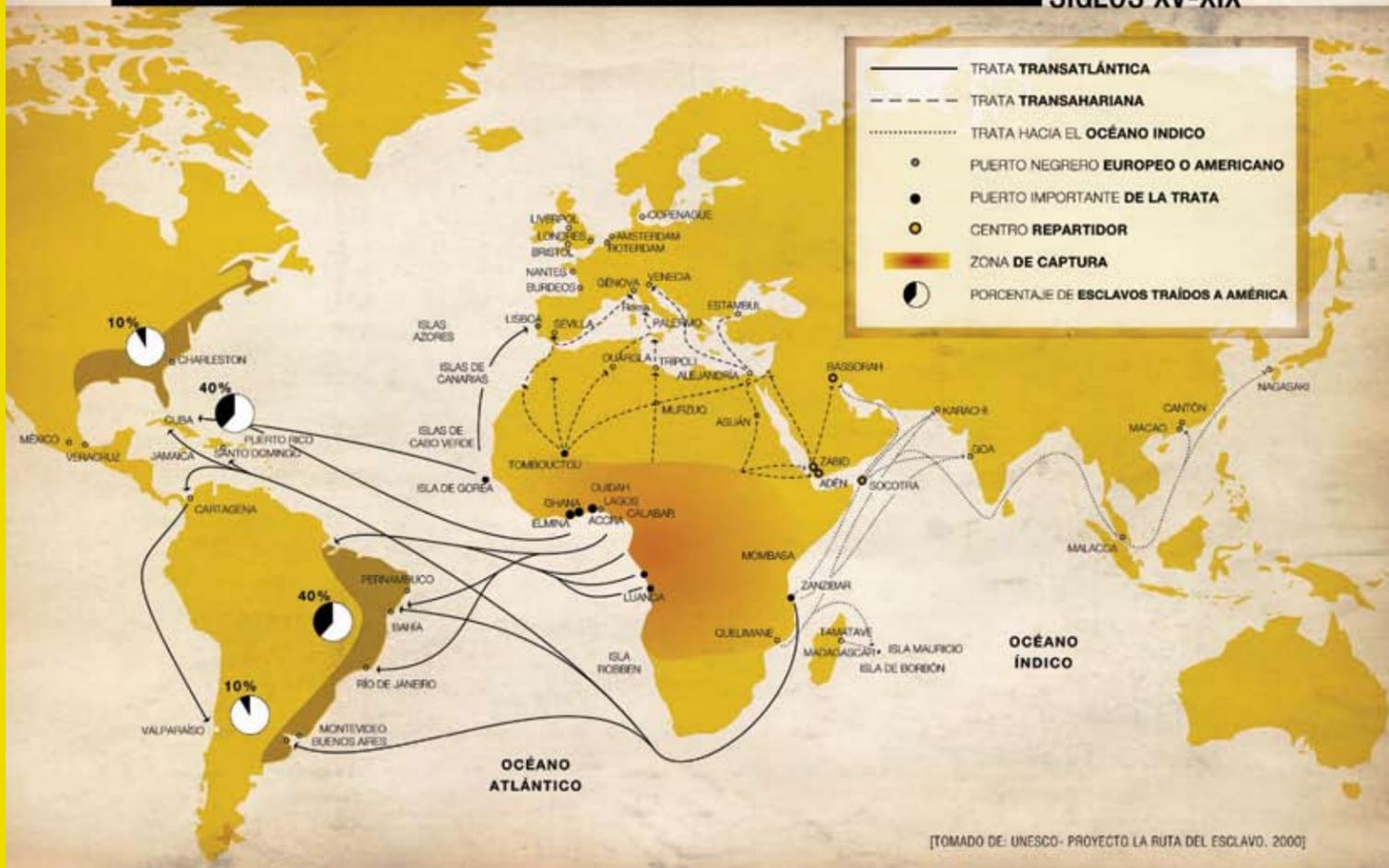


CASTIGOS INFLIGIDOS A LOS NEGROS "Eran castigados con el *libambo* -argolla de hierro en torno al cuello del negro con un vástago terminado en un cencerro-, con la *gargalheira* o con la *golilha*, sistema de cadenas de hierro que le impedía los movimientos." El cepo consistía en dos largos listones de madera con orificios que presionaban los tobillos, las muñecas o el cuello del castigado. Era de uso muy común en las haciendas."

FUENTE: FERNANDO ORTIZ: LOS NEGROS BRUJOS. 1917. COLECCIÓN LIBROS Y FOLLETOS / COLECCIÓN ANTIGUA Y MANUSCRITOS. BIBLIOTECA NACIONAL.



LAS RUTAS DE LA TRATA DE ESCLAVOS SIGLOS XV-XIX



El *carimbo* o *carimba* era la marca de hierro candente que se imprimía en el glúteo izquierdo o en la parte superior de la cintura del esclavo y en el antebrazo de las esclavas. Era una forma de legalización de aquella "mercancía", y no hacerlo favorecía el delito de la evasión fiscal.



LA PALMA
Desnudos y expuestos como objetos en venta pasarán la primera revisión por parte de los compradores europeos, que examinarán su boca, sus ojos; medirán su estatura y la longitud de sus extremidades; les harán saltar, correr...

FUENTE: COLECCIÓN ANTIGUA Y MANUSCRITOS. BIBLIOTECA NACIONAL

TRATA EN CIFRAS



SIGLO XV Y XVI:
470.000 ESCLAVOS TRAÍDOS A AMÉRICA

SIGLO XVII: 3.000.000 ESCLAVOS TRAÍDOS A AMÉRICA

SIGLO XVIII: 7.000.000 ESCLAVOS TRAÍDOS A AMÉRICA

SIGLO XIX: 4.207.000 ESCLAVOS TRAÍDOS A AMÉRICA

Durante la trata el **80 % de los negros esclavizados**, arribaban a **Brasil y a las Islas del Caribe**

Se estima que el **número de deportados** durante los siglos de la trata fue de un total de **24.000.000 de individuos**.

[TOMADO DE: UNESCO- PROYECTO LA RUTA DEL ESCLAVO, 2000]

EN VENEZUELA (ENTRADAS LEGALES):

SIGLO XVI: 6.595

SIGLO XVII: 10.147

SIGLO XVIII: 34.099

[CIFRAS MANEJADAS POR BRITO FIGUEROA]

ABOLICIÓN EN EUROPA

DINAMARCA: 1792
INGLATERRA: 1807
HOLANDA: 1815
FRANCIA: 1815
PORTUGAL: 1830

ABOLICIÓN EN AMERICA

EE.UU: 1807
MEXICO: 1813
ANTILLAS FRANCESAS: 1848
COLOMBIA: 1851
VENEZUELA: 1854
ANTILLAS HOLANDEASAS: 1863
CUBA: 1886
URUGUAY: 1869
BRASIL: 1888

PROYECTO LA RUTA DEL ESCLAVO. UNESCO. 2000



Desde la costa de África: Un bosque de ébano atraviesa el Atlántico

Encadenados por el cuello a un largo palo de madera siguen los esclavos al mercader africano o árabe, que los ha obtenido ya sea por medio de razias organizadas para la captura, ya sea porque son prisioneros de guerra. En épocas de hambruna pueden ser familias que se ofrecen enteras a cambio de alimento y vestido.

Desnudos y expuestos como objetos en venta pasarán la primera revisión por parte de los compradores europeos, que examinarán su boca, sus ojos; medirán su estatura y la longitud de sus extremidades; les harán saltar, correr... El "bosque de ébano" debe someterse a los rigores de un "control de calidad". Cualquier falla, un diente que falte, una ulceración, un defecto en los ojos o algo que delate probabilidades de menor rendimiento, se tomará en cuenta para obtener un descuento del vendedor local. En caso de enfermedades graves o contagiosas las piezas serán desechadas.

Una vez hecha la selección suben al navío. Los hombres más fuertes son encadenados de dos en dos por los tobillos en la parte delantera, los niños y las mujeres van amontonados atrás. El recorrido por las costas de África dura de tres a seis meses, el negrero va de rada en rada reclutando esclavos. Es quizás la etapa más peligrosa: viendo cada

vez más cercano el día de dejar su tierra, los prisioneros explotan en revueltas, intentos de suicidio o luchas entre tribus. Además, en tierra firme pueden ocurrir levantamientos de paisanos que ataquen el barco para rescatar a los cautivos.

Finalmente, los buques partían casi siempre con muchos más esclavos, a veces el doble, de los que su capacidad permitía. Desnudos y encadenados, hombres, mujeres y niños eran colocados en el fondo de la embarcación, apiñados como sardinas. Dos veces a la semana eran subidos al puente para recibir un duchazo colectivo y cada quince días eran rasurados para evitar la proliferación de piojos. Su alimentación consistía en arroz, maíz, ñame, yuca, y de vez en cuando una porción de frutas europeas ricas en ácido ascórbico, para evitar el escorbuto.

La prevención de motines, en los que la tripulación podía ser asesinada —y los cautivos quedar a la deriva en el océano— exigía aliviar de vez en cuando las tensiones repartiendo entre los esclavos aguardiente abundante y un pedazo de carne seca o de fiambre.

Con el curso del tiempo, los navíos negreros fueron acondicionados de modo más "eficiente", para que cupieran más esclavos. Los barcos más aventajados en tal sentido fueron los holandeses: largos, altos y aireados, gracias a sus claraboyas y escotillas; perfectos para trasladar seguramente a los "bosques de ébano" hasta la otra orilla del Atlántico.



Los primeros africanos que llegaron a Venezuela en el siglo XVI se ocuparon principalmente en la extracción minera y en la pesca de perlas.

Una vez en América

Al anclar en las costas americanas era preciso guardar la cuarentena, medida sanitaria obligatoria que era aprovechada por el negrero para "refrescar" su mercancía. Durante estos días se alimentaba con mayor cuidado a la piezas. El "cirujano" —personaje clave de la tripulación— curaba las heridas y en algunos casos las maquilaba de modo que el "bosque de ébano" luciera fresco, fuerte y casi rebosante de salud. A este procedimiento se le llamaba "blanquear" a los negros. Los socios del negrero en tierra firme aprovechaban el momento para anunciar la llegada de los nuevos esclavos. Cumplido el lapso, una salva de cañón daba por concluida la cuarentena y anunciaba la próxima exposición ante el público de la mercadería. Entonces comenzaba la "feria".

De nuevo los africanos serían sometidos a la revisión minuciosa de su cuerpo, en una tarima que solía instalarse en el puerto. Era un ritual imprescindible para la venta de las "piezas de Indias". Este nombre designaba la medida ideal de siete cuartas, o palmas, de altura. Si el

"palmeo" de un individuo no daba la medida exacta, se completaba la dimensión de la mercancía con los "mulequines", que eran los niños menores de 7 años, o los "muleques", de 7 a 12, o los "mulecones", entre los 12 y los 16 años.

La edad, la salud, el aspecto, la fuerza física, las fluctuaciones del mercado y las habilidades para el regateo tasaban el precio y el destino de los recién llegados. Un breve lapso de una semana había sido convenido por los amos para alimentar y reponer a sus nuevos esclavos del agotamiento producido por el viaje: durante los primeros siete días éstos sólo descansaban y comían. En el puerto de La Guaira había barracas de "engorde", donde se pagaba por la "restauración" de los esclavos recién llegados.

La mano de obra africana sustituyó la mano de obra indígena, ya diezmada por guerras, plagas y maltrato. Los sobrevivientes, reducidos a siervos en las Encomiendas, a la servidumbre doméstica en casas particulares, o a marginales ambulantes en las nacientes urbes, ya no eran útiles para el duro trabajo de la plantación. Una vez comprados,

los africanos vendrían a servir, según sus cualidades y según las necesidades de cada época, en la explotación de las minas, o en las haciendas de caña, de café, de tabaco, de añil o de cacao.

No todos y no siempre fueron utilizados exclusivamente en la agricultura. Las mujeres y niños de África se destinaron preferiblemente al servicio doméstico. Los primeros africanos que llegaron a Venezuela en el siglo XVI se ocuparon principalmente en la extracción minera y en la pesca de perlas. En el siglo XVII muchos formaron parte de "grupos de defensa" de los colonos. También sirvieron de mano de obra en la apertura de vías de penetración; para ellos se tuvieron siempre los más duros oficios, incluido el de verdugo.

En el siglo XVIII, "siglo del cacao", proliferaron las plantaciones en las zonas bajas y costeras del país gracias a su mano de obra esclava. A mediados del siglo XVIII, con el declive del auge cacaotero, surge la modalidad de empleo como obreros o artesanos calificados en la herrería, la platería, la construcción de tejas y otros oficios. Muchas veces esta capacitación es una iniciativa del amo, quien paga a un artesano reconocido para que enseñe su arte al esclavo, a quien después "alquilará", obteniendo un beneficio suplementario. Éste, en el mejor de los casos, puede ser compartido con el esclavo, quien probablemente lo acumulará hasta reunir el monto que el amo ha establecido como precio de su libertad.

El infierno en la tierra

Ya el viaje trasatlántico había sido un suplicio que reducía la población de esclavos, unos habían fallecido por las pestes o por las mismas condiciones infrahumanas de la travesía, otros se rebelaban a bordo pagando con su vida. De allí en adelante era menester conservar al esclavo.

Conservarlo, como bien de producción que era, justificaba cualquier acción que impidiera su pérdida. Contra cualquier demanda de piedad en el trato a estos seres humanos, el utilitarismo económico se imponía como suficiente disculpa a la crueldad del régimen esclavista.

La más habitual e inevitable práctica fue el *carimbo*, que hacía de tal modo parte indisoluble del negocio que no se le consideró tortura. El *carimbo* o *carimba* era la marca de hierro candente que se imprimía en el glúteo izquierdo o en la parte superior de la cintura del esclavo y en el antebrazo de las esclavas. Era una forma de legalización de aquella "mercancía", y no hacerlo favorecía el delito de la evasión fiscal. Los primeros carimbos se colocaban en la frente de los esclavos negros, pero posteriormente se reservó para distinguir a los *cimarrones* (esclavos fugitivos), a los rebeldes y a los ladrones de ganado. El diseño del carimbo solía llevar las iniciales de la hacienda o del dueño de la plantación.

Fray Bartolomé de las Casas dejó testimonio de los maltratos sufridos por los esclavos indígenas y africanos introducidos en Cubagua en el siglo XVI para la pesca de perlas: "*Muchas veces zambúllense a la mar a su pesquería o ejercicio de las perlas y nunca tornan a salir, porque los tiburones y marrajos, que son dos especies de bestias marinas crudelísimas que se tragan a un hombre entero, los comen y matan*". Pronto fueron reemplazados los indígenas por lo africanos, y ya en 1591 se dictaron disposiciones para evitar la huida de los negros

LICENCIA PARA IMPORTACIÓN DE NEGROS A VENEZUELA. AÑO 1576.

SOBRE CIERTOS NEGROS QUE PIDE VENEZUELA

Decís que os parece que por haber en esa provincia cantidad de minas de oro y no hay quien las labore y beneficie, se pierde mucho de nuestros quintos y derechos reales y que a la tierra sería gran utilidad fiársele quinientas o mil licencias de esclavos negros. Para entender en la labor de las minas, haréis luego lista de los que querrán esclavos fiados para las dichas minas y a qué tiempo y precios pagarán y que estos envíen poderes para obligarse.

[...]

Primeramente, que si su Majestad fuere servido haga usted a todos los pueblos y vecinos de esta gobernación de mil trescientas piezas

de negros, las dos tercias partes varones y la otra tercia parte de hembras, en esta manera repartidos:

- A la ciudad de Coro, cien piezas de los dichos esclavos.....100
- A la ciudad del Tocuyo, doscientas piezas de negros.....200
- A la ciudad de Nueva Segovia, doscientos negros.....200
- A la ciudad de Valencia, cien negros.....100
- A la ciudad de Trujillo, cien negros.....100
- A la ciudad de Santiago León, quinientos negros.....500
- A la ciudad de Nuestra Señora de Caraballeda, cien negros... 100
- TOTAL.....1.300

Los cuales dichos negros han de ser de edad de quince a treinta años.

Que los dichos negros y negras su Majestad sea servido de mandarles dar precio a cada uno de ellos de cien ducados castellanos de a trescientos y setenta y cinco maravedís.

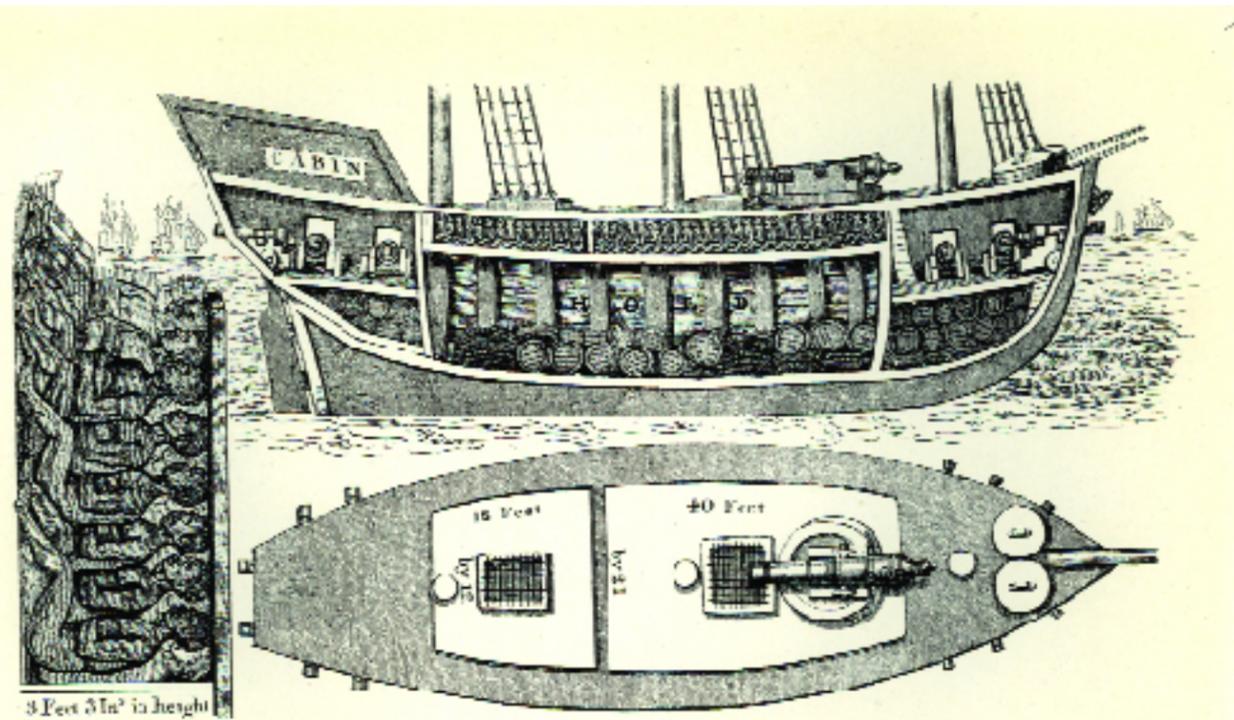
Alonso Ruiz de Vallejo, *Escribano Público*

ERMILA TROCONIS DE VERACOECHA. *DOCUMENTOS PARA EL ESTUDIO DE LOS ESCLAVOS NEGROS EN VENEZUELA*. CARACAS, ACADEMIA NACIONAL DE LA HISTORIA, 1969.

rebeldes, ordenando el rey que por cada doce esclavos debía haber un español armado.

Al etnólogo Miguel Acosta Saignes le debemos gran parte de la información contenida en documentos inéditos del Archivo Nacional y de la Academia Nacional de la Historia que nos ha permitido conocer detalles de la esclavitud en la historia venezolana. En su libro *Vida de los esclavos negros en Venezuela*, nos narra cómo en una ordenanza de 1528 se prohíbe la trata de mujeres africanas para el comercio sexual y la exposición pública de sus cuerpos en "condiciones vergonzosas". Se establece también que todo aquel que posea más de cuatro esclavos está obligado a tener cepo y cadenas para reprimir sus faltas. En 1540, interviene nuevamente el rey para prohibir la castración de fugitivos, aunque el 4 de agosto de 1574, en vista de las acciones de los cimarrones alzados, se autoriza la horca para aquellos que duren más de seis meses en rebelión.

Las ordenanzas de 1784 prohibirán el carimbo, pero, más que un humanitarismo, lo que moverá a los amos será el temor de pro-



BARCO NEGRERO Desnudos y encadenados, hombres, mujeres y niños eran colocados en el fondo de la embarcación. Casi siempre las naves rebasaban su capacidad, sometiendo a estos seres humanos a un tortuoso hacinamiento.

FUENTE: FERNANDO ORTIZ: LOS NEGROS BRUJOS. 1917. COLECCIÓN LIBROS Y FOLLETOS. BIBLIOTECA NACIONAL.



Ex esclava cubana con descendencia. Cuba, principios del siglo XX.

MADRE ESCLAVA PIDE LA LIBERTAD DE SU HIJA. - AÑO 1715.

Señor Vicario:

Petronila de las Bastidas, parda esclava del Teniente de Campo Sancho Briceño de las Bastidas, ante Vuestra Merced parezco como más me convenga y digo: Que yo me presenté ante el Ilustrísimo y Reverendísimo Señor Obispo con una escritura de libertad de una hija mía que está en el Monasterio de monjas por esclava, siendo libre, y el Ilustrísimo señor Obispo manda que Vuestra Merced diese la sentencia, el cual decreto con la escritura de libertad para en poder del Notario Apostólico, por cuya razón ocurro al justo y santo obrar de Vuestra Merced y que luego se ponga en su libertad la dicha mi hija, pues ya libre no hay derecho que la hagan esclava y las dichas religiosas no dan escrito ni prueba alguna, sólo contienen a mi hija con más aprieto que a las demás que legítimamente son y así se ha de servir Vuestra Merced con vista de la escritura mandar se me entregue luego y sin dilación y que si las señoras religiosas dieran mayor justificación, estoy presta a entregarla, atendiendo a que soy esclava desvalida y sin efugios algunos, punto que ha de ver Dios por los jornales de la dicha mi hija, que protesto su demanda entregada de dicha mi hija según por ella.

Por todo lo cual a Vuestra Merced pido y suplico mande se me entregue la mulatica y se me vuelva original la dicha escritura queen ello recibiría...

Petronila de las Bastidas

ERMILA TROCONIS DE VERACOECHEA. DOCUMENTOS PARA EL ESTUDIO DE LOS ESCLAVOS NEGROS EN VENEZUELA. CARACAS, ACADEMIA NACIONAL DE LA HISTORIA, 1969.

vocar mayores rebeliones, en medio del fracaso de la política fiscal, aunado al contrabando y a la debacle económica. No obstante, las mismas ordenanzas recrudescen los castigos, estableciendo medidas como la mutilación de orejas para los fugados, el "desgarrete" para los reincidentes y la horca para aquellos que intenten la huida por tercera vez. Las heridas infligidas por el látigo, el cepo o las mutilaciones eran curadas con salmuera o jugo de cocuiza.

La vestimenta del esclavo no era menos humillante: consistía en calzones hasta la rodilla para los hombres y para las mujeres una simple bata, en ambos casos hechos de coledo o yute que pronto se desgarraba convirtiendo el vestido en harapo. La alimentación del esclavo provenía de las "haciendillas" o "arboledillas", que eran

pequeños conucos destinados al autosustento de sus cultivadores, los propios esclavos.

Estas leyes de vida infernales no lograron sino la proliferación de los *cumbes* o *cimarroneras*, comunidades organizadas de fugitivos en territorios distantes de las plantaciones, que desde tempranos tiempos se habían convertido en amenaza latente para los señores hacendados.

Evolución de la compra-venta en Venezuela

Las Reales Cédulas de la Corona siempre acudieron prestas a auxiliar a los colonos: en 1526 se dispone la esclavitud de los hijos de los negros, aun cuando se hayan acogido a la institucionalidad del matrimonio. Otras cédulas de 1527 y 1541 ordenan que los negros sólo

se puedan casar con negras. En 1551 se prohíbe el matrimonio entre indios y negras. En 1570 el rey ordena que los esclavos deben llegar casados y con sus mujeres legítimas.

Otro punto importante para el amo era la distinción entre negros "bozales" y negros "ladinos". Los últimos no venían directamente de África, ya hablaban otro idioma y conocían ciertos mecanismos del sistema, lo que los hacía muy peligrosos. Muchos de ellos ya habían participado en alzamientos, por lo que se los debía aislar de los otros esclavos y mantenerlos bajo constante vigilancia.

Aunque para el siglo XVIII en Venezuela se mantiene casi intacto el ordenamiento jurídico, los esclavos han pasado progresivamente de la condición de esclavitud a la de servidumbre. Los ritmos de la oferta y la demanda van marcando este paso, lo que no significa que haya cambiado su estatus mercantil como objeto de uso y de cambio. Ya no son los colonos españoles sino la burguesía criolla quien regenta el negocio y propicia la reproducción de los negros para la satisfacción de mano de obra del mercado interno.

En el marco de este mercado se dan las más curiosas formas de compra-venta: se venden niños y embarazadas, se rematan familias enteras, se hacen transferencias y hasta trueques o pagos en especie. Especial cuidado se pone en exponer las "tachas públicas y ocultas" de los esclavos en venta. La falta de un brazo, el hábito de comer barro, haber sido cimarrón, padecer de alguna enfermedad, pueden constituir una tacha que debe ser reportada a la hora de la venta, y muchas veces constituyen un motivo para rebajar el precio de la mercancía. Cualquier fraude al respecto servirá de argumento al comprador para demandar al vendedor.

El valor de un esclavo depende de variables como la edad. El rango de mayor valor estaba comprendido entre los 20 y 34 años; a los 40 años suele considerársele viejo. La abundancia o escasez de mano de obra esclava también influía en el precio de venta. Los esclavos eran consustanciales a la unidad de producción a la cual estaban adscritos, de tal modo que no se concebía la venta o enajenación de una hacienda sin su respectiva mano de obra esclava.

La escasez de circulante hizo derogar las prohibiciones en cuanto al uso del cacao en la permuta de esclavos, pero aunque durante las últimas décadas del siglo XVIII la importación de esclavos se solventó por la vía del pago en frutos, en el mercado interno las operaciones se realizaron en efectivo, lo que evitó la fuga de capitales del territorio.

Aires de libertad

Humboldt señala que a fines del siglo XVIII había en Venezuela más libertos e hijos de libertos que esclavos propiamente dichos. De una población total de 728.000 esclavos, el número de libertos o manumisos ascendía a 291.000. Una Cédula Real de 1768 establecía como obligación dar la carta de libertad a aquellos esclavos que pagaran el precio de su valor adquirido.

El esclavo podía entonces comprar su propia libertad o la de su familia. Para hacer estas compras, que no siempre eran de contado, cultivaban en sus "arboledillas" productos como el cacao, con cuya cosecha pagaban su libertad. Abundaron los casos de los niños de esclavas voluntariamente liberados por el amo, sin argumentos



CONDICIONES DE TRABAJO DE LOS ESCLAVOS EN LOS CAMPOS
La jornada de los negros esclavizados en las plantaciones era de 16 horas diarias. Bajo la supervisión de un capataz o caporal, trabajaban sin descanso.

FUENTE: COLECCIÓN ANTIGUA Y MANUSCRITOS. BIBLIOTECA NACIONAL.

ni filiaciones aparentes, aunque se sospechan lazos de consanguinidad. Muchos de estos niños fueron liberados en la pila bautismal al momento de recibir el agua sacramental, en una ceremonia que era frecuentemente ocasión para la "donación" al niño liberado del apellido del amo.

Otra modalidad de manumisión común fue la de liberar esclavos viejos o enfermos que constituían más una carga que un bien para los amos. No faltaron los motivos de orden "afectivo" y de "conciencia", generalmente entre las amas —excepcionalmente los amos—, quienes habiendo tomado cariño a su servidumbre, y viendo cercana la hora de su decadencia, otorgaban el beneficio de la libertad a sus esclavos sin pedir nada a cambio. El barón Alejandro de Humboldt, en su *Viaje a las regiones equinociales del Nuevo Continente*, comenta que aquellos amos que liberaban a sus esclavos eran más comunes en la provincia de Venezuela que en ningún otro lugar. Refiere Acosta Saignes que estos actos de manumisión eran motivo de alegría y festejo en el círculo social de los propietarios.

Sin embargo, mientras esta piadosa alegría reina en las capitales, bajo la calurosa sombra de las selvas nubladas suena el tamtam de *cumbes* y *rochelas*, robando serenidad al sueño de los señores. Los negreros que tan exitosamente habían logrado arrebatarse a esta gente de su madre África, no habían logrado arrancar de sus entrañas a sus dioses, sus ritos, sus danzas, su magia y sus costumbres. En estos territorios liberados nacían otras Áfricas, ahora americanas. Nuevas culturas que, vale la pena recordarlo, eran muchas veces conformadas no solamente por negros, sino también por indios, zambos, pardos, mestizos, blancos pobres, todos ellos compartiendo el sueño libertario de un régimen social de fraternidad, de igualdad social y de justicia que ya estaba diseminado en el aire de América.

PARA SEGUIR LEYENDO...

- Miguel Acosta Saignes. **Vida de los esclavos negros en Venezuela**. Caracas, Vadell Hermanos Editores, 1984.
- José María Aizpuru. "Esclavitud", en: **Diccionario de Historia de Venezuela**. Caracas, Fundación Polar, 1997.
- Marcos Andrade Jaramillo. **De la trata a la esclavitud. Venezuela Siglo XVIII**. Caracas, Fondo editorial IPASME, 1999.

HISTORIADORES DE VENEZUELA

FUENTE: ARCHIVO AUDIOVISUAL DE LA BIBLIOTECA NACIONAL.



FEDERICO BRITO FIGUEROA

Federico Brito Figueroa (1921-2000) ha sido uno de los historiadores venezolanos más importantes del siglo XX. Su figura y su prolífica obra intelectual y docente moldearon a más de tres generaciones de historiadores. Oriundo del valle aragüeño de La Victoria, egresó del Instituto Pedagógico Nacional, de la Escuela Nacional de Antropología e Historia de México y de la Universidad Central de Venezuela, con estudios de especialización realizados en el Instituto Francés para la América Latina. Además de su dilatada trayectoria académica, a la bitácora de Brito se le agrega una no menos prolija trayectoria política. Desde muy temprana edad

militó en el Partido Comunista de Venezuela, participando en ligas campesinas y agrícolas de su comunidad. Así, el nombre de Federico Brito Figueroa es de i-napelable consulta a la hora de repasar los grandes trazos de la historia escrita venezolana.

Varias generaciones de historiadores y antropólogos formó en numerosas cátedras, en más de 50 años que anduvo como docente y divulgador a través de numerosos libros, ensayos, artículos, y ponencias: sesenta y cuatro libros y folletos que constituyen una significativa contribución a la comprensión de la historia venezolana en el cuadro continental y mundial.

La obra fundamental de Brito Figueroa, titulada *Historia económica y social de Venezuela*, distribuida en varios volúmenes, deja una huella profunda en la perspectiva marxista de la historia venezolana.

Tiempo de Ezequiel Zamora, editado por primera vez en 1974 y reeditado en muchas ocasiones, es uno de los trabajos más importantes de Brito Figueroa.

Veamos cómo Federico Brito Figueroa analiza allí la insurrección campesina y los rasgos fundamentales de la Guerra Federal (1859-1863), bajo la guía de Ezequiel Zamora, para comprender de su propia voz el análisis de aquella época convulsa.

“Los soldados que regresaban de la guerra, decepcionados unos, ganados por la rebeldía, la mayoría, se negaban a someterse a la antigua esclavitud y servidumbre. Con más de diez años de guerra encima se oponían a continuar siendo explotados por aquellos amos que un día fueron patriotas y al siguiente realistas.”

EXTRACTOS DE *TIEMPO DE EZEQUIEL ZAMORA*

Finalizada la guerra de independencia muy poco cambia el panorama donde transcurren los primeros años de Ezequiel Zamora: los llanos, los valles del Tuy y Aragua integran el epicentro de un vasto movimiento popular, expresión de hondos problemas sociales no solucionados por la guerra de independencia. Los negros esclavos, los peones y campesinos enfeudados, habían tomado las armas, guiados por las banderas republicanas o por las banderas de los caudillos que durante los primeros años de la guerra aparecían formalmente como realistas, como una forma de luchar por la igualdad civil y la liberación económico-social.

Los terratenientes, que no sucumbieron segados por las cuchillas de los guerrilleros, porque huyeron a las Antillas esperando que pasara la tormenta, comenzaron a regresar a Venezuela con intenciones de continuar llevando la cómoda vida de la sociedad colonial. Sin embargo sus latifundios habían pasado manu militari, de hecho, a poder de dos y hasta de cuatro propietarios, expropiados igual número de veces, o los ocupaban los antiguos peones y capataces satisfaciendo por propia mano la reivindicación fundamental que los había lanzado a la guerra, reivindicación negada con tanto encono y en su conjunto por el movimiento emancipador.

Los soldados que regresaban de la guerra, decepcionados unos, ganados por la rebeldía, la mayoría, se negaban a someterse a la antigua esclavitud y servidumbre. Con más de diez años de guerra encima se oponían a continuar siendo explotados por aquellos amos que un día fueron patriotas y al siguiente realistas; que colaboraron en la elaboración de las listas de proscripciones firmadas por Monteverde o Morillo, y persiguieron a los canarios, aplicando con todo rigor el Decreto de Guerra a Muerte; que traicionaron a Miranda y recibieron a Bolívar en 1813. Hombres de la misma estirpe social que el marqués de Casa León, Felipe Fermín Paúl o Rafael Diego Mérida.

[*Tiempo de Ezequiel Zamora*, Cap. 1]

Las condiciones económico-sociales que imperaban en las zonas rurales y suburbanas del centro de la república y las características subjetivas de la población campesina oprimida que en ella habitaba, favorecen la expansión de la propaganda democrática iniciada por Ezequiel Zamora. Desde la época colonial los terratenientes habían cimentado en los Valles de Aragua una próspera agricultura de plantación sobre la base de la apropiación latifundista de la tierra. La población indígena fue destruida en lo fundamental y la sobreviviente sometida a la servidumbre, e incorporada al proceso de la producción conjuntamente con la mano de obra de esclavos negros, que, permutados por mulas, sebo o cueros de res, multiplicaron con su trabajo el valor natural de aquellos fértiles valles.

Los descendientes de los encomenderos monopolizaron las mejores tierras; la familia Bolívar era propietaria de las Vegas de San Mateo a la par que de los más ricos hatos de San Luis de Cura; Antonio Fernández de León, el marqués de Casa León, era amo absoluto de las tierras de Maracay, en su hacienda La Trinidad se cultivaba el mejor tabaco y en Tapatapa se concentraban miles de cabezas de ganado; en jurisdicción de El Mamón, el conde Tovar y los Mier y Terán poseían tierras que se alargaban hasta el mar, otorgadas, según documentos de donación, con límites que se extendían hasta donde llegaban la “vista y la imaginación” [...] La independencia no modifica la estructura de la propiedad territorial en los Valles de Aragua; los caudillos militares comparten el monopolio de la tierra con sus antiguos amos, y entre aquellos, José Antonio Páez deviene en uno de los más ricos terratenientes de la región, adquiriendo mediante la especulación de los “haber de guerra” las propiedades del marqués de Casa León codiciadas por el mantuanaje caraqueño por la fertilidad del suelo y por las facilidades de riego. Sin embargo, la independencia y el enriquecimiento de algunos caudillos militares de origen popular no transforman la naturaleza íntima del régimen económico imperante en los campos, y cuando Ezequiel Zamora inicia la explicación oral y escrita de los principios democráticos, los terratenientes de Aragua, a tono con su estirpe de clase, forman una categoría social que explota a la masa rural en las mismas condiciones que en la sociedad colonial.

[*Tiempo de Ezequiel Zamora*, Cap. 2]

La conjura de 1808

¿Preludio de la independencia?

Lionel Muñoz Paz

CONDE DE TOVAR Más que un levantamiento contra las autoridades coloniales, o un prematuro intento por zafar los vínculos de fidelidad que nos unían al Rey, la llamada Conjunción o Conjura de los mantuanos puede ser leída como un acto de lealtad con el Rey, y para ese momento, con las instituciones españolas.



EL MAESTRO DE CAMPE DE JUAN MANUEL DE TOVAR, CONDE DE SOLORZANO, CAPELLANO DE LA ORDEN DE GALATABA, SE RETIENE EN CÁDIZ AL DOCE DE ABRIL DE 1808

La llamada Conjunción o Conjura de los mantuanos, escenificada a fines del año 1808, constituye uno de los episodios medulares del complejo proceso que desembocará posteriormente en la ruptura definitiva del vínculo político que nos unía al imperio español. Usualmente socorrida como preámbulo de la independencia por parte de la historiografía de amplia circulación, el llamado que hiciera un grupo reducido de blancos, criollos y peninsulares, a la conformación de una Junta, similar a las que tenían lugar en España por aquellos días, puede ser hoy objeto de interpretaciones diversas. Más que un levantamiento contra las autoridades coloniales, o un prematuro intento por zafar los vínculos de fidelidad que nos unían al Rey, la llamada conjunción o conjura de los mantuanos puede ser leída como un acto de lealtad con el Rey, y para ese momento, con las instituciones españolas. Igual que otros episodios de su tiempo, como el mismísimo 19 de abril de 1810, su verificación, examinada a la luz de las herramientas que ofrece la ciencia histórica, puede interpretarse en sentido diverso al que por lo regular figura en los libros de historia. En adelante, haremos un repaso de los principales eventos de ese año, que cambiarían la vida política de España y de América, para luego aterrizar en la convocatoria hecha por un reducido número de gente que ocupaba el más alto peldaño dentro del escalafón social de la época en la ciudad de Caracas, y su revisión en el marco de los eventos que rodearon la emancipación hispanoamericana, ahora que empezamos a conmemorar doscientos años de las independencias.

Los eventos en España

Corre el año ocho del mil ochocientos. El calendario marca el segundo día de mayo. En Madrid, se rumora que Fernando VII, el Rey coronado por una rebelión popular contra su padre y contra el primero de sus



MARQUESA DEL TORO Los llamados mantuanos eran un poderoso sector social constituido por blancos dueños de haciendas y esclavitudes.

ministros, ha abdicado en favor de José Bonaparte. De Carlos IV, el monarca desalojado por el motín de Aranjuez, y del resto de la familia real, se dice lo mismo. España, erigida en nación y en defensa del monarca que ha ungido por soberana voluntad, resiste con valentía ante el plomo de las armas disparadas por los hombres de Napoleón Bonaparte. Estos eventos dieron comienzo a la resistencia armada del pueblo español contra la invasión de los franceses.

La coronación de José Bonaparte desató un conjunto de sucesos que partieron las aguas de la historia española y americana. A su vez, la llegada al trono español del hermano del emperador francés fue precedida por una serie de acontecimientos en los que la monarquía española evidenció una vertiginosa descomposición, que hizo colapsar al régimen antiguo y abrió las puertas de la modernidad política entre españoles y españoles americanos, como éramos denominados para efectos del imperio español los oriundos de estas tierras.

De toda esa descomposición, nos interesa hablar brevemente del motín de Aranjuez. El motín de Aranjuez se verificó entre el 17 y el 19 de marzo de 1808, cuando una turba alentada por las conspiraciones palaciegas contra Manuel Godoy, Ministro favorito del Rey y que era abiertamente despreciado por la nobleza y por el pueblo español, hizo que este funcionario terminase tras las rejas y que a Carlos IV se le arrancase una abdicación a favor de su hijo, el Príncipe de Asturias. A partir de ese momento, Fernando VII, como se hizo llamar el Príncipe de Asturias una vez coronado como nuevo monarca, fue aclamado por la multitud como Rey de España y de las Indias.

Ante estos sucesos, Carlos IV, una vez repuesto de las presiones que lo obligaron a cederle el trono a su hijo, pensaba que lo sucedido era ilegal. Que no se compadecía con las pautas de sucesión propias del sistema monárquico. Que, prevalidos del amotinamiento de la plebe, unos aprovechadores le arrebataron de modo ilícito la corona de España. Que él era el Rey legítimo y que más temprano que tarde el tocado real debía volver sobre su cabeza.

Fernando VII, por su lado, hacía más compacto el círculo de consejeros gracias a cuyas maniobras era ahora Rey de España. Desde el

trono, comenzó a dirigir una política de férreo control de sus opositores, es decir, de los partidarios de su padre, quien aspiraba le fuera devuelto el cetro que se le arrebató en Aranjuez.

En medio de esta inédita pugna, y producto de la presencia militar francesa en suelo español, que superaba la cantidad de cien mil hombres gracias a los acuerdos entre Godoy y los franceses avalados por Carlos IV, el gran árbitro de la disputa verificada en el seno de la familia real era Napoleón Bonaparte. Ya en diciembre de 1807, Napoleón le había hablado a su hermano José sobre la posibilidad de ser Rey de España. En efecto, Napoleón había dado especial importancia a la necesidad de destronar a los Borbones con el objeto de someter a España y desde allí asegurar su dominio sobre Francia.

Por ello es que Napoleón convoca la reunión de Bayona, en la que cita a las partes en conflicto, y a cada uno le va quitando una abdicación hasta que lo hizo el mismísimo Fernando VII. Napoleón, en Bayona, se quedó con el reino español entre las manos.

Con las abdicaciones de Bayona, se planteaba una situación inédita, inesperada y nada previsible en el sistema monárquico. En ningún estatuto ni resolución, estaba contemplada la posibilidad de que el Rey renunciara. Lo sucedido en Aranjuez, y más tarde, lo verificado en Bayona abrieron paso a una situación sin precedentes. Pero, al dejarle a Napoleón el trono de España, los reyes no sólo renunciaban al trono. También estaban renunciando a la soberanía: en la monarquía, al igual que en los regímenes políticos modernos, la soberanía reside en el pueblo, sólo que en el sistema monárquico el Rey la ejerce en su nombre. Y en su nombre, según unas cuidadosas pautas de sucesión basadas en los vínculos de padres a hijos, se sucedía su ejercicio. Lo acaecido en España ese año de 1808, no figuraba en el libreto de funcionamiento de la monarquía, porque el Príncipe de Asturias, hijo del Rey Carlos IV, había sido coronado Rey de España no con motivo del deceso de su padre, sino en razón de un motín popular.

Pero ahora, con los Borbón tras las rejas o a buen resguardo de las autoridades francesas, el problema era más grave. Porque los reyes, al entregar el trono, entregaron también la soberanía. La solución del dilema de la soberanía se solventó por la vía de la vieja doctrina pactista, según



TERCER MARQUÉS DEL TORO Se elaboró, a finales de julio, un prospecto de reglamento para conformar una junta "a imitación de la suprema junta de gobierno de Sevilla". "Ya Sevilla, no menos que otras provincias de nuestra Metrópoli, nos ha dado un ejemplo digno de imitarse..."

IMÁGENES CORTESÍA ASOCIACIÓN AMIGOS ARTE COLONIAL

la cual la soberanía, ausente el monarca, debía regresar al pueblo. Por ello, en España se conformaron unos organismos no previstos dentro de la estructura del sistema monárquico: las juntas provinciales. Ellas estaban cimentadas en el principio según el cual la soberanía debía ser custodiada por el pueblo en ausencia del monarca, en este caso Fernando VII, preso por los franceses en el Castillo de Valençay.

Así, estas juntas vinieron además a llenar el vacío dejado por las instituciones propias del régimen monárquico, que se plegaron a los dictados de Napoleón. Estas juntas, conformadas por autoridades antiguas y nuevas y que se erigen en depositarias de la soberanía que el Rey no puede ejercer, nacieron por vez primera en Asturias el 24 de mayo de ese año 1808. De allí se generalizan en todas las provincias y localidades de España a la par de la rebelión armada contra la usurpación francesa. Se trataba, pues, de la expresión política de lo que venía operando en el terreno militar.

El 17 de junio de 1808 vio la luz el conocido manifiesto en el que se expusieron las razones por las que se constituyó la "Junta Suprema de Sevilla". Su surgimiento, según denunciaron los juntistas en su manifiesto, fue el resultado de la desesperación de las provincias españolas, ante la incapacidad o la abierta complicidad de las instancias constituidas del poder real, para frenar los avances de la usurpación francesa.

El manifiesto de la Junta de Sevilla relataba con detalles el vergonzoso y jurídicamente inédito proceso de dismantelamiento de la legalidad monárquica, partiendo del desmedido poder alcanzado por el ministro Godoy, pasando por la coronación de Fernando VII y denunciando la ilegitimidad e ilegalidad de las abdicaciones de Bayona. Además fue claro al impugnar la irrisoria acción del monarca, razón por la que no vacila en afirmar que:

"La monarquía de España no era de Carlos IV, ni éste la tenía por sí mismo, sino por derecho de la sangre, según nuestras leyes fundamentales, y el mismo Carlos IV acaba de sentarlo (...) ¿Con qué autoridad, con qué derecho enajena la corona de España y trata a los españoles como a rebaños de animales (...) con qué poder priva de la monarquía a sus hijos y descendientes, y a todos los herederos de ella por el nacimiento y por la sangre?"¹

Según el parecer de los juntistas, ninguna instancia tenía entre sus facultades trastornar las leyes fundamentales en el orden de la sucesión real. Ese es el asidero jurídico y político de la fundación en Sevilla de las juntas que, contando representación de todas las porciones del reino, debían servir de custodia de los legítimos derechos del monarca depuesto, además de fungir de instancia centralizadora de las acciones militares acometidas contra las tropas francesas.

Para optimizar las acciones de las tropas españolas, y aglutinar en su seno el mayor número de provincias de las adscritas a la Corona, los sevillanos formularon un llamado a todas las provincias a reconocer la autoridad de su Junta como depositaria del mando real y centro de la unidad de la nación española. Por ello se reúnen en su seno, además de sevillanos, representantes de Córdoba, Granada, Jaén, Extremadura



MARQUÉS DEL TORO Francisco Rodríguez del Toro. Cuarto Marqués del Toro.

y Castilla la Nueva. Pero esta junta no fue reconocida por todas las provincias españolas. Para zanjar las diferencias entre las provincias, se optó por la constitución de una Junta Central con representación de todas las juntas provinciales de España. A esta junta central serían convocados los americanos, cuya representación debía manar de las primeras elecciones de diputados llamados a representar a América en una instancia de poder radicada en la península.

Lo esperado por el movimiento juntista era que todas las provincias de España reconocieran el poder que se abrogaban en nombre del Rey. Y América no podía escapar a este llamado. Los juntistas de Sevilla aguardan por una postura cónsona con la fidelidad que ha caracterizado el desempeño de los dominios ultramarinos del reino.

Elo, so pena de padecer, igual que la península, de los males que acarrea el trastorno de las instituciones y de las leyes, así como "...la licencia horrible de las costumbres, los robos, los asesinatos, la persecución de los sacerdotes, la violación de los templos, de las vírgenes consagradas a Dios, la extinción casi total del culto y la religión, en suma, la esclavitud más bárbara y vergonzosa..."²

Las juntas provinciales eran un recurso político que contaba con una doble legitimidad: la de proclamarse herederos de la autoridad antigua, mediante el ejercicio de la soberanía, y la de contar con respaldo popular. La primera, por numerar en su seno a miembros de

las instancias propias del régimen antiguo. La segunda, por proclamar a Fernando VII como Rey de España, según lo había resuelto el motín de Aranjuez. Esta autoridad será luego ejercida por la Junta Central instalada justamente en Aranjuez con presencia de representantes de las juntas de provincia para ese momento constituidas.

La Junta Central y Gubernativa del Reino se instaló en Aranjuez, el 25 de septiembre de 1808. Para la fecha, se había elevado su número de diputados de 24 a 35, siendo nombrados en su mayoría por las Juntas de Provincia. Cada una de éstas mandó dos representantes, salvo Canarias, que alcanzó comisionar un solo apoderado. Ellas fueron Aragón, Asturias, Castilla la Vieja, Cataluña, Córdoba, Extremadura, Galicia, Granada, Jaén, León, Madrid, Mallorca, Murcia, Navarra, Toledo, Valencia y, por supuesto, Sevilla. Paralelamente, la Junta Central convocó la comparecencia de una representación de diputados americanos con el objeto de incorporar a los territorios españoles de ultramar a su cuerpo. Esta convocatoria dio lugar a la realización de las primeras elecciones americanas, que se realizaron en todas partes, incluida Venezuela.

Con esta instalación, se solventó temporalmente el asunto de la inexistencia de instancias depositarias de la soberanía, dejada de su suerte mediante las referidas abdicaciones de Bayona. La acefalía del sistema monárquico, agravada por el desprestigio de las instancias constituidas de poder, abrió paso a la estructuración de este modo de organización de la sociedad española, que pronto tendrá hondas repercusiones en la historia americana.

La mal llamada conjura

Lo que estaba sucediendo en España en breve se dejaría sentir en Venezuela. Aquí las noticias son confusas. Llegan, agolpadas y en desorden, las órdenes de jurar lealtad a Fernando VII y las informaciones de lo verificado en Madrid el 2 de mayo. La primera reacción de la gente en Caracas, fue la de exigir a las autoridades la jura al nuevo Rey, Fernando VII, cosa que se hace el 16 de julio de ese año 1808. Los gritos de "mueran los franceses", y el vitoreo al nuevo monarca, se hicieron sentir a las puertas del cabildo. De modo que, tal y como había sido el comportamiento de la sociedad colonial de Venezuela durante la persecución de la conspiración de Gual y España y en relación con los eventos de la invasión mirandina de 1806, la sujeción a los dictados del monarca era unánime.

A raíz de estos sucesos, hubo una reunión en el cabildo, con presencia de todas las autoridades de la Capitanía General, en la que se evaluaron las noticias que habían llegado de España y los acontecimientos del 16 de julio. Allí se resolvió ratificar el reconocimiento de la autoridad de Fernando VII, como nuevo Rey de España y de las Indias. La medida, además, perseguía contener la intranquilidad entre los habitantes de Caracas³. Pero, pese a esta disposición, el asunto de la soberanía seguía en entredicho, toda vez que el Rey proclamado por igual en España y Tierra Firme no podía ejercerla por estar en manos de los franceses. Por ello, a expensas de Juan de Casas, Gobernador y Capitán General de Venezuela, se elaboró, a finales de julio, un prospecto de reglamento para conformar una junta "a imitación de la suprema junta de gobierno de Sevilla". En el segundo aparte de este



MARTÍN TOVAR PONTE De la generación joven de los conjurados.

prospecto de reglamento para convocar la junta, puede leerse que "Ya Sevilla, no menos que otras provincias de nuestra Metrópoli, nos ha dado un ejemplo digno de imitarse." Esta frase merece cierto detenimiento, porque entrevera la razón que, en principio, animaría la separación americana de España. Cuando el documento dice que Sevilla no es menos que otras provincias, lo que en realidad está diciendo es que los americanos españoles no éramos menos que los de la península. Que, al ser igualmente súbditos del Rey, teníamos derecho de preservar la soberanía mientras el monarca regresaba a ejercerla.

Este primer intento de conformar una junta, se trunca por la llegada a Caracas de un emisario de la Junta de Sevilla, don José Meléndez, con expresa solicitud de reconocimiento del poder de la Junta por parte de las autoridades de Caracas. Ante esta presencia, aunada a la resolución previa de reconocimiento de la Junta de Sevilla, se resolvió reconocer dicha Junta, no sin antes hacer observaciones en torno a si el resto de las Juntas de España habían reconocido la autoridad de la de Sevilla.⁴ En consecuencia, pese a estas observaciones que partían del polémico asunto de la soberanía, a partir de ese momento las autoridades de la Capitanía General de Venezuela reconocieron la autoridad de la Junta sevillana. Esto sucedió a finales de julio de 1808.

En noviembre de ese año, por iniciativa de don Antonio Fernández de León, influyente peninsular de acaudalada fortuna, se encendió de nuevo el debate en torno al modo de guarecer la soberanía en ausencia del monarca. Según su parecer, ninguna de las formas erigidas para solventar el asunto de la soberanía

La primera reacción de la gente en Caracas fue la de exigir a las autoridades la jura al nuevo Rey, Fernando VII, cosa que se hace el 16 de julio de ese año 1808. Los gritos de "mueran los franceses" y el vitoreo al nuevo monarca, se hicieron sentir a las puertas del cabildo.

debía ser respaldada por los americanos, como ya se había hecho meses atrás en Caracas en el caso de la Junta de Sevilla. Ausente el monarca, el ejercicio de la soberanía debía retornar al pueblo. Es así como se encarga de promover un documento, que buscaba retomar la proposición de formar una Junta en Caracas, a la manera de las juntas en España, tal y como originalmente la había pensado el Gobernador y Capitán General Juan de Casas en julio, iniciativa que, como apuntamos arriba, había sido truncada por el reconocimiento que se le dio a la Junta de Sevilla por parte de las autoridades de la Capitanía General. En el documento, fechado el 22 de noviembre de 1808, luego de ratificar fidelidad al monarca, se considera que es de "absoluta necesidad" llevar a efecto la resolución del Gobernador y Capitán General de crear "una Junta Suprema (...) que ejerza en esta ciudad la autoridad suprema, mientras regresa al trono nuestro amado Rey el Sr. Don Fernando VII." Para ello, los firmantes, 45 en total, entre criollos y peninsulares, nombraban sus representantes al Conde de Tovar, al Conde de San Javier, al Conde de la Granja, al Marqués del Toro, al Marqués de Mijares, por supuesto a don Antonio Fernández de León, a Don Juan Vicente Galguera y a Don Fernando Key. Ellos, unidos a la autoridades de la Capitanía General y al Cabildo, debían convocar a "las personas que consideren más beneméritas" con el objeto de darle forma a dicha junta.

Las reacciones ante el documento, que pretendía desempolvar la iniciativa del Capitán General de julio pasado, fueron inmediatas. Sus firmantes, por haber promovido una iniciativa que contravenía la disposición de reconocer la junta sevillana en lugar de formar una propia en Caracas, fueron encarcelados, y, luego de los arrepentimientos y los juicios correspondientes, fueron absueltos. Sólo los más comprometidos con la iniciativa, mantuvieron su posición y argumentaron en consecuencia. El Conde de Tovar, por ejemplo, diría que: "Si se examina la substancia y el modo de nuestra gestión, nadie podrá encontrar en ella la más ligera sombra de culpa (...) El solicitar una Junta Gubernativa que a nombre de nuestro amado Soberano conserve estos Pueblos bajo su apreciable dominación, y los defienda del usurpador, no es delito: es por el contrario un acción plausible digna del nombre de Español"⁵ El marqués del Toro, haría lo propio, poniendo de bulto su comportamiento de fidelidad hacia la corona, en ocasión de la invasión mirandina de 1806. El último de los episodios de la llamada conjura, fue un documento remitido por los imputados a la Sala de Justicia del Consejo Supremo de Indias, suerte de organismo superior de la justicia real, pidiendo su pronunciamiento en torno al carácter de leales súbditos del Rey de los firmantes.

De modo que la llamada conjura no fue tal. Se trató, más bien, de una iniciativa que buscó darle cumplimiento a un proyecto de resolución previa del Gobernador y Capitán General de Venezuela, Juan de Casas, en momentos en que la conformación de organismos similares en España era la forma de garantizarle al monarca la custodia de su soberanía, mientras éste volvía al trono. Estas iniciativas del año 1808, se distinguen de las que tendrán lugar en 1810, en el hecho de que se verifican cuando en España el movimiento juntista resume la acción adelantada en la península contra la invasión francesa. Las Juntas que se conformarán posteriormente, como la del 19 de abril de 1810 en Caracas, no reconocerán la autoridad de los representantes de las instituciones monárquicas en América y, al contrario de éstas que estaban en perfecto acuerdo con lo sucedido en España, desconocen abiertamente la autoridad del Consejo de Regencia, cuyo funcionamiento desplazó el de las Juntas y significó el retorno del funcionamiento de las instancias propias del régimen monárquico en la península. ●

¹ José Félix Blanco y Ramón Azpúrua, *Documentos para la historia de la vida pública del Libertador*, Tomo II, p. 155

² *Idem*.

³ Inés Quintero. "Fidelidad o Independencia: La Conjura de los Mantuanos. Caracas, 1808" en *Ensayos Históricas*, Anuario del Instituto de Estudios Hispanoamericanos, Caracas, 2da etapa, Nro. 15, 2003, p. 175.

⁴ Todos estos aspectos aparecen relatados con lujo de detalles en la obra de Inés Quintero, *La Conjura de los Mantuanos*, Caracas, UCAB, 2002.

⁵ El Conde de Tovar al Capitán general, Conjunción de 1808 en Caracas para formar una Junta Gubernativa (Documentos Completos) Tomo II, p. 658 – 659, citado por Inés Quintero. "Fidelidad o Independencia: La Conjura de los Mantuanos. Caracas, 1808" en *Ensayos Históricas*, Anuario del Instituto de Estudios Hispanoamericanos, Caracas, 2da etapa, Nro. 15, 2003, p. 175.

PARA SEGUIR LEYENDO...

- **Ensayos Históricas.** Anuario del Instituto de Estudios Hispanoamericanos, Caracas, Universidad Central de Venezuela, Facultad de Humanidades y Educación, 2da etapa, Nro. 15, 2003.
- Inés Quintero. **La Conjura de los Mantuanos**, Caracas, UCAB, 2002.
- Vicente Palacio Atard. **La España del siglo XIX. 1808 – 1898 (Introducción a la España Contemporánea)** Madrid, Espasa -Calpe, 1968.
- François-Xavier Guerra. **Modernidad e Independencias.** Madrid, Mapfre, 1992.

EMBLEMAS DE LA NACIÓN

EL PENDÓN DE PIZARRO

LA IDENTIDAD INDEPENDENTISTA

FOTOS: JAVIER GRACIA



En un rincón del Palacio Municipal de Caracas reposa un pedazo de tela desteñida y deshilachada a la que pocos visitantes parecen prestar mayor atención. Es lo que ha quedado del "Pendón de Pizarro", un estandarte traído por Bolívar desde el Perú, luego de la victoria obtenida en la Batalla de Ayacucho. Aunque su presencia pase desapercibida ante la mirada ocasional, y aunque la historiografía tradicional nos reporte con suficiente precisión las circunstancias de su arribo a Caracas, el pendón de Pizarro aún guarda misterios por develar. Uno de ellos es el del significado profundo que ese pedazo de tela pudo haber tenido para Bolívar, o, mejor dicho, para el espíritu libertador que lo animaba a él y a sus compañeros en la lucha por la independencia de América. ¿Qué tiene que decirnos ese objeto, hoy reducido a la condición de pieza de museo, acerca del espíritu vital que movió su traída a Caracas?

El trofeo

El pendón no estaba destinado a ser una simple pieza de museo. Al menos no fue esa la intención expresada en 1824 por Sucre cuando le escribió a Bolívar desde el Cuzco anticipando su envío: "Le hago a Ud. el presente de la bandera que trajo Pizarro al Cuzco trescientos años pasados: son una porción de tiras deshechas pero tiene el mérito de ser la conquistadora del Perú. Creo que será un trofeo apreciable para Ud." Y en otra misiva insiste: "El estandarte con que Pizarro entró trescientos años pasados a esta ilustre capital de los Incas, lo remito a S.E. el Libertador como trofeo que corresponde al guerrero que marcó al ejército colombiano el camino de la gloria y el de la libertad del Perú."

Sucre recalca la condición de trofeo que para él tiene el estandarte. Se trata de un símbolo de la victoria obtenida sobre los realistas en la Batalla de Ayacucho. Sin embargo, Sucre parece interpretar este acontecimiento no como simple victoria sobre Fernando VII, sino como una victoria sobre todo el proceso de conquista española simbolizado en la figura de Pizarro. Poco



RÉPLICA Y ORIGINAL DEL PENDÓN Sucre recalca la condición de trofeo que para él tiene el estandarte. Se trata de un símbolo de la victoria obtenida sobre los realistas en la Batalla de Ayacucho. En la foto: el original, enmarcado en vidrio y madera, y la réplica, aún con vivos colores, colgando.

tiempo después Bolívar confirma esta interpretación: "Sucre es el padre de Ayacucho: es el redentor de los hijos del Sol: es el que ha roto las cadenas con que envolvió Pizarro el imperio de los Incas. La posteridad representará a Sucre con un pie en el Pichincha y el otro en Potosí, llevando en sus manos la cuna de Manco Cápac y contemplando las cadenas del Perú, rotas por su espada".

En las palabras de Sucre y Bolívar se esconde la noción de que el sujeto que, en el siglo XVIII, se está liberando del dominio español guarda identidad con el sujeto que, desde el siglo XV, fue sometido a conquista. Esto, a primera vista, parece absurdo. Tanto desde el punto de vista étnico como cultural, individuos como Sucre y Bolívar guardan un vínculo mucho más estrecho con el pueblo español que con cualquier pueblo americano aborigen. ¿Qué sentido puede tener esta, aparentemente absurda, apropiación de la identidad de los pueblos originarios por parte de los independentistas?

El sujeto de la liberación

El examen de algunos hitos de la Guerra de Independencia de Venezuela revela que el proceso de liberación del dominio español va constituyendo paulatinamente la identidad

del sujeto que se está liberando. El conflicto con España va segregando, decantando, distinguiendo una identidad antes inexistente. Al punto de que, en un lapso de sólo 15 años, lo que comenzó siendo una identidad inequívocamente española se transforma en una identidad americana que, incluso, pretende continuidad con la aborigen.

El acta firmada por el cabildo de Caracas el 19 de abril de 1810, nos ofrece una primera visión del ya mencionado sujeto. En dicha Acta la palabra "independencia" no aparece mencionada ni una sola vez. Quienes la firman se muestran como súbditos leales de Fernando VII —para ese entonces prisionero de Napoleón Bonaparte—, se reconocen como parte integrante de la Corona de España, y fundamentan su decisión de asumir directamente el gobierno de Venezuela sobre el hecho de haberse disuelto la Junta Suprema Central y Gubernativa del Reino —institución que en 1808 había asumido el gobierno en España para luchar contra los invasores franceses y restaurar a Fernando VII en el poder. Consecuentemente, el Cabildo logra la renuncia de Vicente Emparan, nombrado un año atrás Capitán General de Venezuela por el gobierno napoleónico de España, y forma un gobierno propio llamado Junta Suprema Conservadora de los Derechos de Fernando VII. Las acciones bélicas que se desarrollan a continuación en Venezuela tienen, entonces, más un carácter de guerra civil que de lucha

EL EMBLEMA DE LA VICTORIA sobre todo el proceso de conquista española, simbolizado en la figura de Pizarro.

FOTOS: JAVIER GRACIA

¿Cuán sinceras habrán sido aquellas invocaciones a la lealtad hacia España, primero, y luego, a la hermandad con los pueblos aborígenes americanos? ¿Cuánta realidad habrá tenido ese sujeto abstracto de la liberación que habla a través de declaraciones, proclamas y discursos?

independentista. Tanto las provincias que se suman a la Junta Suprema Conservadora, como aquellas que reconocen la autoridad del Consejo de Regencia —sustituto de la Junta Suprema Central en España— declaran su apego y lealtad a la Corona Española en contra de la amenaza francesa. No parece estar en juego aún una identidad distinta a la española. Por el contrario, el conflicto parece una simple extensión del caos institucional y la crisis de legitimidad que envuelven a toda España.

Al cabo de un año la situación cambia. El 5 de julio de 1811 los representantes de siete provincias firman el *Acta de la Declaración de Independencia de Venezuela*. Con ello nace la necesidad de definir una identidad no española para la nueva nación; identidad que ya empieza a cobrar su forma incipiente en el mismo texto de la Declaración. El nombre elegido para el nuevo país —*Confederación americana de Venezuela en el continente meridional*— hace del *suramericanismo* la base general de la nueva identidad. El “*nosotros*” suramericano de la Declaración incluye “*a todos los descendientes de los descubridores, conquistadores y pobladores de estos países*”, de quienes afirma que han sufrido “*indistintamente*” la conquista española “*por más de tres siglos*”.

Pero cuando la Declaración entra a justificar en detalle la decisión de separarse de España, el “*nosotros*” muestra una cara distinta. Se afirma que Venezuela hizo todo lo posible por mantener “*la unidad e integridad de la nación española*” ante la amenaza napoleónica. Que intentó preservar “*nuestra gran familia*”, defender a “*nuestros hermanos*”, a quienes nos unen “*dulces*” vínculos de “*amistad y de consanguinidad*”. Fue la conducta deshonrosa de Fernando VII y los abusos de los sucesivos gobiernos españoles, lo que obligó a Venezuela a declararse independiente. No obstante, Venezuela sigue

unida a España “*por los vínculos de la sangre, la lengua y la religión*”. En resumen, se trata de mostrar que la Declaración de Independencia no constituye un vil acto de traición a la nación española, la cual aún se sigue experimentando como propia.

Al caer la Primera República Bolívar asume la conducción de la guerra. Desde temprano asume también la tarea de separar definitivamente la identidad americana de la española; separación sin la cual parece imposible derrotar militarmente a España y concretar un destino propio para la América meridional. En

1813 Bolívar decreta la *Guerra a Muerte* a los españoles, de quienes dice: “*Que desaparezcan para siempre del suelo colombiano los monstruos que lo infestan y han cubierto de sangre; que su escarmiento sea igual a la enormidad de su perfidia, para lavar de este modo la mancha de nuestra ignominia, y mostrar a las naciones del universo, que no se ofende impunemente a los hijos de América*”.

Bolívar reiteradamente presenta a los españoles bajo una luz que hace imposible identificarse con ellos, ahondando, así, la brecha entre éstos y los suramericanos. En 1815 dice: “*Más grande es el odio que nos ha inspirado la Península, que el mar que nos separa de ella; menos difícil es unir los dos continentes que reconciliar los espíritus de*



Gran Mariscal de Ayacucho

ambos países.” Por otra parte, la derrota ante los llaneros de Boves en 1814 le muestra cuán indispensable es que los descendientes de los pueblos originarios puedan reconocerse dentro de la nueva identidad suramericana. Pero esto requiere que la historia y la lucha de estos pueblos sea asumida como propia por los independentistas. Por ello Bolívar intentará encarnar en su figura de líder las variadas y frecuentemente contradictorias aspiraciones del heterogéneo y falto de unidad ser cultural suramericano. Y será, precisamente, la unificación de esa heterogeneidad lo que constituirá el pivote fundamental del proyecto político bolivariano: “*Todas nuestras facultades morales no serán bastantes si no fundimos la masa del pueblo en un todo; [...] y el espíritu*

CRONOLOGÍA: LARGA HISTORIA DE UN PENDÓN

DICIEMBRE DE 1530: Bautizo del pendón en Panamá la Vieja.

NOVIEMBRE DE 1533: Entrada de Pizarro al Cuzco.

ABRIL DE 1534: Pizarro sale del Cuzco a fundar nuevas ciudades. En Cuzco deja el pendón depositado en el altar de la iglesia cristiana construida sobre el Templo del Sol. Allí el pendón permanece casi tres siglos.

DICIEMBRE DE 1824: Sucre recibe el pendón de manos de los cuzqueños luego de la Batalla de Ayacucho. Decide enviarlo a Bolívar.

MAYO DE 1825: Bolívar recibe el pendón estando en Arequipa. Decide donarlo a la municipalidad de Caracas, pero lo envía primero a Bogotá, para ese entonces capital de la Gran Colombia.

FEBRERO DE 1826: El pendón llega a Caracas.

ABRIL DE 1826: El pendón es exhibido por primera vez en Caracas en conmemoración de los acontecimientos del 19 de abril de 1810.

nacional en un todo. Unidad, unidad, unidad, debe ser nuestra divisa. La sangre de nuestros ciudadanos es diferente, mezclémosla para unirla [...].” (Angostura, 1819).

El símbolo de la Des-conquista

¿Cuán sinceras habrán sido aquellas invocaciones a la lealtad hacia España, primero, y luego, a la hermandad con los pueblos aborígenes americanos? ¿Cuánta realidad habrá tenido ese sujeto abstracto de la liberación que habla a través de declaraciones, proclamas y discursos? Resulta difícil saberlo. Toda la historia posterior de Suramérica sugiere que, al menos en las clases dominantes, tales manifestaciones nunca fueron más que un ejercicio de hipocresía al servicio de la conveniencia política del momento. Pero, ¿habrá sido éste el caso de hombres como Sucre o Bolívar?

El pensamiento político de Bolívar indica lo contrario. Su aspiración de unidad del pueblo suramericano venía acompañada de otra aspiración fundamental: la superación de la condición envilecida a la que este pueblo había sido reducido por tres siglos de conquista. Bolívar constantemente insiste en dirigir todos los esfuerzos del Estado hacia la recuperación de la capacidad del



FOTOS: JAVIER GRACIA.

PENDÓN ORIGINAL “*Le hago a Ud. el presente de la bandera que trajo Pizarro al Cuzco trescientos años pasados: son una porción de tiras deshechas pero tiene el mérito de ser la conquistadora del Perú. Creo que será un trofeo apreciable para Ud.*” (Carta de Sucre a Bolívar desde el Cuzco, 1824)

pueblo para auto-gobernarse (es decir, para ser libre); capacidad que le fue sustraída por su larga habituación a la obediencia ciega y servil. Se trata de un proyecto bolivariano de *Des-conquista de América*: un monumental esfuerzo por revertir o deshacer los profundos daños morales y materiales infligidos al pueblo suramericano por los conquistadores. El pensamiento de Bolívar revela, así, una genuina identificación con aquellos que, desde el comienzo de la conquista, jugaron el papel de víctimas, de oprimidos, de expoliados y exterminados. Y es a la luz de este hecho que debemos interpretar el significado simbólico que Sucre y Bolívar debieron atribuirle a la captura del *Pendón de Pizarro*.

La entrada de Pizarro al Cuzco, capital de los Incas, en 1533, la destrucción del Templo del Sol, la erección sobre sus cimientos de una iglesia cristiana, y la colocación del pendón sobre el altar de ésta, sellaron la suerte de los pueblos originarios de América del Sur.

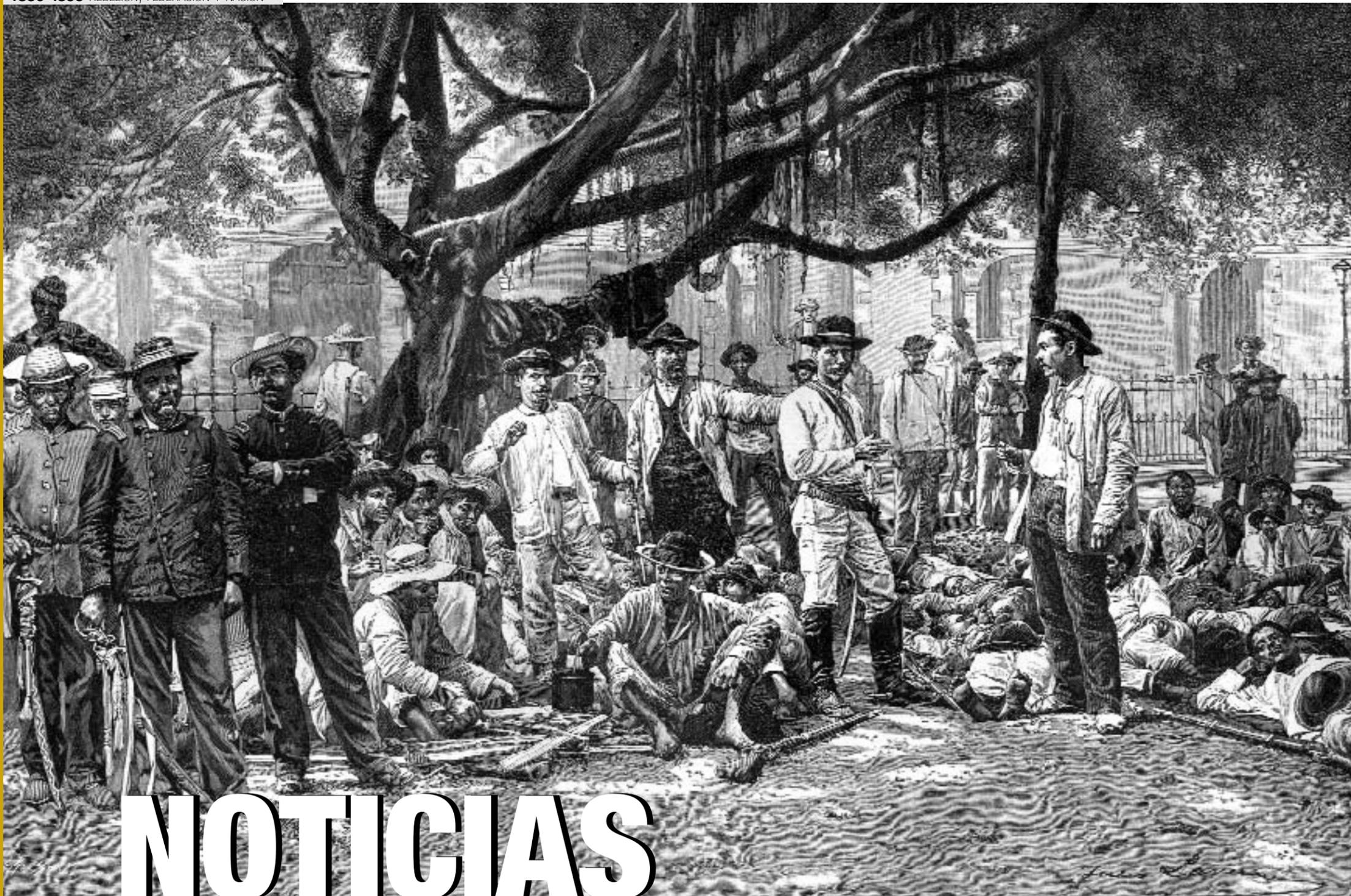
Si alguien estaba en condiciones de ofrecer resistencia a la conquista española era el Imperio Inca, que para la época dominaba desde (lo que hoy es) Colombia hasta Argentina y contaba con 12 millones de habitantes —el doble de España. Sorprendentemente, el Incanato cayó ante un puñado de no más de 200 hombres; un misterio que la historia aún se esfuerza por aclarar. Así, pues, en Cuzco, lugar donde se aseguró definitivamente la Conquista española de Suramérica, quisieron Bolívar y Sucre que se asegurara definitivamente el proyecto de nuestra Des-conquista.

El pendón de Pizarro fue enviado a Caracas, cuna de dicho proyecto, donde permanece hasta el presente. Hoy, sin embargo, a menos de dos siglos de distancia, el símbolo yace convertido en pieza de museo —quizás en consonancia con la suerte que ha corrido el proyecto des-conquistador.●

TEXTO: TOMASZ SUÁREZ LITVIN

SIGLO XIX

1830-1899 REBELIÓN, FEDERACIÓN Y NACIÓN



NOTICIAS DE LA REVOLUCIÓN LEGALISTA

Venezuela vista por un viajero francés a fines del siglo XIX

por Gustave Ribérat ¹

La Guaira, 22 de agosto

Yo tenía la intención, al dejar Puerto Cabello, de dirigirme hacia el oeste con destino a Maracaibo donde un ingeniero francés acaba de construir una vía férrea muy importante en la región de La Ceiba. Toda esta zona, comprendida entre la cordillera de Maracaibo, es rica y fértil y parece anunciar un promisorio futuro. Pero los últimos sucesos me han hecho cambiar de planes: Crespo se apoderó de Valencia y se dirige hacia Puerto Cabello, mientras que sus lugartenientes invaden las provincias occidentales.

En La Guaira todo el mundo está perturbado porque la toma de Puerto Cabello significa una ventaja considerable para los revolucionarios. El gobierno acaba de movilizar todos los navios disponibles de la flota, es decir, cuatro minúsculos vapores y cinco o seis goletas para transportar a Puerto Cabello 1200 hombres de auxilio a las órdenes del general Urdaneta.

Las últimas noticias son poco tranquilizantes. El sitio de Puerto Cabello ha comenzado; la ciudad es tomada a sangre y fuego, y los ciudadanos extranjeros corren grandes riesgos. Un crucero francés de la estación de las Antillas, *Le Magon*, llegó hace apenas dos días a La Guaira y ya acaba de partir.

Los detalles que siguen los ofrezco gracias a la gentileza de un pasajero de ese navío que llegó a la rada de Puerto Cabello al día siguiente de su ocupación por las tropas revolucionarias:

"25 de agosto. Anclamos en Puerto Cabello hacia las siete de la mañana, sobre un fondo lleno de cadáveres a juzgar por los numerosos kepís que flotan sobre las aguas azuladas de la rada. Al frente, sobre el andén de la aduana, algunos soldados rodean dos o tres fogatas las cuales llenan la atmósfera de olores fétidos. Pero por todas partes el más grande silencio, y ningún cambio en el aspecto de esta pequeña ciudad que los diarios de La Guaira nos habían presentado medio destruida por las bombas y los incendios. Solamente una bandera blanca ondea en lo alto del fuerte Felipe y a través de las almenas se ve un cañón apuntando hacia el cielo y que conserva todavía un aspecto amenazador.

"Puerto Cabello cayó ayer en poder de Crespo luego de haber estado sitiada durante dos días. Los gubernamentales, obligados a retirarse al fuerte Felipe después de un combate encarnizado en las calles de la ciudad, se encontraban en una posición crítica cuando llegó la flotilla del general Urdaneta en el momento preciso para poder rescatarlo. Ellos se embarcaron con diligen-

EL GENERAL PEPPER



CAMPAMENTO DE TROPAS EN LA GUAIRA

"Los habitantes parecen tranquilos. Se les ve frente a las puertas de sus casas conversando tranquilamente con los soldados del partido vencedor."



ARRIBA: EL DOCTOR PULIDO.
A LA IZQUIERDA: VISTA DE MACUTO

cia después de haber clavado el único cañón del fortín.

"El número de víctimas se estima entre 250 o 300 muertos. Los gubernamentales arrojaron sus cadáveres al mar antes de huir y los crespistas acaban de quemar los suyos. La ciudad al parecer ha sido bombardeada: apenas es posible encontrar las huellas si se recorre la ciudad. ¡Los daños materiales se reducen apenas a algunos techos destruidos! Largas manchas de quemaduras que recubren algunas partes de las aceras de las calles son el único vestigio de la lucha que se libró aquí algunas horas antes.

"Los habitantes parecen tranquilos. Se les ve frente a las puertas de sus casas conversando tranquilamente con los soldados del partido vencedor. Por lo demás, Crespo era deseado por la mayor parte de la población y gracias a sus severas órdenes las tropas victoriosas no cometieron ningún hecho de pillaje.

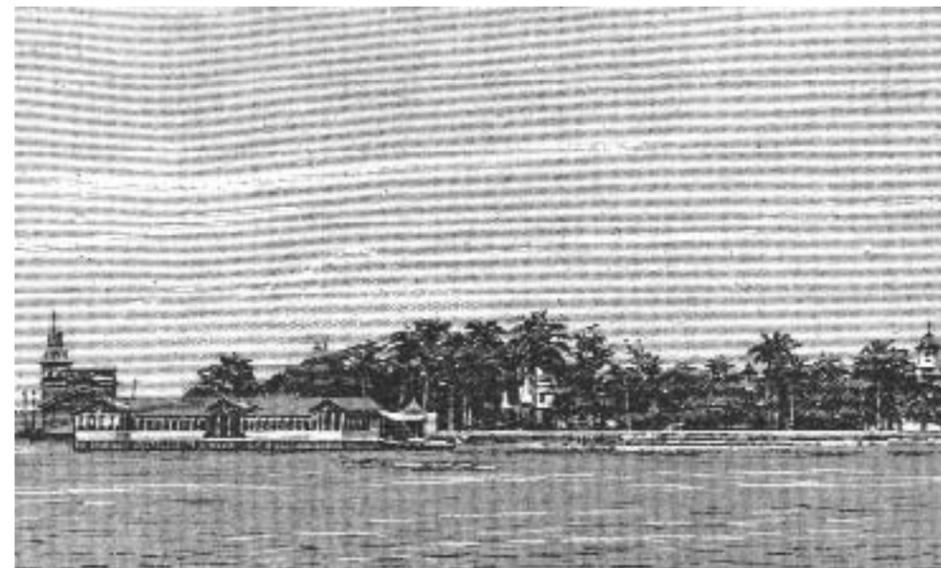
"5 de la tarde.- Crespo acaba de venir a bordo con algunos oficiales de su Estado Mayor, todos con su aspecto pintoresco de *campesinos*. Trajes grises, largas polainas de cuero curtido, gran *sombrero* de fieltro marrón, un revólver en la cintura, la vaina del *machete* en la mano y todo recubierto del polvo de los campos... Crespo es un mulato de bella prestancia, los rasgos de su rostro son regulares y enérgicos, un poco fatigados por la vida agotadora que lleva desde hace seis meses. Los comienzos fueron muy duros ya que no tenía más que 8 lanzas y 12 fusiles. Ahora los revolucionarios poseen 18.000 hombres y 15 cañones. Esperan estar en Caracas antes de tres semanas.

"Uno de los edecanes de Crespo es de muy elegante aspecto, lleva un uniforme particularmente cuidado: una *gabardina* roja e insignias en los hombros. Es un aristócrata corso, el conde Orsi de Mambelle, general célebre y aventurero, quien ya se ha ilustrado suficientemente en varias guerras en Haití."

La Guaira, 10 de septiembre

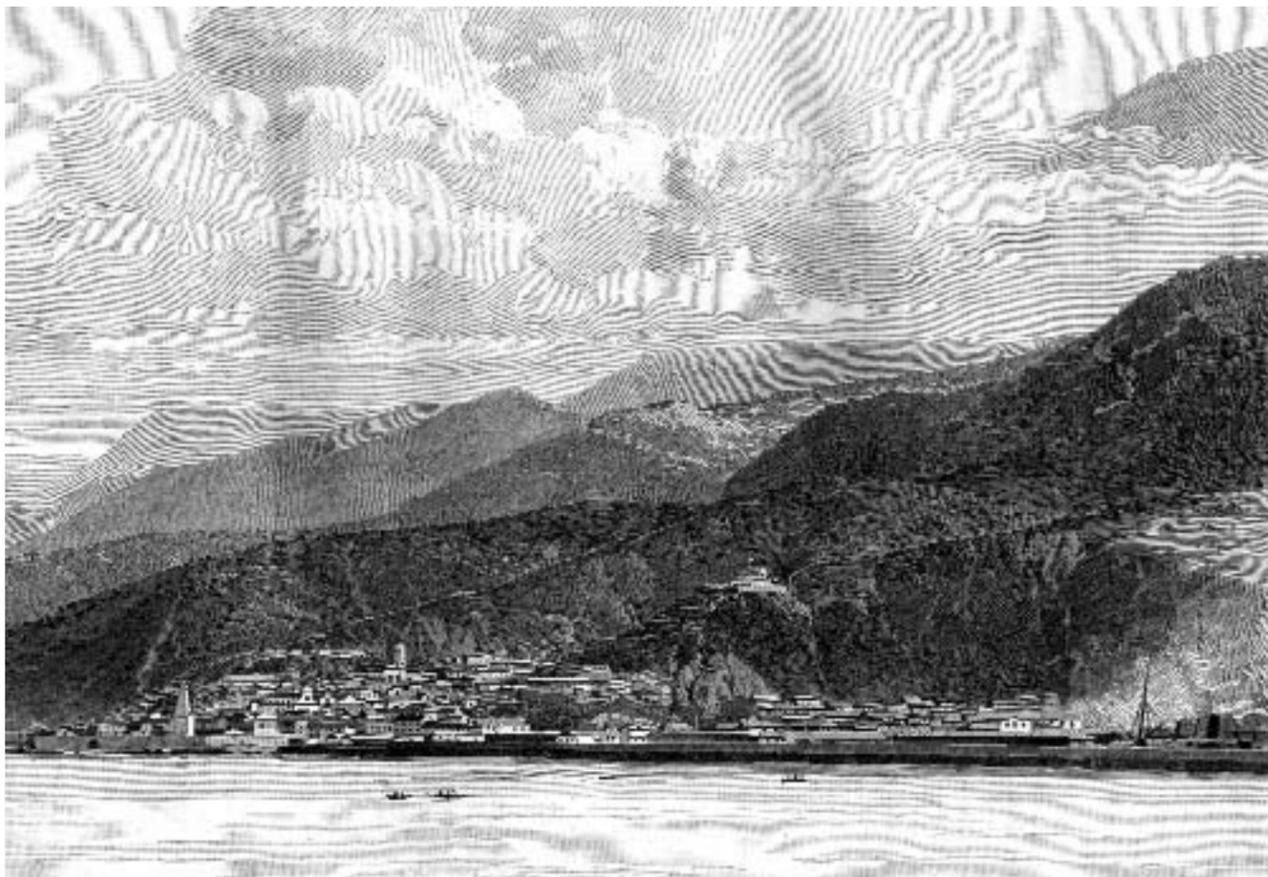
La toma de Puerto Cabello ha sido el comienzo de una crisis aguda, de una verdadera tragicomedia en la cual el principal actor ha sido el antiguo comandante en jefe de las tropas gubernamentales, el general Mendoza, quien viendo al presidente Villegas, a los ministros y al Consejo Federal estremecidos por la pérdida de Puerto Cabello y listos a negociar con Crespo, puso en prisión a todos y se nombró dictador. Durante siete días desempeñó su papel con una maestría sin igual. Nada faltó: violencia, encarcelamientos arbitrarios, violación del derecho de gentes, después, cuando el enloquecimiento fue completo, entonces desapareció sin avisar, llevando en sus maletas algunas centenas de miles de piastras que acababa de ganar muy diestramente.

Mendoza se hace con el poder el 26 de agosto. Las cajas del tesoro están prácticamente vacías. De inmediato decreta un préstamo forzado a los comerciantes, a quienes este inicio no sonríe para nada. La Guaira muestra algunos asomos de resistencia. El dictador envía 5.000 hombres, bajo las órdenes de general Pepper, a quien ha conferido plenos poderes. Viendo llegar las primeras tropas, la pequeña guarnición de La



A LA IZQUIERDA:
VISTA DE PUERTO
CABELLO. ABAJO A LA
IZQUIERDA: CALLE DE LA
GUAIRA. ABAJO
A LA DERECHA: SOLDADO
INDIO





VISTA DE LA GUAIRA

Guaira, que ha permanecido leal a Villegas, se reagrupa en la ciudadela. [...] Pero en la ciudadela no hay más que una decena de viejas piezas oxidadas, las viejas paredes a punto de desplomarse y la posición es muy desventajosa: se puede dominar fácilmente desde las alturas vecinas. La guarnición se rinde luego de algunas horas de incertidumbre y la ciudad cae en poder de Pepper, gran jefe civil y militar.

La Guaira es transformada en un campo fortificado. En las calles y plazas, hasta en las arenas de las corridas de toros, convertidas en cuarteles, uno se encuentra en el medio de una multitud de soldados. Su aspecto es pintoresco, con sus ropas hoy convertidas en harapos, sus *sombreros* alrededor de los cuales una cinta amarilla lleva escrito *¡Viva el partido liberal! Van descalzos o van calzados con alpargatas*, hechas con una fuerte suela de cuero sostenida al pie por unas largas bandas de hilo de algodón tejido. En la cintura o sobre los hombros llevan la *cobija* en colores vivos, rojo de un lado, azul del otro, que les sirve a la vez de colcha y de abrigo. Han establecido sus campamentos en los *paseos*. Unos acostados sobre sus cobertores, duermen bajo la sombra de esos árboles singulares que dejan pender en sus ramas grupos de lianas que asemejan a cabelleras humanas; los otros reúnen las virutas que deben servir para cocinar sus escuálidos alimentos. Desde hace ya mucho tiempo no reciben ni sueldo ni comidas y por ello viven como pueden, a veces de limosnas, pero casi siempre de fraudes y rapiñas. En el puerto se les ha permitido enrolarse para ayudar a descargar los vapores. Los capitanes con un aire noble y marcial tampoco

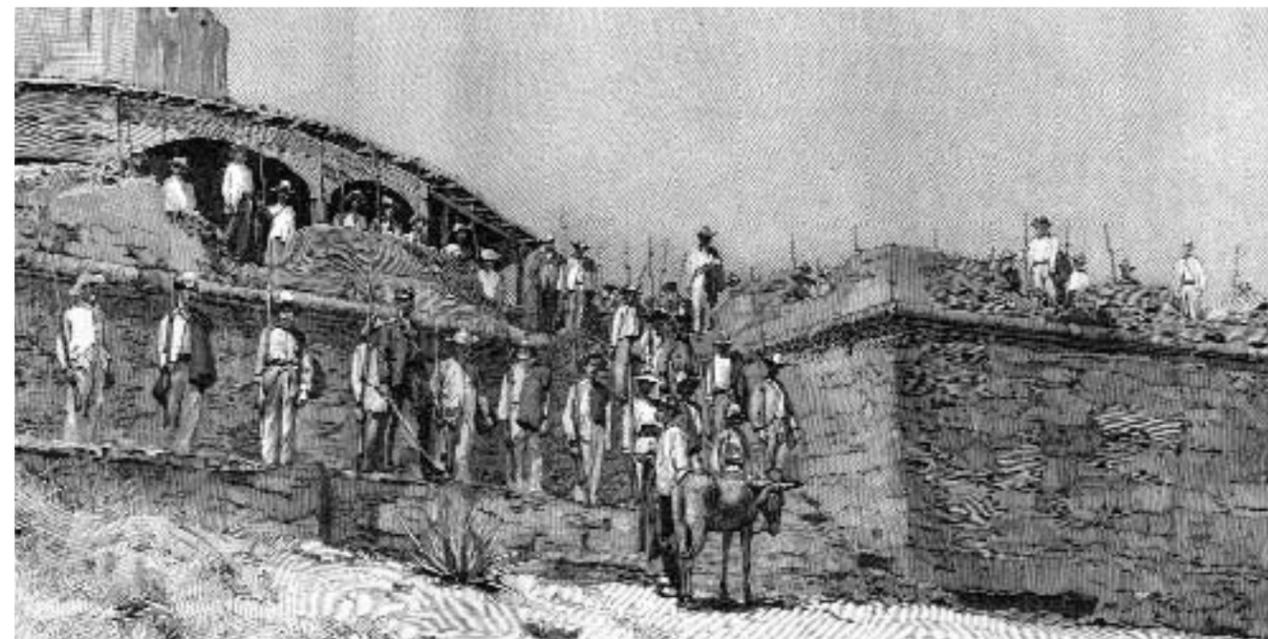
desdeñan esa ocupación. Es un espectáculo curioso el de todos esos guerreros, llevando en una mano sus armas, que no osan colocar en ninguna parte por miedo a que se las robe un compañero poco caritativo, y levantando con la otra pesados fardos.

La mayoría de los generales tiene un aspecto no muy pretencioso: traje civil y sombrero de paja. Pero el gran jefe, el general Eduardo Pepper, *Jefe de la Jefatura de Operaciones de la Sección Bolívar*, es la excepción a la regla debido a su elegancia: camisa de franela tan blanca que encandila, pantalones de cuero, bufanda multicolor. Su figura es suave y agradable. Nadie sospecharía que en estos momentos este hombre hace temblar La Guaira. En efecto, este personaje ejerce de una manera implacable las órdenes de su jefe Mendoza, a quien sirve ciegamente en sus perversos designios.

Pero el dictador siente que sus días están contados: la mayor parte de sus partidarios lo abandona y Crespo logra cada día nuevos triunfos. Está tan resuelto Mendoza a no guardar ningún tipo de mesura que declara un nuevo préstamo forzado, pero esta vez los extranjeros no son afectados.

En La Guaira se hace prisioneros a todos los negociantes que se niegan a pagarle 1000 piastras. Los trenes traen de Caracas una multitud de comerciantes extranjeros, propietarios de pequeños comercios de la capital que están horrorizados por lo que ocurre. Ellos se creían salvados bajo la protección de las banderas que habían izado en sus casas, pero los secuaces de Mendoza hicieron caso omiso: sus domicilios fueron violados y saqueados, muchos

"La Guaira es transformada en un campo fortificado. En las calles y plazas, hasta en las arenas de las corridas de toros, convertidas en cuarteles, uno se encuentra en el medio de una multitud de soldados."



SOLDADOS EN EL FORTÍN DE LA GUAIRA

de ellos está ahora prisioneros. Ante las representaciones del cuerpo diplomático el dictador respondió con palabras ambiguas y amenazantes [...]

Según los nuevos rumores, Mendoza ha abandonado Caracas y se ha embarcado subrepticamente en una goleta con destino a Curazao. Se ha visto llegar a La Guaira a un general que acaba de arrestar a Pepper en nombre del nuevo gobierno que se formó en Caracas.

La Guaira, 2 de octubre

El poder ha sido confiado a un abogado, el doctor Pulido, hombre más bien moderado, que hubiera querido terminar rápidamente y concluir un arreglo con Crespo. Pero Pulido se dejó llevar por los intereses de los jefes del ejército quienes querían continuar la lucha.

La guerra terminará muy pronto. Cada día se ve cerrarse el círculo por las tropas revolucionarias alrededor de Caracas. De hecho, Crespo ha apostado el todo por el todo. En el momento en que comenzaban a faltarle el dinero y las municiones, los Estados Unidos, viendo los asuntos venezolanos lo suficientemente definidos para poder sacar provecho con una hábil intervención, se las arreglaron para hacerse de prebendas del poder. Varios periódicos, entre otros el *New York Herald*, han comenzado una campaña en su favor, listas de suscripción han sido abiertas. Los auxilios son entregados en Puerto Cabello por los vapores estadounidenses que sirven estos parajes. El gobierno había, es cierto, declarado el bloqueo de ese puerto, pero una vez que intentó

hacerlo efectivo enviando uno de sus minúsculos vapores, el almirante Walker, comandante de la división estadounidense estacionada en La Guaira, hizo calentar uno de sus cruceros: al pequeño vapor venezolano se le aconsejó mantenerse tranquilo.

Desde hace ocho días se combate en los alrededores de La Guaira. La desafortunada ciudad de Macuto ha sido tomada y retomada tres veces seguidas por los "gubernamentales" y por los "crespistas". Varias ciudades han sido transformadas en hospitales y los cirujanos de los navíos de guerra extranjeros apostados en las costas prestan sus servicios. Frecuentes escenas de pillaje se producen porque los soldados gubernamentales sienten que el fin está cerca. Todas las puertas se cierran frente a ellos y quieren obtener al menos algunas compensaciones. [...]

La población está completamente enloquecida. A lo largo del camino que une Macuto con La Guaira se ve la gente que huye, transportando detrás de ellos sus carretas, sus baúles y las numerosas sillas que componen su mobiliario [...]

¡Cuántos sucesos en estos últimos días! ¡El domingo, Crespo logra una victoria aplastante en Los Teques, en los alrededores de Caracas, donde su entrada era ya cuestión de horas!

El jueves, todas las comunicaciones telegráficas y telefónicas entre La Guaira y la capital quedaron interrumpidas y durante la tarde los trenes comenzaron a llegar trayendo los restos del partido gubernamental definitivamente vencido.



JOAQUÍN CRESPO
Líder de la Revolución
Legalista (1892).
Junto a sus tropas comandaría
la revolución en contra de
las intenciones continuistas
de Raimundo Andueza
Palacios.
Retrato de Arturo Michelena
(1897)

Los hangares de la aduana, los cafés, todos los accesos de la estación del tren fueron invadidos por multitudes de personas. Y allí, en medio de la aglomeración, de los paquetes, cajones, maletas, se encontraba la gente que comentaba los sucesos e interrogaba apasionadamente a los recién llegados.

De pronto se despierta la curiosidad: un tren acaba de traer al Doctor Pulido y a varios de sus ministros. El ex presidente es rodeado inmediatamente. "Y entonces, Excelencia —le dice alguien—, ¿qué piensa Usted de la situación?". —"Toto finito", respondió con un tono melancólico y afligido. En estos momentos él debe estar arrepentido de no haber seguido su impulso inicial y de haberse dejado acorralar en semejante desastre. En Caracas, han comenzado a saquear la casa donde vivía. ¡A su cabeza y a la de sus compañeros les han puesto precio! Siguiendo los consejos de algunos amigos, Pulido y los suyos piden asilo en los navíos de guerra. Unos encuentran refugio en el crucero *Le Magon* y otros a bordo del español *Jorge Juan*.

Hacia las 10 de la noche nos enteramos de importantes novedades. Las tropas gubernamentales abandonaron Caracas en completo desorden. Los últimos miembros de las derrotadas tropas llegarán a La Guaira hacia las dos de la mañana, seguidas de cerca por los "crespis-

tas". ¡Como es la tradición, tienen los derrotados la intención de hacer los últimos saqueos antes de rendir las armas!

Los trenes silban sin interrupción trayendo a todos aquellos que han podido huir a tiempo de la capital. Continuos despachos se intercambian entre los navíos de guerra y en tierra todo el mundo está sometido al "quién vive".

Finalmente, después de seis horas de ansiosa espera, nos enteramos de que Crespo acaba de acordar un armisticio a las tropas gubernamentales; ellos salvarán sus vidas a condición de no cometer ningún tipo de desórdenes y de rendirse inmediatamente al vencedor, quien se reserva el decidir la suerte futura de los jefes. Los grupos se dispersan y cada uno se va a disfrutar de un merecido descanso. Pero en la mañana, cuando los soldados se retiran, una agitación se apodera del populacho, que comienza a saquear las tiendas de la aduana.

Felizmente, el orden es pronto restablecido por los marineros españoles y franceses que, con la ayuda de algunas patrullas americanas, se encargan de hacer las veces de policía hasta la llegada de las tropas crespistas [...]

Pero a la mayoría de los habitantes no le preocupan esos fenómenos exteriores. La mayoría pone fin a sus temores y ahora tranquilos dejan estallar su alegría. ¡Viva Crespo! ¡Viva Crespo!, este grito sale ahora de todas las bocas.



VISTA DE CARACAS

Precedidas por música y por un despliegue de insignias, las tropas crespistas hacen su entrada triunfal a La Guaira el 8 de octubre en la tarde. Ya no son la misma gente pálida y harapienta que habíamos visto días atrás en las calles. Estos soldados tienen uniformes nuevos, cubiertos de pañuelos y cintas rojas. Se les celebra, se les aclama. Su conducta es perfecta, demuestran una disciplina extraordinaria. Su jefe, el general Piñango, prohibió a los dueños de las pulperías venderles bebidas alcohólicas. Yo vi con mis propios ojos a un soldado que entró en un café y pidió aguardiente mostrando un *bolívar*; ante la negativa del propietario el hombre se fue sin murmurar nada, sin un gesto de malestar.

Ahora les toca temblar a quienes son sospechosos de haber respaldado al partido gubernamental. Las prisiones comienzan a llenarse. La reacción se produce. Las mujeres sobre todo se han exaltado. Una encantadora *niña* que la semana anterior había bordado, en secreto, emblemas para los revolucionarios, se convirtió de pronto en una tigresa y quisiera poder entregarle a Crespo la cabeza del pobre Pulido.

Nuevamente una revolución concluida. Era tiempo porque ya los estragos eran profundos. Pero el país parece tener confianza en Crespo, y él se siente joven y vigoroso. Sabe que tiene frente a sí un magnífico futuro. Lamentablemente para él, otros también lo saben. Unos desearían llevarlo a abandonar algunos de sus ricos territorios del Orinoco, otros lo quisieran ver entrar en el grupo de la unión aduanera que sueñan establecer entre las dos Américas. Hasta este día Venezuela se había más bien inclinado hacia un lado. Hay países en la vieja Europa con los cuales Venezuela siente más afinidad de sentimientos y de intereses, que lamentan

sus dolorosas convulsiones y que siguen con simpatía su marcha hacia el progreso.●

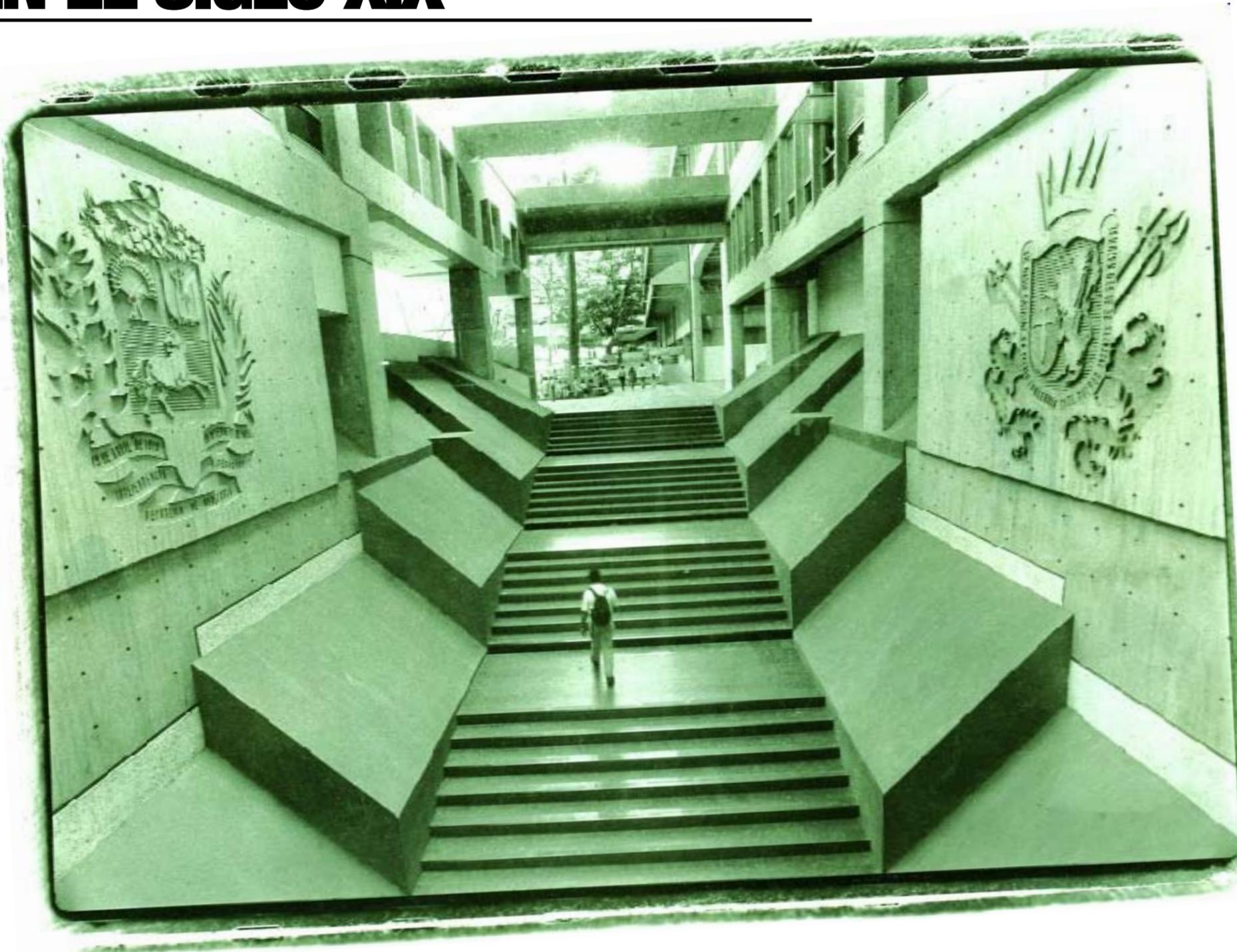
¹ Los fragmentos que se ofrecen en este reportaje histórico forman parte del artículo "En Venezuela", publicado bajo la firma de Gustave Ribérat en la revista francesa *Le Tour du Monde (La Vuelta al Mundo)*, No. 10, el 2 de septiembre de 1893. Poco conocido en Venezuela y al parecer jamás traducido al castellano, este escrito contiene interesantes descripciones de lo sucedido en el país durante los sucesos que llevaron al poder al general Joaquín Crespo en 1892. Quizás todavía más valiosas son las imágenes —grabados, muchos de ellos basados en fotografías— que acompañan este interesante relato escrito por un personaje del cual no hemos localizado ninguna referencia. Nada de raro tendría que se trate de un seudónimo y que ningún Ribérat haya viajado a Venezuela. Esta práctica, muy frecuente en la Europa de la época, responde a la entusiasta demanda de literatura de viajes entre los lectores franceses del siglo XIX.



INSTITUCIONES DE LA MEMORIA

ORÍGENES DE LA BIBLIOTECA NACIONAL DE VENEZUELA EN EL SIGLO XIX

VISTA DE LA SEDE ACTUAL DE LA BIBLIOTECA NACIONAL



En el territorio venezolano, con la consolidación de la Colonia, las bibliotecas germinaron en los conventos, seminarios, y más tarde en las universidades. Los juristas, teólogos y letrados eran los únicos que gozaban de los libros como el insumo elemental de sus actividades, y para finales del siglo XVIII aquellos hombres, llamados notables, llegaron a reunir importantes bibliotecas particulares. En contraste, el resto de la población no tenía acceso a los libros.

Por este motivo, en el ideario de aquellos hombres que lucharon por la organización de una sociedad moderna en el siglo XIX venezolano, siempre estuvo presente la necesidad de crear instituciones culturales para el uso social. Dentro de estos planteamientos, estaba presente la fundación de una *Biblioteca Nacional*, como espacio de servicio público, convirtiéndose en uno de los proyectos más persistentes durante el advenimiento de la Nación venezolana.

Fue en 1811, en pleno ambiente libertario —debido a la declaración de la independencia—, cuando se conoce por medio de un volante el primer proyecto que especifica el establecimiento de una estructura bibliotecaria para la lectura de los pobladores, sin diferencias de ningún tipo. La circular se le atribuye al jurista y político Juan Germán Roscio. Parte de aquel texto, titulado *Pensamiento sobre una Biblioteca Pública en Caracas*, reza lo siguiente: "...todos deben instruirse para servir a la patria con la utilidad que desean [...] Todos los ciudadanos, sin distinción de clases, tendrán derecho de concurrir a leer a la biblioteca, diariamente desde las 8 de la mañana hasta las 2 de la tarde..."

Lo que se preparaba con la circulación de este folleto era, sin duda alguna, colocar la primera piedra para la instauración de un espacio del saber, donde se intercambiara el conocimiento y se iniciaran prácticas de lecturas. Las ideas de la Ilustración tendrían influjo directo en esta iniciativa. En 1814 el propio Simón Bolívar retomaría la idea de fundar una biblioteca en Caracas, empresa que no llegó a feliz término debido a la crisis arrojada por la guerra de independencia.

Con el correr del tiempo, esta intención de inclusión cultural de las masas populares mediante la instrucción, quedó relegada a un segundo plano. Llegando al año de 1831 el entonces Ministro del Interior de la naciente República de Venezuela, Antonio Leocadio Guzmán, expresó al gobierno de la época su preocupación por la inexistencia de una institución pública de este tipo, y seguidamente presentó un proyecto para su formación. Y fue tres años más tarde, el 13 de julio de 1833,



ADOLFO ERNST

El 11 de Julio de 1874 el naturalista y botánico Adolf Ernst fue designado como director y organizador del establecimiento. Ernst, conocedor de estado de las bibliotecas caraqueñas, estuvo a la cabeza desde 1874 hasta 1888. Durante este tiempo la colección bibliográfica y documental se actualizó y creció considerablemente.

FUENTE: ARCHIVO AUDIOVISUAL BIBLIOTECA NACIONAL.



ANTIGUA SEDE DE LA BIBLIOTECA NACIONAL, hoy Palacio de Las Academias. También fue sede de la Universidad de Caracas.

cuando se decretó por ley la creación de una Biblioteca Nacional en la ciudad de Caracas.

Finalmente, había sido el Estado quien tomara la decisión de crear un espacio abierto para la instrucción de todos. Por ley la Biblioteca era un hecho, sólo faltaba su ejecución. Pero el decreto presidencial promovió entonces un sinnúmero de discusiones, emisión de documentos institucionales sobre el particular, propuestas y proyectos que eran presentados a diario y debatidos por años. Sin embargo, ninguno materializó su establecimiento formal.

Ningún efecto habría tenido el decreto de 1833 unos años más tarde, puesto que la decadencia bibliotecaria venezolana era total. Entre voces y papeles corría el nombre suntuoso de *Biblioteca Nacional* y aún no existía un espacio digno para su establecimiento. Será por iniciativa de una sociedad literaria, denominada *Liceo Venezolano*, que se realizarán los primeros adelantos para la apertura de la Biblioteca.

Con la aspiración de "agenciar la planta de una biblioteca pública", el 14 de enero de 1841, los miembros del *Liceo* se dirigieron al Secretario de Estado: "...Deseoso el Liceo de dar estabilidad a su proyecto, y convencido de que el medio más eficaz de lograrlo es entregar al Gobierno los elementos de biblioteca que ha reunido, para

que éste los presente al Congreso como Principio de una empresa nacional pidiéndole protección efectiva, ha acordado se dirija á Ud. este oficio poniendo á disposición del Gobierno todo lo recolectado, persuadido de que prestará su eficaz apoyo á un establecimiento tan importante, y tomará las medidas mas oportunas para nacionalizarlo..."

Entre 1850 y 1869 surgirán más leyes y decretos referidos a la *Biblioteca Nacional*, pero su existencia en este periodo es relativamente precaria y está lejos de cumplir con sus principales funciones. La mayoría de sus libros eran de tipo teológico, otros no contaban con el cuidado necesario.

Los años pasaron y la Biblioteca siguió en completo desorden. Entretanto, llegado el año 1869, un documento con más de 80 rúbricas daría la voz de alerta a esta situación de olvido por parte del Ejecutivo. Renombrados escritores y artistas, deseosos de saciar sus necesidades intelectuales, expresaron en su comunicado lo siguiente: "...persuadidos como estamos de que el modo no solamente más eficaz sino único de conseguir que la Biblioteca Nacional sea útil a la generalidad de este público, tan necesitado de todas las horas del día, por la escasez de sus recursos, para proporcionar la subsistencia, es hacer que aquel establecimiento esté accesible en algunas de las horas que siguen a la seis de la tarde, pedimos que por Ud. se dicten todas las disposiciones, que sean de su resorte, conducentes al fin indicado..."

Nuevamente era un grupo de ciudadanos particulares el que demostraba su preocupación por el centro de información. Partiendo de este



SEDE ACTUAL Ubicada al final de la Avenida Panteón de Caracas, en el Foro Libertador, ofrece sus servicios a todo público, siendo uno de los repositorios de información más importantes del país.

acontecimiento, el Ejecutivo nombrará por primera vez una junta directiva y reglamentará funciones para la activación formal del establecimiento. De esta manera, se inició un proceso de apertura que luego sería impulsado a cabalidad por las políticas de Antonio Guzmán Blanco.

A raíz del triunfo de Guzmán Blanco, grandes innovaciones en materia cultural comenzaron a plasmarse. Se estableció la instrucción gratuita y obligatoria, la secularización de la educación, creación de escuelas, sistema de alfabetización, creación de imprenta y otros proyectos para favorecer el fortalecimiento educativo y cultural de la nación venezolana. Entre ellos, la organización de la Biblioteca en los espacios de la Universidad de Caracas.

El 11 de julio de 1874, se decretó la refundación de la *Biblioteca Nacional*, la *Biblioteca de la Universidad de Caracas*, y además se fusionaron las colecciones del antiguo Seminario Tridentino, del Palacio Arzobispal, las de los extinguidos conventos, y las obras de propiedad pública que no fuesen del uso especial de las oficinas del gobierno. Se asignó al naturalista y botánico Adolfo Ernst como director y organizador del establecimiento.

Ernst, conocedor del estado de las bibliotecas caraqueñas, fungió como director desde 1874 hasta 1888. Durante este tiempo la colección bibliográfica y documental se actualizó y creció considerablemente. Entre 1874 y 1888, las obras sobrepasaban los 1000 títulos, a diferencia de los 366 contados entre 1811 y 1869. Se abrió un servicio de canje internacional y la *Hemeroteca Nacional* daba sus primeros pasos. Se publicó por primera vez un catálogo con información alfabética de los autores, títulos y materias, como mecanismo de clasificación y catalogación de los libros.

Con la gestión de Adolfo Ernst se redefinieron las funciones primarias del recinto bibliotecario. A partir de este momento, sus trabajos prosiguieron ininterrumpidamente, convirtiéndose en un lugar orientado al estudio y concentración del conocimiento, donde los universitarios, estudiantes y

usuarios particulares iniciaron prácticas de lecturas y búsqueda del saber.

Entrando el siglo XX la Biblioteca Nacional sufriría transformaciones importantes. El presidente Juan Vicente Gómez inauguró una nueva sede en 1911, al lado de la Universidad Central (hoy *Palacio de las Academias*), y hombres de reconocimiento nacional dieron sus aportes para la renovación y modernización del espacio.

El lugar que concentra todos los conocimientos del mundo, hoy goza de un espacio digno para la satisfacción de las necesidades intelectuales y escolares de toda la sociedad venezolana. La *Red de Bibliotecas Públicas*, las nuevas plataformas tecnológicas, un cuantioso acervo documental y visual que cubre diversas áreas temáticas, así como la producción de ediciones divulgativas, forman parte de los proyectos de integración cultural que caracterizan, en el presente, los servicios prestados a diario para la inclusión cultural de toda la comunidad venezolana. ●

PARA SEGUIR LEYENDO...

- Rafael Fernández Heres. **La instrucción pública en el proyecto político de Guzmán Blanco: Ideas y hechos.** Caracas, Academia Nacional de la Historia. 1987.
- Lourdes Fierro Bustillo. **Breve historia de la Biblioteca Nacional. 1810-1992.** Caracas, División de investigación Biblioteca Nacional, 1992.
- Aristides Rojas. "Orígenes de la Biblioteca Nacional". En: **Estudios Históricos: Orígenes venezolanos.** Caracas, Imprenta Nacional. 1972.

FUENTE: ARCHIVO AUDIOVISUAL BIBLIOTECA NACIONAL.

HISTORIA DE LA CULTURA



LA GUIRNALDA DE 1840

Un periódico literario para el “bello sexo”

Más allá de una primera impresión de dulzona ligereza, acercarse a las publicaciones periódicas para mujeres que circulaban en el país a principios del siglo XIX resulta muy estimulante por la riquísima información que arrojan. En sus páginas se agolpan imágenes, como sacadas del baúl de la bisabuela: mustios claveles y rosas, pañuelos, encajes, costureros y cintas, poemas de amor; todo un universo estereotipado de lo femenino entendido como seducción, sentimentalismo, inocencia, recato, pose, buenas maneras.

Abrimos las páginas de *La Guirnalda* y poco o nada está escrito por la parte interesada, las mujeres. Claro que en aquella época el seudónimo era usual y también las iniciales, como es el caso del cubano que vivió 8 años en Venezuela, José Quintín Suzarte, editor de *La Guirnalda*, quien muchas veces escribió bajo las iniciales J.Q.S. Hombres y a veces alguna mujer tras esa modalidad escondían su identidad. Pero no será sino unos años más tarde cuando aparecerán revistas editadas y escritas por mujeres.

La Guirnalda circuló desde 1839 hasta 1842. José Antonio Páez estaba ejerciendo su segundo mandato presidencial. Era la época de la fundación de la República. Atrás quedaron el orden colonial y la guerra por la independencia del continente. Se trataba ahora del monumental proyecto emprendido por la burguesía criolla de fundar la civilización. El nuevo letrado de la República tenía

la tarea de crear todo un cuerpo de leyes, normas, instrucciones y consejos para modelar a los ciudadanos y a las ciudadanas. Es decir, senadores, maestros, letrados, padres de familia, asumieron la construcción de la ciudadanía. Y la ciudadanía que se refiere a los derechos civiles y políticos era masculina. Más precisamente, era propia de un sujeto blanco, católico, casado, letrado, comerciante o propietario.

Las publicaciones periódicas que incluían las constituciones, los manuales, las gramáticas, la folletería, los libros, fueron las armas domesticadoras de todo lo que se consideró como un pasado bárbaro. Ya se sentía el espíritu dispuesto para los tiempos modernos por venir. Para esa época, en las ciudades del continente circulaban publicaciones similares, casi siempre acompañadas de un subtítulo que las identificaba como un “periódico dedicado al bello sexo”. *La Guirnalda* es uno de estos periódicos literarios de la Venezuela republicana dirigido al público femenino, como claramente lo expresa su subtítulo: “Dedicado a las hermosas Venezolanas”. ¿Quiénes eran esas hermosas venezolanas? Eran las madres, esposas, hijas y hermanas del patriciado venezolano.

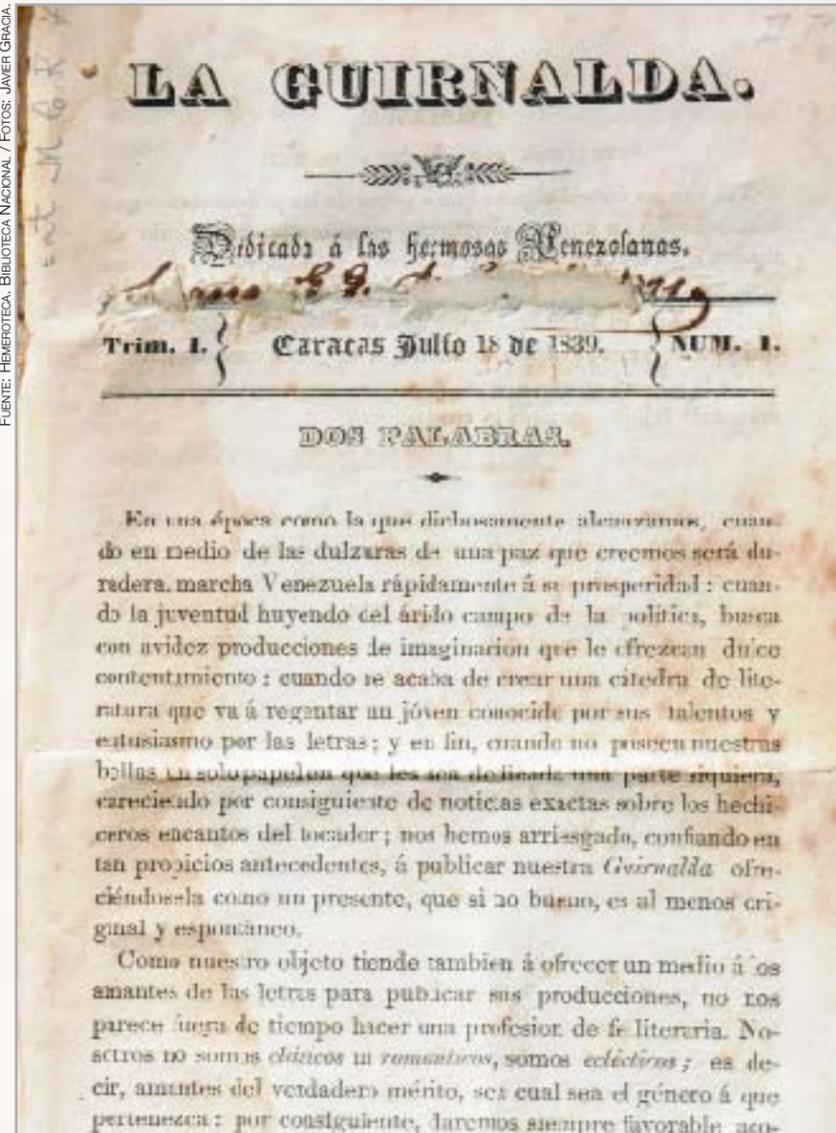
Desde la perspectiva que dan los años transcurridos, puede resultar bochornoso el tratamiento dado a la mujer que se observa en *La Guirnalda*. Las mujeres de las clases pudientes y poderosas no escapaban a un tratamiento de subordinación. Eran consideradas y tratadas como menores de edad bajo la dirección de un padre omnipotente.

De la mujer se habla, a ella se le recomienda qué leer, cómo comportarse, se debate sobre su educación y su destino. Incluso, se percibe entre líneas un tono paternal censorador que se coloca más allá del bien y del mal. Por esos años, la mujer no tiene derecho al voto como la mayoría de los invisibles por exclusión que poblaban el país, y aunque había pocos centros de enseñanza para las niñas, recién en el año 1840 aparece un decreto ordenando la creación de escuelas para señoritas, que da cuenta del interés oficial por incorporarlas a lo que hoy llamamos escuela básica. Podemos observar en *La Guirnalda*, cómo se está concibiendo su educación e incorporación a la vida pública.

¿Qué contiene *La Guirnalda*? Incluye textos literarios de corta extensión con profusión de poesía sentimental romántica; poetas como José María Baralt escribieron en sus páginas. Encontramos traducciones de literatura extranjera, biografías, juicios críticos más con un interés moralizante o con un barniz de cultura general; noticias de matrimonios y defunciones, reseñas de curiosidades, como el glosario de las flores para interpretar los más variados sentimientos y virtudes; propagandas de mercancías y servicios; reseñas de la moda donde el vestir a la usanza europea se aprecia como signo de progreso y civilidad; avisos de funciones de teatro, conciertos, bailes públicos y espectáculos locales destacan los acontecimientos de la vida en la sociedad caraqueña.

La finalidad de *La Guirnalda* fue entretener y dar instrumentos a las damas de clases

FUENTE: HEMEROTECA. BIBLIOTECA NACIONAL / FOTOS: JAVIER GRACIA.



PRIMER NÚMERO *La Guirnalda* es uno de esos periódicos literarios de la Venezuela republicana dirigido al público femenino, como claramente lo expresa su subtítulo: “Dedicado a las hermosas Venezolanas”. ¿Quiénes eran esas hermosas venezolanas? Eran las madres, esposas, hijas y hermanas del patriciado venezolano.

acomodadas de la ciudad para el desempeño urbano o para inculcarles principios de recato y moderación. Llama la atención las reseñas y comentarios dedicados a la educación moralizante, de uso corriente en esa época, que hace hincapié en el recto proceder, la buena urbanidad, la moral como defensa contra las bajas pasiones, la moral religiosa. Se reconoce la necesidad de una instrucción que prepare a las niñas de la élite para la vida como madres de familia y damas de sociedad. De manera explícita, y de otras que inferimos por lo que no se dice,

la educación adecuada para las féminas contemplaba que supieran leer y escribir, bordar y coser, que pudieran sacar cuentas sobre todo para llevar el control de la economía hogareña. Las clases de urbanidad, moral y religión prepararían a las niñas con recato y elegancia para afrontar felizmente las exigencias de la vida pública, es decir, el lucimiento de salón que incluye habilidades para el baile, el canto, tocar el piano y la amenidad en la conversación. La instrucción de las niñas fue sólo una manera más de servir y perpetuar los intereses de la sociedad patri-

arcal. La instrucción era necesaria porque “una mujer sin talentos y sin ilustración, no puede conocer sus deberes ni hacer la felicidad de ningún hombre” (“La mujer buena”, relato aparecido en *La Guirnalda*, (agosto 18 de 1839: 46).

Como a veces vale más una imagen que cien palabras, veamos a Matilde, la protagonista de un cuento: “El lazo de cintas” (*La Guirnalda*, julio 18 de 1839: 10-16), y la velada censura que el narrador hace a la educación que le han brindado sus padres, quienes siguiendo la común costumbre, habían descuidado su educación moral por hacerla brillar en la sociedad: por eso, Matilde cantaba como un ángel, tocaba el piano con gracia y era la más hábil bailarina de la capital. Su cabeza de diez y ocho años no pensaba más que en galas y festines (1839: 11).

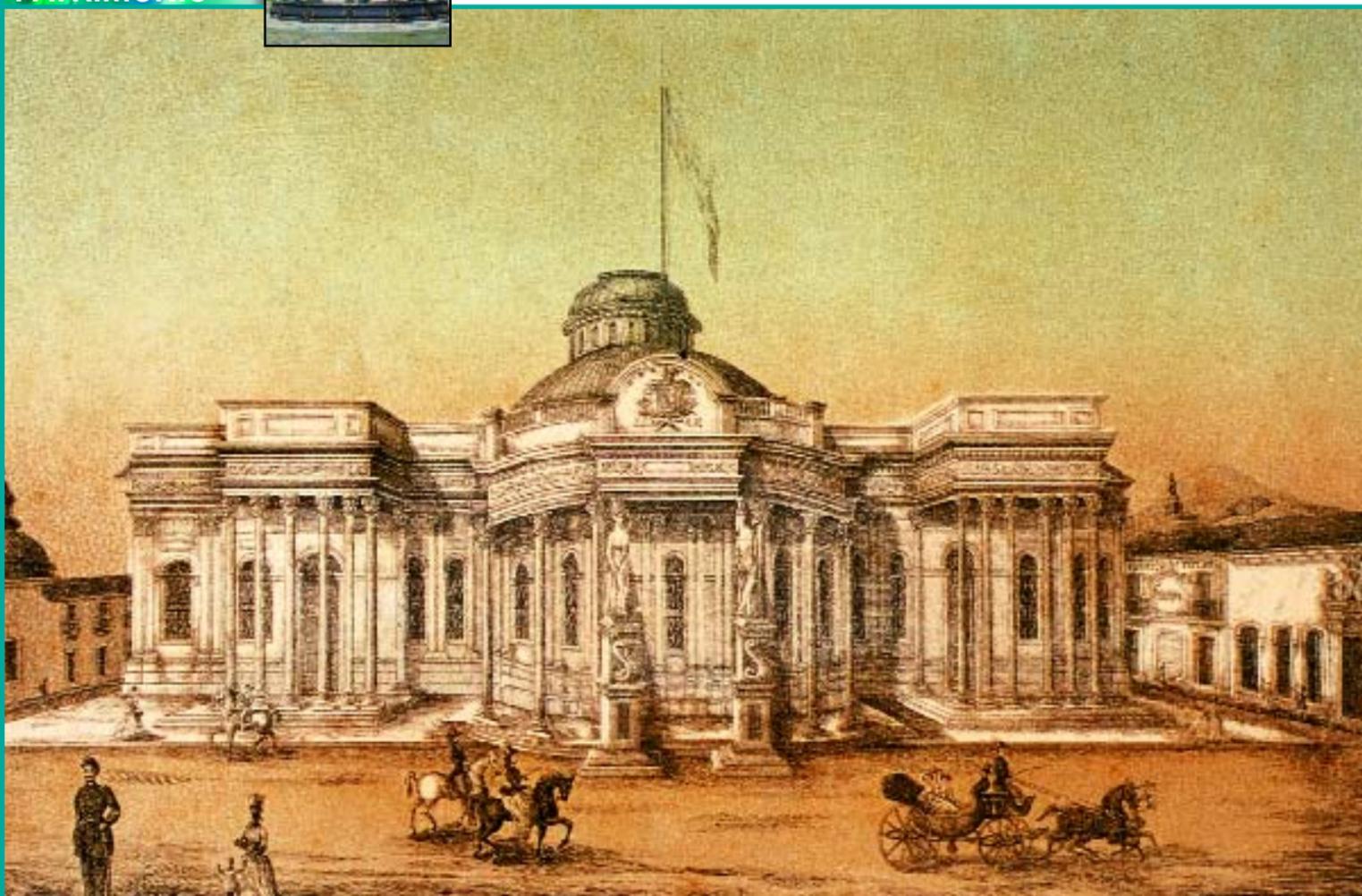
Los padres deben cumplir el papel de estrictos guardianes de una ajustada conciencia femenina, deben velar por el establecimiento de un orden del pórtate bien, no provoques perturbaciones indecorosas, no se te vayan a ocurrir otros proyectos que no sea el matrimonio, no puedes participar en la política, procura pasar desapercibida, sé amable, contesta sí aunque no te guste y demás restricciones.

A partir de la cuarta década del siglo XIX, la mujer de la élite venezolana ingresará en la modernidad con una sola misión de vida: la paz, el sosiego doméstico, la de ser madre y esposa de los ciudadanos. Alejada quedará de las iniciativas, participaciones, sueños, señas de identidad que la coloquen como sujeto protagonista de la construcción de su historia personal y colectiva. ●

TEXTOS: PATRICIA PROTZEL

PARA SEGUIR LEYENDO...

- Miria Alcibiades. **La heroica aventura de construir una república. Familia-nación en el ochocientos venezolano. (1830-1865)**. Caracas, Monte Ávila Editores Latinoamericana. Centro de Estudios Rómulo Gallegos, 2004.
- Dunia Galindo. **Teatro, cuerpo y nación. En las fronteras de una nueva sensibilidad**. Caracas, Monte Ávila Editores Latinoamericana - Comisión Presidencial Quinto Centenario de Venezuela, 2000.



LA BATALLA DEL CAPITOLIO

Martín Tovar y Tovar en el Salón Elíptico

En los primeros meses de 1884, Martín Tovar y Tovar y Antonio Guzmán Blanco visitan juntos el escenario donde había tenido lugar, seis décadas antes, la Batalla de Carabobo. Guzmán Blanco cumplía por entonces los días finales de su segundo gobierno, el llamado Quinquenio, y una de sus últimas resoluciones había sido contratar a Tovar y Tovar para que ejecutase, entre otras, una pintura que celebrara el más importante evento militar de la historia venezolana. No había en el país pintor más idóneo para llevar a cabo esta tarea; lo acreditaban más de diez años de encargos oficiales satisfactoriamente cumplidos, entre los que se contaban numerosos retratos y, muy especialmente, *La firma del Acta de la Independencia*, óleo monumental que Tovar y Tovar había concluido el año anterior. La relación de mecenazgo que desde tiempo atrás se había mantenido entre el artista y el mandatario alcanzaría con este encargo su último y más famoso capítulo.

Aquel día en el Campo de Carabobo, Tovar y Tovar, secundado por su discípulo y asistente Antonio Herrera Toro, tomó apuntes de la geografía del lugar, de la luz, de la vegetación. Quizás percibió en su imaginación ecos de los fragores de aquella batalla y visualizó varias de las escenas que luego acometería con el pincel. Quizás ascendió al Cerro de Buenavista y proyectó la realización del recién encomendado proyecto tal como el Libertador, desde ese mismo lugar, había planificado la estrategia que le daría el triunfo en aquella contienda del 24 de junio de 1821. No debió de faltar alguna recomendación muy específica por parte de Guzmán Blanco, quien consideraba el proyecto de esencial importancia para su gestión nacionalista. Una nueva "batalla" estaba a punto de comenzar, pero el campo donde ésta tendría lugar no serían los cerros y valles carabobeños, sino el lienzo y el interior de la bóveda elíptica del Palacio Federal.

Los preparativos

El 27 de abril, Guzmán Blanco entrega la presidencia a Joaquín Crespo, su más fiel partidario, y el 2 de junio parte rumbo a Estados Unidos y luego a Europa. Tovar y Tovar, por su parte, consagra su tiempo a la indagación histórica: recaba nombres, anécdotas y detalles del enfrentamiento. La geometría y la arquitectura del Salón Elíptico del Palacio Federal (o Salón Azul, como también se le conoce), lugar donde sería emplazada la obra, se convierten también en objetos de su estudio. Así va cobrando forma el plan estratégico de la "batalla" que Tovar y Tovar ha sido llamado para comandar. En esta fase del proceso, Herrera Toro le presta una colaboración fundamental, llevando a cabo planos topográficos, retratos de los principales protagonistas, diseños de uniformes militares y bocetos.

Pero más allá de la investigación *in situ*, Venezuela no era, por entonces, el lugar más adecuado para ejecutar el proyecto. Tovar y Tovar estaba consciente de que la inestabilidad política y la crisis económica estarían acechando constantemente su realización, desde los aspectos más prácticos —como la obtención de los materiales en las cantidades que una pintura de 458 metros cuadrados requería— hasta los más subjetivos —como la tranquilidad necesaria para la creación de una obra de tal envergadura—. De esta manera, el artista resuelve trasladarse a París para llevar adelante la encomienda. La necesidad de

trabajar fuera del país, por otra parte, llevó a Tovar y Tovar a descartar la técnica del fresco —que es la más comúnmente empleada en la realización de murales— ya que ésta implicaba trabajar directamente en el techo del Salón Elíptico. En su lugar, se decide a emplear el *marouflage*, técnica que le permitiría la realización de la pintura sobre lienzos que luego serían trasladados y adheridos al interior de la cúpula del Salón.

La ejecución

En mayo de 1885, Tovar y Tovar ya se encuentra en su taller de la capital francesa. Durante dos años trabaja con ahínco y eventualmente se toma unos merecidos recesos campestres. En esta etapa de su "batalla", más allá de las dificultades que implicaba la representación artística de personajes, situaciones y escenarios, Tovar y Tovar debe ser en extremo cuidadoso para evitar la deformación de la perspectiva que produciría la superficie, a la vez cóncava y elíptica, del interior de la cúpula del Palacio Federal, así como para recortar con precisión los lienzos para su perfecto ajuste en dicho espacio. Guzmán Blanco, quien ha residido un tiempo en Londres, se instala también en París a comienzos de 1886, y encontrándose allí, visita con frecuencia al pintor, supervisando en persona el progreso de la obra. Poco después, Guzmán Blanco es elegido para un nuevo período presidencial, que se conocerá como Bienio, y regresa a Caracas, en donde asume el mandato el 15 de septiembre.

En junio de 1887, Guzmán Blanco tiene conocimiento de que la pintura está concluida. Debe haber recibido la noticia con agrado, en momentos en los cuales las críticas a su gobierno proliferan y varios de sus antiguos partidarios le han dado la espalda. Sin embargo, previendo su alejamiento definitivo de la dirección del país, decide dejar la presidencia en manos de Hermógenes López, y el 11 de agosto se marcha a Estados Unidos y Europa para desempeñar funciones diplomáticas. Nunca llegaría a ver la obra ocupando el recinto que él mismo le había destinado.



ANTONIO GUZMÁN BLANCO
(1829-1899)

Hijo de Antonio Leocadio Guzmán, fundador del Partido Liberal, tuvo una destacada participación en la Guerra Federal. Ejerció la presidencia del país en tres oportunidades que se conocen como el *Septenio* (1870-1877), el *Quinquenio* (1879-1884) y el *Bienio* (1886-1888). Durante este tiempo desarrolló numerosas iniciativas en pro de la modernización del país, que abarcaron desde refor-

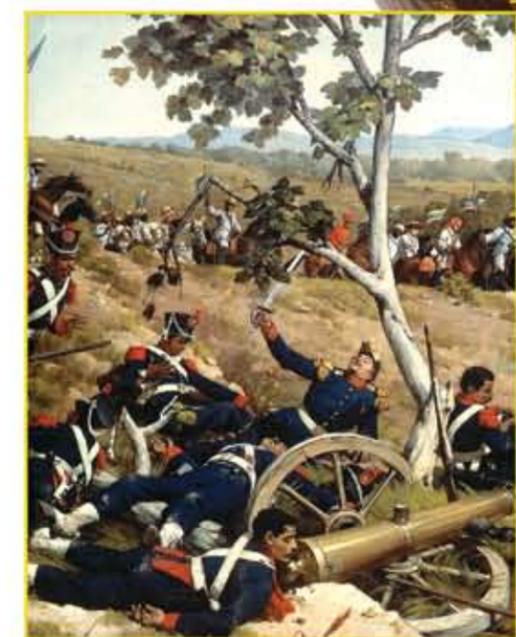
mas legislativas hasta la construcción de grandes obras de infraestructura. El culto a su personalidad, así como el alto nivel de peculado en el que incurrió, han oscurecido en buena medida los aspectos progresistas de su mandato.

Batalla de Carabobo

Por encargo del presidente Antonio Guzmán Blanco, el prestigioso pintor venezolano Martín Tovar y Tovar emprendió la representación monumental de la Batalla de Carabobo para decorar el techo del Salón Elíptico del Palacio Federal Legislativo. Iniciada en 1884, la obra sólo sería culminada y presentada al público en 1888, cuando Guzmán Blanco se hallaba alejado de la presidencia.



Primera escena: Un grupo de seis jinetes en el cerro de Buenavista. Bolívar en caballo blanco con su brazo derecho extendido marca el sentido de la acción. Lo acompañan el Jefe del Estado Mayor, General Santiago Mariño; el Coronel Bartolomé Salom, Subjefe del Estado Mayor; Pedro Briceño Méndez, Secretario de Guerra; y los capitanes Juan José Conde y Daniel Florencio O'Leary, edecanes del Libertador.



Segunda escena: Avanza el Batallón Cazadores Británicos. A la cabeza vemos a Thomas Iderton Ferriar, comandante del batallón, bajo el árbol, con el sable en alto en el momento en que muere.

SENTIDO DE LECTURA DE LA OBRA



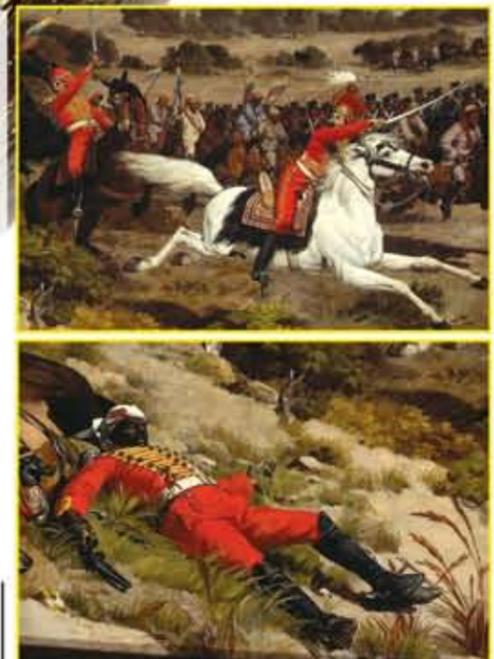
El cuartel general del Mariscal de Campo Miguel de La Torre, comandante del ejército realista, arde en llamas.



Quinta escena: Caen el General de División Manuel Cedeño y el Coronel Ambrosio Plaza, quien muere posteriormente en Valencia a consecuencia de las heridas recibidas.



Cuarta escena: Diego Ibarra aparece montando un caballo blanco, acompañado de Miguel Antonio Vásquez, José Laurencio Silva, Francisco Aramendi y Juan José Rondón.



Tercera escena: Muere Pedro Camejo, llamado Negro Primero, integrante de uno de los regimientos de caballería de la Primera División liderada por Páez. Este episodio fue inmortalizado en la tradición popular con la frase: "Mi General, vengo a decirle adiós porque estoy muerto". En segundo plano cabalga el General José Antonio Páez, con sable en mano, dirigiendo la caballería del Batallón Bravos de Apure, que obtuvo la victoria.

FUENTE:
La Pintura Venezolana del siglo XIX en la Colección de la Galería de Arte Nacional. 1997. Laboratorio Multimedia de la Universidad Simón Bolívar. Convenio BID-CONICIT. CD-ROM. Carabobo 1821. Multimedia Interactiva. ProDiseño. Escuela de Comunicación Visual. Reseña por el General Héctor Bencomo Barrios. CD-ROM.



PINTURA MURAL

Desde la pintura rupestre hasta la Capilla Sixtina, desde el muralismo mexicano hasta los graffitis neoyorquinos, los artistas se han valido de paredes y techos de edificios públicos cuando se ha querido potenciar la dimensión social del arte. La técnica del fresco gozó de gran preferencia durante la Antigüedad grecorromana y el Renacimiento italiano; pero a pesar de sus grandes ventajas, sus particularidades así como la complejidad de su aplicación no la hacen la más apta en todas las situaciones. Es así como Martín Tovar y Tovar prefirió el *marouflage* para su *Batalla de Carabobo*. Con esta técnica, la pintura se realiza sobre lienzos recortados en fragmentos manejables que luego son adheridos a la superficie que será su ubicación definitiva.

Los lienzos de la *Batalla de Carabobo* llegan a Venezuela en diciembre de 1887. La complejidad de su instalación hace precisa la contratación de la empresa parisina A. Binant y, hacia febrero de 1888, los representantes de la casa francesa, supervisados por el propio Tovar y Tovar y asistidos por trabajadores del Ministerio de Obras Públicas, dan inicio al proceso de montaje de la pintura. Para acogerla en su interior, el espacio arquitectónico del Salón Elíptico —el sitio de mayor preeminencia en todo el Palacio Federal— debe ser remodelado. El zócalo se adorna con molduras de madera dorada; sobre las paredes, que son pintadas de rojo, se colocan guirnalda también doradas, representaciones de flores, palmas y laureles; por sobre todo esto y siguiendo el perímetro de la sala, una cornisa igualmente dorada que señala el inicio de la cúpula, es instalada para servir de descanso a la obra. A partir de allí, a nueve metros por encima del piso y hasta los dieciséis metros de altura, se coloca la monumental representación de la *Batalla de Carabobo*. Adheridos los trozos de lienzo mediante clavos y pegamento a la cúpula del Salón, el artista procede finalmente a cubrir con óleo todas las uniones, empalmes y soportes hasta hacerlos imperceptibles, dando con ello fin a la obra y a su instalación. Tovar

y Tovar ha logrado así la victoria en su “batalla” contra las dificultades de llevar adelante una pintura de dimensiones y calidad extraordinarias, como no había otra en nuestro país.

La confirmación de la espléndida victoria

El 28 de octubre de 1888 se celebra la inauguración del Salón Elíptico, remodelado y luciendo en su techo la colosal *Batalla de Carabobo*. La importante modificación llevada a cabo en su interior ha significado que este montaje se considere hoy como el más temprano antecedente de integración de las artes efectuado en nuestro país. El acto estuvo presidido por Juan Pablo Rojas Paúl, quien ejercía la jefatura del Estado para entonces y que, a pesar de encabezar una fuerte reacción antiguzmancista desde que asumiera el cargo, el 5 de julio anterior, no atentó nunca contra los trabajos que se llevaban a cabo en el Palacio Federal, concebidos y adelantados casi en su totalidad por su enemigo político. A partir de ese 28 de octubre, día en que se decreta también, muy simbólicamente, la creación de la Academia Nacional de la Historia, la obra de Tovar y Tovar comienza a forjarse un lugar en la memoria colectiva de los venezolanos. El asombro y la admiración de quienes asistieron a

EL PALACIO FEDERAL Uno de los ejes de la modernización urbanística de Caracas emprendida por Antonio Guzmán Blanco durante sus años de gobierno fue el Palacio Federal Legislativo, también conocido como Capitolio. Conformado

por dos edificios principales, uno al sur (el Palacio Legislativo) y otro al norte (el Palacio Federal), este conjunto arquitectónico fue comenzado a construir en 1872 y concluido en 1887. En el cuerpo sur funciona desde entonces nuestro Poder

Legislativo, ejercido hoy por la Asamblea Nacional. Bajo la cúpula del cuerpo norte se conservan la Batalla de Carabobo de Martín Tovar y Tovar y el original del Acta de Declaración de la Independencia.



INTEGRACIÓN DE LAS ARTES

El concepto de integración o síntesis de las artes hace referencia a la combinación o fusión de dos o más artes en una obra única, en una suerte de organismo en el cual ninguna de sus partes es más importante que las otras. Un

famoso y universal ejemplo son las óperas de Richard Wagner, en las cuales la música, el teatro y la poesía se imbricaban en lo que su autor llamaba “la obra de arte total”. En nuestro país, la unidad conformada por la arquitectura y la decoración del Salón Elíptico

del Palacio Federal y la Batalla de Carabobo de Martín Tovar y Tovar constituye el primer antecedente de esta filosofía artística, aunque su más perfecta materialización la encontramos en la Ciudad Universitaria de Caracas, obra del arquitecto Carlos Raúl Villanueva.



MARTÍN TOVAR Y TOVAR (1827-1902)

Luego de recibir su formación artística en Caracas, Madrid y París, ganó fama en nuestra capital como retratista excepcional. Esta reputación llevó a Antonio Guzmán Blanco a encargarle, en 1873, la galería de próceres que se encuentra en el Salón Elíptico del Palacio Federal. Con el paso de los años, nuevos encargos oficiales confirmaron su talento mucho más allá de este género.

La firma del Acta de la Independencia y los lienzos de las Batallas de Boyacá, Junín y Carabobo para el mismo Palacio, lo confirman como la cima del arte republicano venezolano. Fue también pionero en nuestro país de la litografía, la fotografía y del género del paisaje.

aquella inauguración hace 120 años no debió ser muy distinto del que se experimenta todavía hoy la primera vez que se ingresa a nuestro Capitolio. La gesta patriota del 24 de junio de 1821 vuelve a tener lugar ante los ojos del espectador con tan sólo ir girando la mirada, y así, de la mano del pintor, asistimos al evento histórico, pero contemplado a través del lente de lo legendario, de lo épico y lo romántico.

Al levantar la vista hacia el oeste en el interior del Salón Elíptico distinguimos a Simón Bolívar sobre su brioso caballo blanco. Su Alto Mando lo acompaña, atento a la indicación que el Libertador realiza con su mano acerca de algún detalle estratégico. El gesto revela también a los observadores el sentido de lectura de la obra. A continuación, en la zona norte de la cúpula vemos avanzando en formación, entre algunos caídos y artillería destrozada, al Batallón de Cazadores Británicos portando el pabellón nacional. Más atrás se aprecia la arremetida de los Bravos de Apure, acaudillados por José Antonio Páez, quien vestido de rojo y sobre un caballo blanco va animando a los suyos. La impetuosa entrada de éstos contrasta con el paso lento, pero resuelto y ordenado, de los Cazadores. En el suelo yace Pedro Camejo, el Negro Primero, uno de los héroes caídos en combate. Otras avanzadas patriotas se observan en la sección este de la cúpula. En primer plano, un grupo de oficiales

a caballo se lanza a la contienda. El gran dinamismo de la escena cesa de pronto, poco después, ante la representación heroica de las muertes de Manuel Cedeño y Ambrosio Plaza, abatidos por el fuego enemigo. En los planos posteriores se distingue a varios batallones realistas acosados por el ejército patriota; aquellos son mostrados muy disminuidos en toda la obra, ocultos por el humo o empujados por la distancia. La amplia zona sur de la cúpula representa una escena de la batalla recién concluida: los jinetes de Apure recorren triunfales el campo. Una cabaña incendiada, cuya columna de humo se eleva hasta la parte más alta de la cúpula, y un caballo blanco sin jinete simbolizan el fin del dominio español y el inicio de la libertad venezolana. A lo largo de toda la obra, el paisaje, plasmado con una precisión inusual para la pintura de la época, enmarca cada uno de los momentos pictóricos, ya sea enlazando o estableciendo pausas. La luz, por su parte, va señalando el paso de las horas a lo largo de aquella jornada de junio.

El día que Tovar y Tovar dio la última pincelada para disimular el clavo que fijaba a la cúpula algún postrimero lienzo y descendió del andamio, pudo contemplar con sus propios ojos la “batalla” ganada. Un sentimiento de triunfo debió cruzar su corazón, análogo a aquél que llevó al Libertador a decir, al día siguiente de aquella otra contienda (la militar): “*Ayer se ha confirmado con una espléndida victoria, el nacimiento político de la República de Colombia*”. La diferencia, la gran diferencia, fue que Tovar y Tovar, ese día, no vio a su alrededor un campo anegado de muerte, ni escuchó el grito de dolor de miles de heridos; ante sus ojos se desplegaba la belleza de una obra en la que había logrado, magistralmente, despojar a la *Batalla de Carabobo* del horror intrínseco de la guerra para ofrendarla como icono de nacionalidad e independencia a todo un país, a Venezuela. ●

TEXTO: ISRAEL ORTEGA

PARA SEGUIR LEYENDO...

- Juan Calzadilla. **Tovar y Tovar**. Caracas, Sidor, 1977.
- Roldán Esteva-Grillet. **Guzmán Blanco y el arte venezolano**. Caracas, Academia Nacional de la Historia, 1986.
- Martín Tovar y Tovar (catálogo desplegable). Caracas, Galería de Arte Nacional, 2007.
- Enrique Planchart. **Martín Tovar y Tovar**. Caracas, Ministerio de Educación, 1952.
- **Salón Elíptico del Palacio Federal Legislativo**. Caracas, Asamblea Nacional, 2007.

HISTORIAS INSURGENTES

PEDRO CAMEJO



El hombre que simbolizó a un pueblo

Tal vez Pedro Camejo, esclavo de la hacienda de Vicente Alonzo, echado a la guerra por las circunstancias, como muchos de sus compañeros de servidumbre y exclusión; primero defensor del rey y luego de la República; lancero magnífico por su fuerza y pericia; herido de muerte en Carabobo al frente de los hombres que desbandaron al ejército de España, nunca imaginó que se convertiría en un héroe de la nación venezolana.

Entre los numerosos generales y prohombres de la Independencia, con sus grandes atavíos y apellidos, Pedro Camejo, humildemente, ha dado la cara ante la historia por la masa de pueblo que batalló con su cuerpo y su sangre aquellas luchas.

Tal vez sea poco un nombre, y un solo hombre, para representar en la memoria de un país a los miles de innominados que, conciente o inconcientemente, dieron su vida en aquel esfuerzo entusiasta que llevó a la Independencia. Pardos, negros, indios, fueron la masa y la fuerza movilizada contra la opresión realista, y fueron luego la masa traicionada por los caudillos que restauraron el poder despótico.

La exaltación de la figura del *Negro Primero* puede ser un homenaje restringido de la oligarquía nacional al pueblo que echó a España de Venezuela para que ella reinara. Puede ser un compromiso simbólico en que se le reconoce una mínima parte. Pero, sin desmedro de sus méritos personales, Pedro Camejo es todavía poco como símbolo de un pueblo que recupera la memoria de su multitudinario protagonismo.

Se presume que el negro Pedro Camejo nació en San Juan de Payara, estado Apure, hacia el año 1790. Fue desde su nacimiento esclavo y llevó una vida humilde y de explotación.

Sin formación ni condiciones que dignificarán su supervivencia, su vida se caracterizó por los trabajos forzados en la hacienda de Don Vicente Alonzo, su primero y único propietario.

Don Alonzo, temeroso del carácter rebelde y levantisco de Pedro Camejo, lo envió al servicio de las tropas realistas. Las circunstancias, pues, lo obligaron a luchar contra el ejército republicano, hasta 1816. En una entrevista que tuvo con el Libertador en 1818, le confesó que su militancia realista estuvo animada por la ambición de obtener los bienes de los propietarios patriotas, argumento con el cual Boves atrajo en 1814 a los sectores sociales tradicionalmente oprimidos por los mantuanos.

Páez en su autobiografía lo retrata: "Cuando yo bajé a Achaguas después de la acción del Yagual, se me presentó este negro, que mis soldados de Apure me aconsejaron incorporarse al ejército, pues les constaba a ellos que era hombre de gran valor y sobre todo muy buena lanza. Su robusta constitución me lo recomendaba mucho, y a poco de hablar con él, advertí que poseía la candidez del hombre en su estado primitivo y uno de esos caracteres simpáticos que se atraen bien pronto al afecto de los que los tratan. Admitirle en mis

filas y siempre a mi lado fue para mí, preciosa adquisición. Tales pruebas de valor dio en todos los reñidos encuentros que tuvimos con el enemigo, que sus mismos compañeros le dieron el título de "El Negro Primero". Estos se divertían mucho con él, y sus chistes naturales y observaciones sobre todos los hechos que veía o había presenciado, mantenían la alegría de sus compañeros..."

Con el grado de Teniente, el Negro Primero pertenecería al batallón de los *Bravos de Apure*, unidad conformada principalmente por llaneros de gran coraje e intrepidez. Participó en la acción de las *Queseras del Medio* en 1819, cuando una pequeña fuerza de 150 llaneros y lanceros al mando de Páez, realizaron una acción táctica extraordinaria, logrando recibir como honor la *Orden de los Libertadores*.



FUENTE: ARCHIVO AUDIOVISUAL BIBLIOTECA NACIONAL.

NEGRO PRIMERO "Tales pruebas de valor dio en todos los reñidos encuentros que tuvimos con el enemigo, que sus mismos compañeros le dieron el título de 'El Negro Primero'", escribiría el General José Antonio Páez.



CONDECORACIÓN ORDEN LIBERTADORES DE VENEZUELA COLECCIÓN MUSEO BOLIVARIANO Otorgada a Pedro Camejo por su valioso servicio a la Patria.

El señor Ramón Solórzano Gómez escribió en enero de 1906 una carta al director del diario "El Constitucional", desde Valle de La Pascua, queriendo hacer notar al presidente Cipriano Castro la situación lamentable de otro prócer popular, de nombre casi idéntico al del Negro Primero: Pedro José Camejo...

"Por este mismo correo le remito una fotografía del capitán Pedro José Camejo, Prócer de nuestra guerra magna. El capitán Camejo fue de los ciento y cincuenta centauros que bajo las órdenes del invicto General José Antonio Páez dieron cima a la grandiosa epopeya de Las Queseras del Medio. Fue héroe en el Yagual, Mata de la Miel, Mosquiteros, Carabobo, etc., etc.

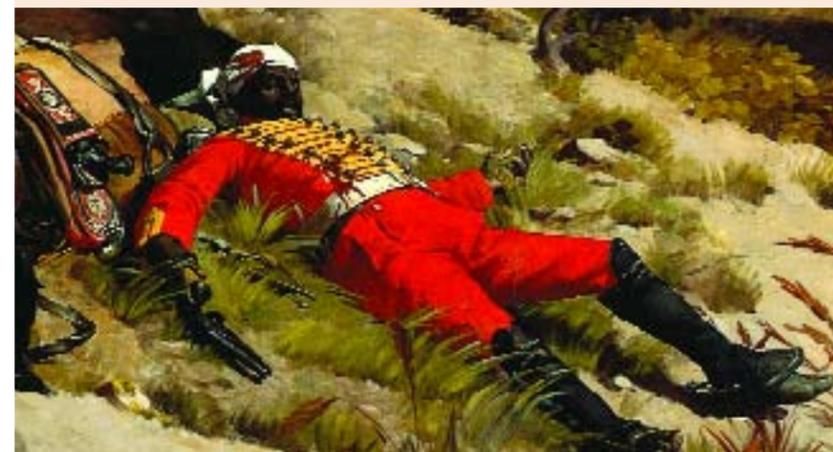
Hoy, parálítico del brazo que armó de una poderosa lanza contribuyendo a darnos Patria y Libertad, se arrastra harapos por las calles del Municipio El Socorro, solicitando de la caridad pública el duro mendrugo con que sostiene su miserable vida, abandonado de todos en solitaria choza, donde espera el fin de su penosa y triste existencia. El Capitán Camejo es natural del Municipio Chaguaramas y se alistó como soldado bajo las órdenes del renombrado Negro Primero. Se le calculan ciento quince años de edad.

Al hacer conocer al pueblo Venezolano al Prócer Capitán Pedro José Camejo, sólo me guía el deseo de que el General Cipriano Castro, que da al César lo que es del César, lo restaure en sus fueros y en sus glorias alcanzadas en los campos de batalla de nuestra emancipación. El General Castro con su proverbial justicia borraré el ingrato pasado de nuestros anteriores gobiernos, que con su indiferencia mantenían en la miseria a uno de nuestros Libertadores."

Cipriano Castro respondió, cinco días después, por vía telegráfica:

"Señor Ramón Solórzano Gómez:

Diga usted al Capitán Pedro José Camejo, Prócer de la Independencia, que gire contra el Tesoro Nacional por la suma de cuatro mil bolívares."



Pero el Negro Primero pasaría a la inmortalidad durante la acción de Carabobo, en 1821. En medio del difícil acceso de la vanguardia de caballería a la llanura, bajo fuego nutrido del enemigo, Páez vio venir en repliegue al Negro Primero. En respuesta a su reproche, Pedro Camejo habría dicho: "Mi general, vengo a decirle adiós porque estoy muerto".

El mismo Simón Bolívar se habría lamentado al conocer la fatídica muerte, según lo atestigua Páez: "El día de la batalla, a los primeros tiros, cayó herido mortalmente, y tal noticia produjo después un profundo dolor en todo el ejército. Bolívar cuando lo supo, la consideró como una desgracia y se lamentaba de que no le hubiese sido dado presentar en Caracas aquel hombre que llamaba sin igual en la sencillez, y sobre todo, admirable en el estilo peculiar en que expresaba sus ideas".

En 1847, Juana Andrea Solórzano, viuda de Camejo, solicitaría una pensión por haber sido su difunto marido héroe de la Guerra de Independencia. Juana había quedado sola y desasistida, como tantas mujeres que a causa de la guerra se hallaron sin sus esposos, padres o hermanos. El propio Páez expidió la certificación que se requería para la aprobación de dicha solicitud: "Certifico que el ciudadano Pedro Camejo se incorporó y tomó servicio en el Ejército de mi mando en esta Provincia el año de 1816, y que los continuó hasta el de 1821, que murió en el campo de Carabobo por una herida que recibió de arma de fuego en el momento del combate, y que por su valor sobresaliente mereció el ascenso de Teniente de Caballería, habiendo principiado su carrera de soldado raso."●

PARA SEGUIR LEYENDO...

- **Autobiografía del General José Antonio Páez.** New York, H.R. Elliot. 1946. Tomo I.
- José A. Flores Guevara. **Los héroes de las Queseras del Medio.** Caracas, Ministerio de la Defensa. 1988.
- José E. Machado. **Siete Estudios de Aristides Rojas.** Caracas, Litografía del Comercio. 1924.
- Miguel Ángel Mudarra. **La Victoria de Carabobo.** Caracas, 1971
- Carlos Solórzano Márquez. **El Negro Primero.** Caracas, S/E. 1971.

LA CAMPAÑA DE CARABOBO

La estrategia que libertó a Venezuela

Una posición desventajosa

Nada parece indicar que, en aquellos meses lluviosos de 1820, el general Simón Bolívar, presidente de la República de Colombia y máximo jefe del Ejército Libertador, tuviera en mente una campaña decisiva en tierras de Venezuela. Además de sus imperiosos deseos de emprender la liberación de Quito, abriendo el camino hacia el Sur, le preocupaba la escasez de medios para mantener a las tropas libertadoras alimentadas y en buena salud. El estado de pobreza de las tierras venezolanas y la inactividad disgregaban el ejército patriota.

Si bien es cierto que la victoria de Boyacá, el 7 de agosto del año anterior, luego de una prodigiosa campaña que atravesó los llanos de Apure y tramontó los Andes por el lugar menos pensado en plena época de lluvias, había puesto a Bogotá y a Cundinamarca bajo el dominio patriota, la situación económica y militar de la República era precaria.

Bien plantado en el centro de Venezuela se agrupaba el ejército español bajo la dirección del general Pablo Morillo y su segundo, el general Miguel de La Torre. Muchos coinciden en que se trataba de la fuerza más poderosa aglutinada por España en los países rebeldes de Suramérica, consistente en unos 14.000 hombres.

Pese a haber perdido Santa Fe de Bogotá, los realistas se hallaban en pos-



PABLO MORILLO: Teniente general español, comandante en jefe del Ejército Expedicionario que asoló Venezuela y Nueva Granada desde 1815. En noviembre de 1820, El Libertador y Morillo dispusieron que la República colombiana enviase a España sus representantes plenipotenciarios a negociar con el gobierno peninsular un cese definitivo de la guerra.

esión de prácticamente todo el flanco norte costero de Nueva Granada y Venezuela: Cartagena, Santa Marta, Maracaibo, Coro, Puerto Cabello, La Guaira, Barcelona y Cumaná, con la sola excepción de la isla de Margarita. Igualmente dominaban toda la región central de Venezuela, incluyendo

Barinas al Occidente y Barcelona al Oriente. Sin dar por descontado que disponían a su antojo de los importantes ingresos producidos por la exportación del cacao y el añil.

Los patriotas solamente dominaban Margarita y Maturín al Este del país, y San Cristóbal, Mérida y parte de Trujillo al Oeste. Al Sur, conservaban el dominio de la provincia de Guayana y el inmenso Apure, donde imperaba casi a su guisa el insumiso e impredecible general José Antonio Páez, al frente de sus temibles llaneros. Luego de la campaña de Boyacá, las fuerzas militares venezolanas parecían reducirse a unos cuantos frentes guerrilleros en el Oriente y en el Sur. Las unidades que reingresaban a Venezuela por los valles de Cúcuta estaban al mando del propio Bolívar y del general Rafael Urdaneta. Aparte de ellas, las fuerzas patriotas diseminadas en Venezuela, en conjunto, no superaban los 6.000 hombres.

Bolívar, estacionado en Trujillo, se daba cuenta de que un avance contundente del ejército español hacia Cúcuta podía llevar de nuevo a la pérdida de Cundinamarca. La nueva República de Colombia carecía de un ejército sólido que la defendiera allí donde el enemigo era más fuerte: en Venezuela.

Fernando VII jura la Constitución Liberal

Pero otra vez —como en 1810— la situación política de España contribuyó a dar un viraje en el proceso independentista. Una

EL LIBERTADOR SIMÓN BOLÍVAR.

DETALLE DE LA BATALLA DE CARABOBO. MARTINTOVAR Y TOVAR, SALÓN ELÍPTICO PALACIO FEDERAL LEGISLATIVO.



Un suceso inesperado perturbó la paz temporal del armisticio y precipitó la reanudación de las hostilidades. La provincia de Maracaibo y su gobierno proclamaron su adhesión a la República y pidieron el auxilio de las tropas patriotas.

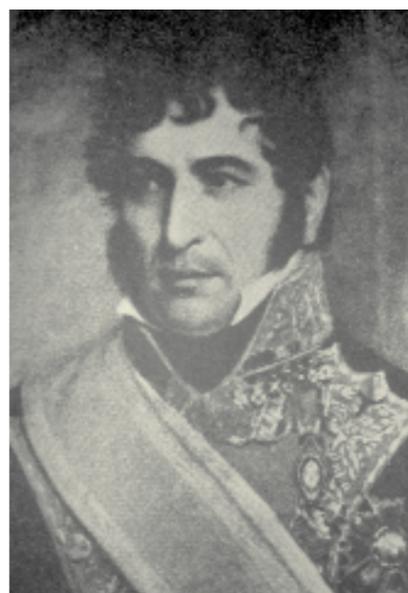
insurrección militar contra Fernando VII ocurrida en enero de 1820 hizo ganar preponderancia a los liberales en España, obligando al rey a jurar la Constitución de 1812, que contemplaba una monarquía parlamentaria, el fin de la Inquisición y otras amplias libertades.

La llamada *Revolución Liberal* de 1820 frenaría el absolutismo de Fernando durante tres años, hasta que, con ayuda de la *Santa Alianza* y los 130.000 hombres mandados por su primo Borbón francés, el “Deseado” Fernando restablecería su poder omnímodo derogando la Constitución de 1812 y limpiando a la península de opositores.

Por lo pronto, las nuevas autoridades liberales ordenaron al general Morillo cesar las hostilidades y abrir negociaciones con los rebeldes. Aspiraban a que éstos se acogiesen también a la Constitución liberal y depusiesen las armas. El orgulloso Morillo recibió las instrucciones el 6 de junio de 1820. Cuenta José Domingo Díaz —periodista venezolano al servicio de los intereses monárquicos, quien además de director de la *Gaceta de Caracas* fue secretario de Morillo— que el general español exclamó: “*Están locos: ignoran lo que mandan; no conocen el país, ni los enemigos, ni los acontecimientos, ni las circunstancias; quieren que pase por la humillación de entrar en estas comunicaciones.*”

El armisticio de 1820 y la guerra regulada

El tratado de armisticio se firmó finalmente el 25 de noviembre de 1820, en las verdes tierras de Trujillo. La parte representante de la República estuvo presidida por el general Antonio José de Sucre, quien en lo sucesivo se mostraría como un brillante negociador de armisticios y capitulaciones. La parte española fue encabezada por el brigadier Ramón Correa, quien gozaba de gran simpatía y respeto en las filas de sus enemigos los patriotas.



LUGARTENIENTE DE MORILLO
Mariscal de Campo Miguel de la Torre y Pando.

El texto del tratado se iniciaba así: “*Deseando los Gobiernos de Colombia y de España transigir las discordias que existen entre ambos pueblos; y considerando que el primero y más importante paso para llegar a tan feliz término es suspender recíprocamente las armas, para poderse entender y explicar, han convenido...*”

En las comunicaciones entre el Libertador y Morillo se disponía que la República enviase a España sus representantes plenipotenciarios a negociar con el gobierno peninsular un cese definitivo de la guerra. La condición irrenunciable de toda negociación de paz, enfatizó Bolívar, sería el reconocimiento previo por parte de España de la independencia y soberanía de Colombia.

El cese de las hostilidades, que debía durar seis meses y que podría renovarse a conveniencia mutua, resultaba por el momento favorable a los patriotas. Si fra-

casaban las negociaciones en España, cosa que al fin y al cabo ocurrió, de todos modos Bolívar aprovecharía este tiempo para reforzar sus fuerzas y posiciones.

Al día siguiente de la firma del armisticio se firmó otro importante tratado que ponía fin a la *Guerra a muerte*, decretada por Bolívar en 1813, sometiendo el conflicto a reglas bien definidas como el respeto a la vida y el canje de los prisioneros. El texto del tratado comenzaba así: “*Deseando los Gobiernos de Colombia y de España manifestar al mundo el horror con que ven la guerra de exterminio que ha devastado hasta ahora estos territorios convirtiéndolos en un teatro de sangre; y deseando aprovechar el primer momento de calma que se presenta para regularizar la guerra que existe entre ambos Gobiernos, conforme a las leyes de las naciones cultas y a los principios más liberales y filantrópicos, han convenido...*”

Unas amistades peligrosas

El general Morillo, viendo su arrogancia inicial moderada por la caballerosidad de los oficiales colombianos, propuso al Libertador un encuentro amistoso. Santa Ana de Trujillo se fijó como lugar de la entrevista, para el día 27 de noviembre. Morillo había peleado cinco años contra esos hombres, y los había considerado largo tiempo como una partida de traidores, rebeldes, o insurgentes.

El general español, hombre de origen campesino que había luchado contra los invasores franceses por la independencia de su patria, y que tenía cierta inclinación por las ideas liberales, escribió al regresar a su cuartel en Carache: “*Acabo de llegar del pueblo de Santa Ana, en donde pasé ayer uno de los días más alegres de mi vida en compañía de Bolívar y de varios oficiales de su estado mayor a quienes abrazamos con el mayor cariño. Bolívar vino solo con sus oficiales, entregado*



ABRAZO DE MORILLO Y BOLÍVAR Monumento en Santa Ana de Trujillo.

a la buena fe y a la amistad, y yo hice retirar inmediatamente una pequeña escolta que me acompañaba. No puede Ud. ni nadie persuadirse de lo interesante que fue esta entrevista, ni de la cordialidad y amor que reinó en ella. Todos hicimos locuras de contento, pareciéndonos un sueño el vernos allí reunidos como españoles, hermanos y amigos. Crea Ud. que la franqueza y la sinceridad reinaron en esta reunión. Bolívar estaba exaltado de alegría: nos abrazamos un millón de veces, y determinamos erigir un monumento para eterna memoria del principio de nuestra reconciliación en el sitio en que nos dimos el primer abrazo.”

El propio Bolívar escribiría al Vicepresidente Santander, a propósito del festivo encuentro: “*El general La Torre me ha*

agradado mucho; está resistido a ser sólo español; asegura que no se embarcará jamás, sea cual fuere la suerte de la guerra; que él pertenece a Colombia y que los colombianos lo han de recibir como un hermano. Esta expresión, hecha con mucha nobleza y dignidad, me ha excitado por él un grande aprecio. Me ha protestado que agotará todo su influjo para que la guerra sea terminada, porque está resuelto a no desenvainar la espada contra nosotros; que su influjo valdrá mucho, porque cree quedar con el mando del ejército, según anuncian que viene el permiso de retirarse al general Morillo.”

En efecto, inmediatamente después de la entrevista, Morillo pasaría a Caracas,

para embarcarse a los pocos días rumbo a España, dejando el ejército español al mando del general La Torre.

El fin del armisticio

Pero un suceso inesperado perturbó la paz temporal del armisticio y precipitó la reanudación de las hostilidades. La provincia de Maracaibo y su gobierno proclamaron su adhesión a la República y pidieron el auxilio de las tropas patriotas.

El 29 de enero de 1821 el comandante José Heras, sin consultar con el alto mando, entró a la ciudad con su destacamento. La guarnición española abandonó la plaza. Poco tiempo después, el general Urdaneta, quien se encontraba en Trujillo, tomó Ma-

1821 CAMPAÑA DE CARABOBO

Las operaciones dirigidas por el Libertador que culminaron en la Batalla de Carabobo emplearon casi todos los recursos militares disponibles en Venezuela, con la intención de concentrar un gran contingente capaz de batir al ejército español en el centro del país. El Ejército del Norte, dirigido por Urdaneta, el Ejército del Sur, comandado por Páez y el cuerpo de la Guardia de Honor, mandado por el propio Bolívar, convergerían en San Carlos, al tiempo que el Ejército de Oriente, conducido por Bermúdez, atacaba Caracas para desarticular la defensa del general español Miguel de La Torre.



MEMORIAS DE VENEZUELA | MAYO JUNIO 2008
Con fines didácticos, utilizamos un mapa actual de Venezuela. Para el año de 1821 la organización político-territorial del país era otra.

MEMORIAS DE VENEZUELA | MAYO JUNIO 2008

La liberación y pérdida de Caracas ejecutada por el general Bermúdez desestructuró toda la formación del ejército de La Torre, quien optó por proteger sus propias espaldas y abandonó su plan de atacar a Bolívar en Guanare.

Carabobo, su ciudad natal.

Largamente protestó La Torre en cartas a Bolívar estos acontecimientos, pero el Libertador trató de justificarlos. En realidad la ruptura del armisticio beneficiaba ahora a las fuerzas patriotas. Las dificultades para garantizar la ración de las tropas, la estación ociosa y la inactividad de los batallones, eran caldo de cultivo para las desertiones y las enfermedades. La acción era mil veces preferible a mantener la inercia. Quedó acordado que las hostilidades se reanudarían el 28 de abril.

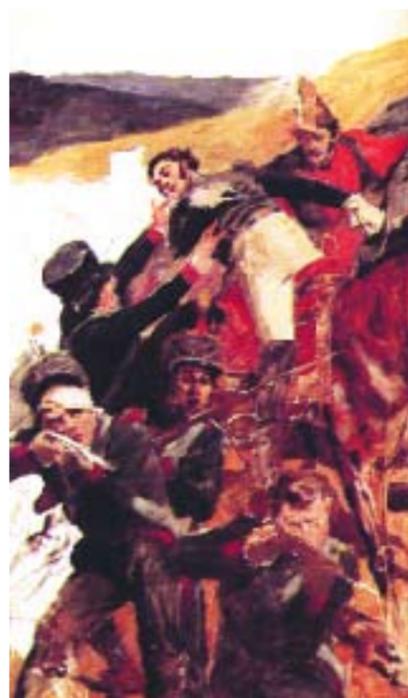
La conformación de un ejército

El cuerpo de élite del ejército de Bolívar, que el Libertador cuidaba con esmero, era ése que en sus cartas y comunicaciones él llama *La Guardia*. La *Guardia de Honor* fue creada por el Libertador en 1815 para garantizar la seguridad del Jefe Supremo. Era, a ejemplo de la división con que Napoleón revolucionó la guerra en Europa, un cuerpo mixto de varias fuerzas: zapadores, granaderos, artillería y caballería. Para 1820 la Guardia había crecido significativamente y constaba de dos brigadas.

Ella sería la columna vertebral en la conformación del ejército libertador de Carabobo.

En el ejército de la Independencia varios *Batallones* de infantería constituían una *Brigada*, y varias *Brigadas* una *División*. La unidad mayor para la fuerza de artillería era la *Compañía*, y para la caballería lo era el *Regimiento*. Un *Batallón* podía integrar de 5 a 9 *Compañías*. Un *Regimiento* comprendía 2 *Escuadrones*, cada uno de los cuales estaba formado por 2 *Compañías* de 50 hombres cada una.

Bolívar contaba en su planificación con tres grandes fuerzas: el *Ejército del Sur*, estacionado en Apure y comandado por el dubitativo Páez; el *Ejército de Oriente*, que reagrupaba bajo el mando del general Carlos Soublette, también



MUERTE DE CEDEÑO
General de División del ejército de Venezuela. Detalle de un boceto de Arturo Michelena. 1894.

vicepresidente del Departamento de Venezuela, las diversas guerrillas orientales y las fuerzas margariteñas que debía aportar Arismendi; el *Ejército del Norte*, cuya base era una de las brigadas de la Guardia, a cuya cabeza estaba el muy confiable Urdaneta, quien debía aglomerar fuerzas en Maracaibo y sumar otras procedentes del Norte de Nueva Granada.

El gran problema de Bolívar era concentrar las grandes unidades dispersas para dar frente a La Torre, evitando una respuesta masiva de éste que pudiera diezmar los contingentes aislados.

Cada vez aparecía más claramente en los planes de Bolívar la intención de acumular una fuerza consistente en los llanos de Occidente —primero en Barinas o en Guanare, y defini-

tivamente en San Carlos—, capaz de dar una batalla definitiva en el corazón de Venezuela, ocupado por las fuerzas realistas. Pero era preciso desarticular el férreo dispositivo que había adoptado La Torre en torno a la provincia de Caracas.

A este fin el Libertador dispuso de una serie de *diversiones*, vale decir, operaciones de distracción de las fuerzas enemigas, con la intención de desagruparlas y de confundirlas en cuanto a su intención estratégica.

La principal de estas diversiones, la toma de Caracas, sería obra del *Ejército de Oriente*, y en especial de las fuerzas mandadas por el general José Francisco Bermúdez.

La Batalla de Caracas

Una de las posiciones más fuertes del ejército realista venía de su dominio sobre los altos llanos de Guárico. En Calabozo se apostaba Francisco Tomás Morales, viejo enemigo de los patriotas desde los tiempos de Boves, mandando la división de vanguardia del ejército español, que incluía 10 regimientos de caballería.

Siguiendo las órdenes del Libertador, Bermúdez, al mando de unos 1200 soldados, avanzó desde el Unare sobre Caracas, burlando a las fuerzas españolas y batiéndolas en el río El Guapo, para marchar hasta Caucagua y dar batalla en Guatire, donde puso en fuga a más de 700 realistas, en el Trapiche de Ibarra, el 12 de mayo de 1821.

El 14 de mayo, a las cinco de la tarde, Bermúdez entró con las tropas patriotas a la ciudad, que había sido evacuada por los españoles. El historiador Vicente Lecuna narra escenas de esta liberación de Caracas, sometida al yugo español desde 1814: *"Pasada la sorpresa, grupos de toda clase de gentes, que en años anteriores habían perdido la esperanza de recuperar la liber-*

tad, prorrumpieron en vítores al héroe de Colombia. El ayuntamiento y los ciudadanos pasearon su retrato al frente de las tropas en medio de salvas de artillería y repiques de campana. Hombres, mujeres y niños, víctimas de persecuciones, de la emigración y la servidumbre, lo aclamaban con delirio."

Casi de inmediato, nutrido de nuevas fuerzas gracias a los voluntarios de Caracas y La Guaira, Bermúdez marchó a los valles de Aragua y el día 20 ocupó La Victoria. La Torre, preocupado por la caída de Caracas, ordenó a Morales detener al general patriota. Agotadas casi todas sus municiones, Bermúdez dejó La Victoria a Morales el día 24 y retrocedió hasta Caracas, para evacuarla el 26 de mayo y marchar en retirada hacia Guatire, perseguido por el brigadier Pereira con el batallón Valencey.

La liberación y pérdida de Caracas ejecutada por el general Bermúdez desestructuró toda la formación del ejército de La Torre, quien optó por proteger sus propias espaldas y abandonó su plan de atacar a Bolívar en Guanare. Con este repliegue envió sus mejores contingentes a defender la capital, desguarneciendo el Occidente y permitiendo la caída de Coro y de Barquisimeto. La vanguardia de Morales, moviéndose hacia el Norte, dejó libre el flanco Sur de La Torre para que avanzara el ejército de Páez.

El general Bermúdez había perdido la batalla de Caracas, pero el Ejército Libertador ganaría gracias a sus operaciones la Batalla de Carabobo.

El combate final

Mientras el ejército español se descolocaba y perdía fuerza gracias a las diversiones al Oeste de Valencia y sobre Caracas, el *Ejército del Norte* avanzó hasta Barquisimeto, habiendo libertado Coro, y desde allí marchó hacia San Carlos, donde Bolívar lo aguardaba con la otra brigada de la Guardia. A causa de una enfermedad, el general Urdaneta no pudo conducir sus unidades hasta Carabobo. El *Ejército del Sur*, guiado por Páez, saliendo de Acha- guas cruzó el río Apure, concentrando 1000 infantes y 1500 jinetes, además de 2000 caballos de recambio, y de 4000 reses muy necesitadas



JOSÉ FRANCISCO BERMÚDEZ
General en Jefe del ejército patriota. Superando sus viejas discordias con Bolívar, siguió las órdenes del Libertador y, al mando de unos 1200 soldados, avanzó desde el Unare sobre Caracas, burlando a las fuerzas españolas y batiéndolas en el río El Guapo, para marchar hasta Caucagua y dar batalla en Guatire.

por los patriotas. San Carlos fue el punto de concentración de todas las fuerzas. Los españoles desalojaron la plaza sin combatir y reforzaron su posición en la llanura central de Carabobo.

El 23 de junio de 1821 Bolívar pasará revista al Ejército Libertador en la llanura de Taguanes. Está formado por 3 divisiones: Primera División (vanguardia), mandada por Páez; Segunda División (centro), mandada por Manuel Cedeño y Tercera División (reserva), mandada por Ambrosio Plaza. La división de vanguardia consta de 2 batallones de infantería y 7 regimientos de caballería. Uno de los batallones es el *Bravos de Apure*, y el otro el *Cazadores Británicos*, el cual será rebautizado como *Batallón Carabobo* después de la batalla.

El *Correo Extraordinario del Orinoco* publicaría en Angostura, la mañana del miércoles 25 de julio, el parte de Carabobo dirigido por Bolívar al Congreso de Colombia:

"Excelentísimo Señor.— Ayer se ha confirmado con una espléndida victoria el nacimiento político de la República

de Colombia. [...] El ejército español pasaba de 6000 hombres, compuesto de lo mejor de las expediciones pacificadoras. Este ejército dejó de serlo: 400 hombres habrán entrado hoy a Puerto Cabello. El Ejército Libertador tenía igual fuerza que el enemigo; pero no más que una quinta parte de él ha decidido la batalla. Nuestra pérdida no es sino dolorosa: apenas 200 muertos y heridos. [...] Acepte el Congreso Soborano, en nombre de los bravos que tengo la honra de mandar, el homenaje de un ejército rendido, el más grande y más hermoso que ha hecho armas en Colombia en un campo de batalla."

Días después, La Torre, que se había refugiado en Puerto Cabello tras la derrota, escribiría a Bolívar: *"Ha llegado a mí noticia que por V.E. han sido tratados con toda consideración los individuos del ejército de mi mando que han tenido la desgracia de ser prisioneros de guerra. Doy a V.E. las gracias por este rasgo de humanidad, que me hace disminuir el sentimiento de la suerte de dichos individuos..."*

El mariscal Miguel de La Torre permanecería en Venezuela, atrincherado en Puerto Cabello, hasta julio de 1822, cuando fue transferido a Puerto Rico, dejando los restos del ejército español al mando de Morales. Éste no capitularía sino hasta agosto de 1823, luego de la derrota naval en el Lago de Maracaibo el 24 de julio, que selló definitivamente la Independencia de Venezuela. ●

PARA SEGUIR LEYENDO...

- Jesús Antonio Aguilera. **La Epopeya de Carabobo**. Caracas, Dirección de Cartografía Nacional, 1971.
- Héctor Bencomo Barrios. **Campaña de Carabobo - 1821**. Caracas, Comandancia del Ejército, 1991.
- José Gil Fortoul. **Historia Constitucional de Venezuela**, Tomo 1. Caracas, Ministerio de Educación, 1954.
- Vicente Lecuna. **Crónica razonada de las Guerras de Bolívar**, Tomo III. Caracas, Presidencia de la República, 1983.
- Augusto Mijares. **El Libertador**. Caracas, Academia Nacional de la Historia/Presidencia de la República, 1987.

Nuevos nombramientos en el Ministerio del Poder Popular para la Cultura

Instituciones culturales del país estrenan directivos

A finales del mes de marzo, el Ministro del Poder Popular para la Cultura, Francisco Sesto, anunció la nueva directiva en tres de los entes adscritos al Ministerio. Fernando Báez, destacado escritor a nivel internacional, preside actualmente la Biblioteca Nacional de Venezuela, en sustitución del historiador Arístides Medina Rubio, quien ha pasado a presidir formalmente el Centro Nacional de Historia. Por su parte, Marisela Guevara, especialista en literatura latinoamericana, ha tomado las riendas del Centro Nacional del Libro (CENAL). El ministro Sesto señaló que estos cambios responden a la necesidad de oxigenar y renovar estas instituciones, con el fin de dar mayor dinamismo a la gestión cultural.

Red de Instituciones de Historia y Patrimonio Documental de la Zona Metropolitana de Caracas. Democratizando la memoria nacional

El pasado 17 de abril, el Centro Nacional de Historia, en consonancia con el Instituto de investigaciones históricas de la Alcaldía Metropolitana del Municipio Libertador, el Archivo General de la Nación, el Archivo Histórico de Miraflores, Asamblea Nacional de Venezuela, el Instituto Autónomo Biblioteca Nacional de Venezuela y el Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores, realizó



HALLAZGOS ARQUEOLÓGICOS EN MÉXICO

en los espacios de la Biblioteca Nacional de Venezuela, diversos eventos culturales en conmemoración a los 198 años del 19 de abril de 1810. Entre la programación se contó con la participación de grupos musicales, actores de teatro, proyección de películas históricas, discusión y debate entre historiadores, bazar de artesanía nacional y otros eventos donde la participación de las comunidades fue la protagonista principal.

Comisión Presidencial para investigar la muerte del Libertador

Investigación científica e histórica aclarará las dudas

El 24 de marzo se publicó en Gaceta Oficial la Resolución por la cual se dicta el reglamento interno para la organización y funcionamiento de la Comisión Presidencial para investigar los acontecimientos relacionados con la muerte de Simón Bolívar, ocurrida el año de 1830. La iniciativa de constituir un grupo de investigación por parte del Ejecutivo Nacional, pretende aclarar las incógnitas

que se tienen en torno a la muerte del Libertador.

Encuentran restos arqueológicos en Maracay

Presencia prehispánica en terrenos militares

El pasado 17 de marzo, las autoridades militares de Maracay localizaron en la finca Juan Vicente Bolívar, ubicada en los terrenos de La Placera, restos de tres osamentas humanas y piezas de cerámicas que datan de la época prehispánica. Los antropólogos forenses de Maracay informaron que las evidencias encontradas presentan 2000 años de antigüedad. Se estima que los hallazgos arqueológicos podrían revelar un cementerio prehispánico perteneciente a un grupo Arawak.

Nuevo hallazgo arqueológico en México

Piezas de cerámica reafirman evidencia prehispánica

A finales del mes de enero, durante los trabajos de excavación de una constructora de túneles en el puerto de Coatzacoalcos, en el estado de Veracruz, arqueólogos del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) encontraron vasijas de cerámica, navajas de oxidiana, tepalcates y fragmentos domésticos que datan aproximadamente de los años 400 a 700 después de Cristo. A pesar de que las piezas no poseen grandes dimensiones, el hallazgo es considerado de importancia ya que demuestra la existencia de grupos originarios en estos territorios hace más de mil años.

Conmemoran 19 años del derrocamiento del Alfredo Stroessner

Paraguay recuerda la caída de la dictadura

El pasado tres de febrero, la nación paraguaya celebró el aniversario 19 del derrocamiento del dictador Alfredo Stroessner. La caída de la dictadura (1954-1989) por la acción de un movimiento revolucionario, se convirtió en una esperanza para los oprimidos, quienes sobrellevaron 35 años de violencia, miedo, corrupción y traición. Sin embargo, la celebración no motivó la realización de actos públicos para su recordación, y fueron las organizaciones sociales y los familiares de las víctimas quienes se movilizaron a favor de las luchas sociales, por la voluntad popular y en contra de la impunidad.

Archivo Nacional de Cuba: 168 años de gestión Resguardando la memoria histórica del país

El 28 de enero el Archivo Nacional de Cuba celebró su aniversario 168. La sede, ubicada en La Habana Vieja, ha protegido y atesorado por más de medio siglo la memoria histórica de la nación cubana, contando entre sus haberes con miles de documentos y registros resguardados desde 1840. Se tiene previsto para finales de abril la realización del Taller Internacional "Los archivos y los nuevos espacios en la sociedad del conocimiento", congreso que contará con la participación de especialistas

provenientes de España, Brasil, México, Colombia, Venezuela, Nicaragua, Vietnam, Bolivia y Puerto Rico, entre otros participantes.

Textos de historiadores incorporados en las aulas del Chaco

Una iniciativa para contribuir a la formación de la conciencia histórica

A principios de marzo, el gobernador de la Provincia del Chaco, Argentina, Jorge Capitanich, se reunió con los historiadores chaqueños para recuperar la historia de este territorio mediante el abordaje de los siguientes postulados: los pueblos originarios, conquista y colonización española, además de la masa inmigratoria. La reunión tuvo como objetivo formular una estrategia político-cultural para erigir la conciencia histórica y revalorizar la diversidad cultural del Chaco a través del levantamiento de aquellos hechos que delimitaron el desarrollo de su historia.

México reflexionará en la Web sobre el Bicentenario de su Independencia

Apertura y participación de las comunidades en los debates académicos

Un grupo de investigadores mexicanos señalaron a mediados de marzo, la necesidad de conmemorar el Bicentenario de la independencia más allá de la simple organización de desfiles y levantamiento de monumentos, como ocurrió durante la celebración del Centenario en 1910. La discusión girará en torno a la posibilidad de que la comunidad académica participe en un "debate crítico" sobre lo acontecido en México en los últimos dos siglos.

Aprovechando el medio virtual, se plantea la creación de una red que esté abierta a todos los sectores que se interesen en el papel de la historia y de su enseñanza, dándole preponderancia tanto al tema económico y político como al papel de las mujeres y las comunidades indígenas. El foro virtual contendrá información escrita y oral, con imágenes fotográficas,

como el libertador y representante de la población afrodescendiente que combatió por la Independencia. Las actividades por programarse buscarán sobre todo recuperar el carácter protagónico de la población afrocolombiana que dio su vida por la formación de los pueblos y sociedades colombianas.



PRIMER MUSEO DEL LIBRO EN MÉXICO

Historiadores chilenos y la situación Mapuche

Entre declaraciones y manifestaciones

El pasado mes de enero, cerca de 70 historiadores chilenos suscribieron una declaración pública y manifestaron frente a las dependencias del Palacio de la Moneda su apoyo al pueblo Mapuche, mayor grupo indígena del país. Los reclamos históricos por la justicia y por la recuperación de los territorios de la Araucanía se hicieron presentes. Los historiadores exigieron ante el palacio de gobierno el reconocimiento pleno de la diversidad de los pueblos originarios, respeto de los derechos humanos y la devolución de sus

tierras ancestrales, las cuales han sido usurpadas desde tiempos coloniales.

Sede de la primera imprenta en América se convierte en museo

Primer Museo del Libro en México

Por medio de un acervo inicial de más de 90 piezas prehispánicas y de los siglos XVI al XIX, la Universidad Autónoma Metropolitana de México (UAM) y el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), lograron abrir el pasado mes de enero el primer Museo del Libro en México, el cual se encuentra ubicado en la sede de la primera imprenta en América. La intención del proyecto es exponer la historia del libro, así como los procedimientos empleados en distintas épocas para su elaboración. Entre sus piezas destacan sellos prehispánicos, un facsimilar del código Tezcatlipoca, portadas de libros del siglo XVII, mapas de la Ciudad de México del siglo XVI, entintadoras, enramadas y otros objetos utilizados en los siglos XVIII y XIX.

Una labor de conservación para la ciudad amurallada del imperio Maya

Zona arqueológica de Tulum con nueva imagen

Con el propósito de generar en los visitantes de las zonas arqueológicas del suroeste de México un mayor interés y respeto por la historia y el pasado prehispánico, el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) inició, desde finales de enero de 2008, un proceso de conservación de los monumentos y mejoras en el servicio. De esta manera, se emprendió un arduo trabajo de iluminación para visitas

nocturnas y se implementó un servicio de audioguías, con información suficiente sobre la historia de Tulum y las características de los monumentos.

Coloquio Internacional, México 2008

La literatura de los pueblos indígenas

En el pueblo de San Cristóbal de las Casas, Chiapas, México, la Asociación de Literatura Indígena Latinoamericana (ALILA), realiza entre los días 10 al 14 de marzo el Coloquio Internacional "Voces del pasado y del Presente". El propósito del evento es estimular y fomentar el interés en las literaturas indígenas latinoamericanas, teniendo como enfoque principal la oralidad y la literariedad de los pueblos originarios de los territorios americanos.

IX Encuentro de Estudiantes de Historia del Altiplano Central

"La función de la Historia en los pueblos. Por los caminos del sur."

Entre los días 10 y 14 de marzo, la Universidad Autónoma de Guerrero, en México, por medio de la Unidad Académica de Filosofía y Letras y la Asociación de Estudiantes de Historia de Guerrero, efectúa en la ciudad de Chilpancingo el IX Encuentro de Estudiantes de Historia del Altiplano Central. El evento cuenta con diversos foros y talleres y se propone como espacio para debatir e intercambiar conocimientos sobre la problemática de los movimientos sociales actuales y la importancia de la historia.

XV Congreso Anual. El devenir histórico y contemporáneo del Caribe

Vínculos históricos



HISTORIADORES CHILENOS Y LA SITUACIÓN MAPUCHE

y culturales entre México y el Caribe

La Asociación Mexicana de Estudios del Caribe (AMEC), conjuntamente con la Dirección de Estudios Históricos del Instituto Nacional de Antropología e Historia, ha impulsado la realización, entre el 9 y el 11 de abril, en la ciudad portuaria de Veracruz, del XV Congreso anual sobre los estudios de los países del Caribe y Circuncaribe. Los historiadores y especialistas asistentes al evento tendrán como punto de debate el reconocimiento y los aportes de conocimientos sobre los espacios geográficos, culturales y socioeconómicos presentes en esos territorios localizados en el interior y fuera de las fronteras formales mexicanas: el Circuncaribe.

VIII Taller Internacional de Historia Regional y Local

Historiadores reflexionan sobre las Independencias de Latinoamérica y el Caribe

El Instituto de Historia de Cuba y la Unión de Historiadores de Cuba (UNHIC) efectuarán en la ciudad de la Habana el VIII Taller Internacional de Historia Regional y Local, que se llevará a cabo del 23 al 25 de abril. La trama central del encuentro estará relacionada con los procesos de Independencia en América Latina, en ocasión de la celebración de su bicentenario, abordando temas referentes al 140 Aniversario de las luchas por la Independencia cubana. El taller tratará sobre el surgimiento de la conciencia nacional en los países de Nuestramérica, y en especial de la república cubana a partir de su Independencia.

I Congreso Internacional de estudiantes de Historia en Lima - Perú

Rumbo al Bicentenario de las Independencias

La Universidad Nacional Mayor de San Marcos convoca a toda la comunidad estudiantil a participar en el Congreso

"La Independencia de Iberoamérica: Modernidad y sus Paradojas", que se estará realizando en la ciudad de Lima, los días 16 y 20 de junio de 2008. En vista de la cercanía de la celebración de los Bicentenarios de la Independencia de Latinoamérica y el Caribe, la Comisión Organizadora del Congreso dio prioridad al tema del proceso emancipatorio. Diversos temas como la modernidad, la formación nacional del Estado y de las burguesías, el desarrollo de las tecnologías e ideologías, el estudio de los pueblos y diversos grupos sociales, entre otros, serán abordados en este evento, que propondrá además un balance historiográfico desde la Independencia hasta el S. XXI. Para mayor información consultar la página web. www.ciehistoria.org.

XII Congreso Latinoamericano sobre



ZONA ARQUEOLÓGICA DE TULUM

Religión y Etnicidad

El papel de las religiones en las sociedades suramericanas

La Asociación Latinoamericana para el Estudio de las Religiones invita a historiadores, antropólogos y científicos sociales a participar en el XII Congreso Latinoamericano "Cambios culturales, conflicto y transformaciones religiosas", que se efectuará en la Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario de la ciudad de Bogotá, Colombia, desde el día 7 al 11 de julio del 2008. El congreso funcionará bajo el esquema de simposios temáticos que tratarán de recoger los estudios sobre las religiones latinoamericanas, enfocándose en sus métodos, dimensiones y cambios en el devenir histórico. Las ponencias de quienes quieran participar en el evento serán recibidas hasta el 15 de mayo de 2008.

Poetas del mundo se reúnen en Venezuela

El 5to Festival Mundial de Poesía se realizará entre el 18 y el 25 de mayo en tributo al poeta margariteño Gustavo Pereira

El Ministerio del Poder Popular para la Cultura, a través de la *Casa Nacional de las Letras Andrés Bello*, organiza el 5to Festival Mundial de Poesía, evento que es una referencia internacional y que se realizará en Caracas y simultáneamente en el interior del país desde el 18 hasta el 25 de mayo del presente año.

Democratización de la Memoria

Concursos de investigación y difusión de Historia de Venezuela

El Centro Nacional de Historia convoca a los **Concursos de**

investigación y difusión de Historia de Venezuela:

Proyectos de investigación, para investigadores, organizaciones sociales y centros de investigación interesados en desarrollar, en el lapso de un año, investigaciones históricas relacionadas con: propiedad territorial, historia local y de barrios, energía y petróleo (Siglo XX), proceso independentista (1780-1830), sectores sociales excluidos y enseñanza de la historia. Los proyectos deberán ser sometidos a la consideración del jurado nombrado a tal efecto. Los proyectos seleccionados por el jurado serán financiados por el Centro Nacional de Historia. *Asistentes de Investigación*, dirigido a estudiantes de Historia y disciplinas afines, quienes podrán obtener financiamiento para realizar sus

trabajos de licenciatura y participar en el desarrollo de investigaciones. *Publicación de Monografías*, para investigadores y profesionales que hayan realizado trabajos de investigación sobre la historia de Venezuela, América Latina y el Caribe de manera individual, comunitaria o grupal. Los trabajos seleccionados serán publicados por el Centro Nacional de Historia. *Fecha límite de recepción: 6 de junio 2008.* Las bases de los concursos pueden consultarse en la página www.cenhistoria.gob.ve o en las oficinas del Centro Nacional de Historia en la Torre Norte del Centro Simón Bolívar, Piso 17. Teléfono 4821669. Correo electrónico: cnh@cenhisto.gob.ve

LA HISTORIA EN LIBROS Y REVISTAS

HISTORIA DE VENEZUELA

Rafael Arráiz Lucca

Venezuela: 1830 a nuestros días

Caracas, Alfadil, 2007.

Este libro presenta una mirada sumaria del período republicano en Venezuela, desde mediados del siglo XIX hasta la actualidad. Con *Venezuela: 1830 a nuestros días* Arráiz Lucca realiza un breve recorrido por la historia venezolana destacando eventos y personajes que definieron el devenir político de nuestro país.



Pedro Cunill Grau

Geohistoria de la Sensibilidad en Venezuela

Caracas, Fundación Polar, 2007.

Pedro Cunill Grau ofrece un pormenorizado estudio sobre las peculiaridades histórico-culturales de los pobladores del territorio venezolano.



Este enfoque persigue tramontar las fronteras rígidas y cuantificables de la práctica geográfica tradicional. El autor nos ofrece una mirada de los parajes venezolanos para resaltar el valor geohistórico de las diversas regiones de Venezuela.

Pedro José Olavariaga

La instrucción general y particular del estado presente de la Provincia de Venezuela en los años de 1720-1721

Caracas, Banco Central de Venezuela, 2007.

Este clásico de la historiografía de Venezuela, constituye el primer inventario levantado sobre la población, agricultura, comercio, hacienda pública, industria y división territorial en la provincia de Venezuela a comienzos del siglo XVIII. La indispensable pluma de Luis Britto García presenta esta obra que es una fuente de enorme valía para el estudio del pasado colonial de Venezuela.

José Germán Pacheco Agricultura, modernización y ciencias agrícolas en Venezuela. De la Ilustración a los ilustrados del gomecismo 1770-1935

Caracas, Universidad Central de Venezuela, CDCH, 2007.

El lector de este tomo encontrará un acercamiento histórico al desarrollo de las actividades agrícolas en nuestro país. La agricultura como base de la economía venezolana es desbrozada en función de la incorporación de los avances científicos con el objeto de modernizar este importante rubro que se verá desplazado por la explotación de los hidrocarburos a partir del siglo XX.



Breve historia documental de la Junta Patriótica (1957-1958)

Caracas, Asamblea Nacional, 2008.

La Junta Patriótica fue el organismo que condujo la resistencia contra la dictadura de Marcos Evangelista Pérez Jiménez en su fase final. La Asamblea Nacional ofrece, mediante esta publicación, una breve selección del

material distribuido por la *Junta Patriótica* que fue clave para el derrocamiento de la dictadura el 23 de enero de 1958.

HISTORIA LATINOAMERICANA

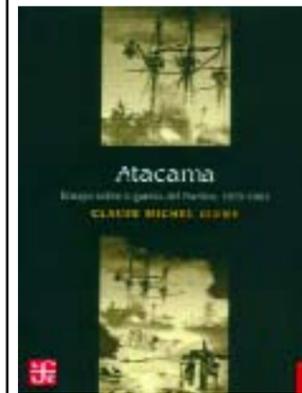


Juan Bautista Alberdi

Política y sociedad en Argentina

Caracas, Biblioteca Ayacucho, 2005.

La Biblioteca Ayacucho ofrece en esta entrega diversos escritos que integran el ideario de Juan Bautista Alberdi (1810-1884). Alberdi esboza su visión sobre las perspectivas del desarrollo de la República Argentina. Esta selección cuenta con el prólogo, cronología y bibliografía del reconocido docente e investigador argentino Oscar Terán.



Claude Michel Cluny

Atacama. Ensayo sobre la Guerra del Pacífico 1879-1883

México, Fondo de Cultura Económica, 2008.

Aquí se ofrece una visión sobre las causas y consecuencias del conflicto armado en el que se vieron involucrados Chile, Perú y Bolivia, denominado la *Guerra del Pacífico* (1879-1883). Para el autor, esta contienda y su desenlace perfiló roles que se pueden reconocer en nuestros días en la región suramericana.

Juan Marchena Fernández

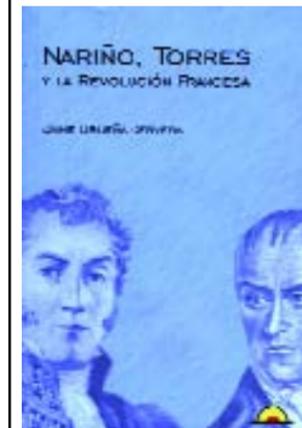
Desde las tinieblas del olvido. Los universos indígenas escondidos en la crónica americana de Juan de Castellanos

Caracas, Editorial Planeta, 2008.

Juan de Castellanos es reconocido como uno de los más destacados Cronistas de Indias



del siglo XVI, sin embargo, su obra *Elegías de varones ilustres de indias* encierra una gran complejidad que dificulta notablemente cualquier aproximación histórica. Este reto es magistralmente asumido por Juan Marchena Fernández, quien rescata la excelsa narración sobre el Nuevo Mundo elaborada por Castellanos.



Jaime Uruña Cervera

Nariño, Torres y la Revolución Francesa

Bogotá, Ediciones Aurora, 2007.

La obra persigue destramar la influencia de la Revolución Francesa en el proceso independentista colombiano a través de los textos representativos de los próceres neogranadinos Antonio Nariño, Camilo Torres y Miguel de Pombo. Este trabajo busca superar las fronteras impuestas por corrientes historiográficas colombianas que relegan el papel que tuvo la Revolución Francesa en lo que podemos denominar la ideología independentista colombiana.

HISTORIAS LOCALES

Eladia Espinoza de Carrer

Crónicas de San José de Barlovento

Caracas, Fundación Editorial

El perro y la rana, 2008.

Estas crónicas llevarán al lector a recorrer la historia de San José de Barlovento, antes San José de Río Chico. Eladia Espinoza de Carrer, maestra y activista comunitaria, nos ofrece un homenaje a su tierra, colmado de anécdotas y relatos sobre sus tradiciones.

José Miguel López Pinto

Guama. Espíritu telúrico de una escritura

Caracas, Fundación Editorial

El perro y la rana, 2008.

López Pinto ofrece unas páginas que nos invitan a disfrutar las historias, personajes, vivencias y anécdotas de su Guama natal, entre los paisajes cafetaleros de principios del siglo XX y el diario transitar actual de esa localidad yaracuyana.





Tierra Firme,
Nº 96. Año 2006.
Fundación Tierra Firme.

Tierra Firme nos presenta con este número un contenido que tiene como protagonista al Generalísimo Francisco de Miranda. En esta edición convergen diversas miradas que, desde ópticas particulares, se acercan a la vida de Miranda resaltando su procedencia, lealtades, las vicisitudes de su expedición en 1806, y la huella de su legado en las historias regionales. Este número mirandino es complementado por interesantes estudios sobre el periodismo en Venezuela en 1808, la mirada del viajero francés Francisco Depons y la masonería del siglo XIX.



El Desafío de la Historia,
Nº 1. Año 2008.

Grupo Editorial Macpecri

Esta publicación mensual busca presentarnos temas de la historia venezolana y latinoamericana — considerados como curiosos e inéditos— de una forma amena y sencilla, con la finalidad de ofrecer al lector una mirada muy particular sobre nuestro pasado. Reconocidos especialistas encabezan el grupo de investigadores y escritores que prepararon para esta edición un recorrido por la historia venezolana, abarcando diversos asuntos entre los que se destacan el cruento paso de los conquistadores en el siglo XVI, la vida del precursor Francisco de Miranda, el gobierno de Antonio Guzmán Blanco y la actividad política de la llamada “Generación del 28”.

REVISTAS DIGITALES

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal.

<http://redalyc.uaemex.mx>

Portal producido por la Universidad Autónoma de México que tiene como objetivo



impulsar la actividad científica editorial que se produce en y sobre Iberoamérica. Consta de una variedad que abarca tanto las publicaciones en ciencias humanas y sociales como la historia, antropología, artes, cultura, ciencias sociales y humanas, política y sociología, entre otros campos. Años: 2003 – 2008. 512 revistas. 81041 artículos en total.



Tiempos Modernos

<http://www.tiemposmodernos.org>

Esta publicación electrónica apunta sus esfuerzos a la difusión de especialidades como la Historia del Arte, Historia de la Literatura, Historia de la Ciencia, Historia Política, Historia Socioeconómica, entre otras. *Tiempos Modernos* ofrece un enfoque interdisciplinario que tiene como fundamento ampliar el conocimiento histórico empleando perspectivas que permitan el manejo de realidades diversas. Años: 2000 – 2007.

Números: 15.

Nuevos Mundos

<http://nuevomundo.revues.org/>

Revista histórica editada por L'École des Hautes Études en Sciences Sociales (Francia) especializada en dos áreas de investigación: Iberoamérica y el Mediterráneo Occidental. Sus trabajos giran en torno a tres ejes fundamentales: 1. Los intercambios entre las Américas, España, Portugal, Italia y Francia (siglos XVI-XIX); 2. La confrontación y las conexiones entre la América española y la América portuguesa (siglos XVI-XXI); 3. La producción y recomposición de las identidades bajo sus múltiples formas y en sus contextos sociopolíticos (siglos XV-XXI). De consulta obligada para docentes a niveles básico y medio de Historia de América.

Años: 2001 – 2008.

Números: 8



AFICHE DEL PARTIDO COMUNISTA DE VENEZUELA llamando a inscribirse en el censo electoral para los comicios de 1947. Fuente: Archivo Audiovisual Biblioteca Nacional.

CONCURSO INVESTIGACIÓN Y DIFUSIÓN HISTORIA DE VENEZUELA

**MISIÓN
CULTURA**
¡corazón adentro!

**EL CENTRO NACIONAL DE HISTORIA CONVOCA
A LOS CONCURSOS DE INVESTIGACIÓN Y DIFUSIÓN DE HISTORIA DE VENEZUELA:**

Proyectos de investigación,

para investigadores, organizaciones sociales y centros de investigación interesados en desarrollar, en el lapso de un año, investigaciones históricas. Los proyectos seleccionados por el jurado serán financiados por el Centro Nacional de Historia.

Asistentes de Investigación,

dirigido a estudiantes de Historia y disciplinas afines, quienes podrán obtener financiamiento para realizar sus trabajos de licenciatura y participar en el desarrollo de investigaciones.

Publicación de Monografías,

para investigadores y profesionales que hayan realizado trabajos de investigación sobre la historia de Venezuela, América Latina y el Caribe de manera individual, comunitaria o grupal. Los trabajos seleccionados serán publicados por el Centro Nacional de Historia.

FECHA LÍMITE DE RECEPCIÓN: 6 DE JUNIO 2008.

Las bases de los concursos pueden consultarse en la página www.cenhisto.gov.ve o en las oficinas del **Centro Nacional de Historia** en la Torre Norte del Centro Simón Bolívar, Piso 17. **Teléfono 4821669. Correo electrónico: cnh@cenhisto.gov.ve**

MEMORIAS
DE VENEZUELA

Revista bimestral de divulgación histórica.
Distribución gratuita en todas las Librerías del Sur.

República Bolivariana de Venezuela

Centro Nacional
de Historia